PBT

SEMANARIO ILUSTRADO

1916 · AÑO 13. Nº 591

MARZO 25

PROPAGANDA POLÍTICA

Un náufrago del Príncipe de Asturias.—¡Ridiez, creí que fuese un sacamuelas!



HUMORÍSTICO, NOTICIOSO, INSTRUCTIVO.

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

TELÉFONOS

DIRECCIÓN:

U. Telefónica, 3842 (Aven'da).
Cooperativa, 1398 (Central)

ADMINISTRACIÓN:

U. Telefónica, 2402 (Avenida)
Cooperativa, 1398 (Central)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00
Semestre	$ 5.00	Semestre	$ 6.00
Año	$ 9.00	Año	$ 11.00
Número suelto	$ 0.20	Número suelto	$ 0.25
Número atrasado	$ 0.40	Número atrasado	$ 0.50

EN EL EXTERIOR

Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	,, 4.00
Año	,, 8.00

Encuadernación:

Por encuadernar cada tomo correspondiente a un bimestre hasta el núm. 457 inclusive.	$ 1.60
Por cada tapa suelta, íd., íd	$ 0.90
Por encuadernar cada tomo bimestral, del número 458 en adelante	$ 2.00
Por cada tapa suelta, íd., íd	$ 1.00

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórteres, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter a quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.

INFORMES ÚTILES



Se prepara un papel impermeable con el aspecto y transparencia del pergamino, sumergiendo papel de seda en una solución de goma laca y bórax en agua. Después de seco al aire libre, se le pasa por encima una plancha caliente.

Añadiendo a la solución colores de anilina, se puede obtener un papel coloreado propio para fines artificiales.

Para aumentar la duración de las suelas de los zapatos, basta aplicar sobre ellas barniz copal, hasta saturación; antes de emplear los zapatos, convendrá dejarlos secar durante varios días.

Contra las quemaduras. — El doctor Galans aconseja para el tratamiento de las quemaduras el uso de un linimento que tiene la ventaja, al ser extendido con un pincel sobre la llaga, de producir una sensación de frescura agradable y de disminuir el dolor. Compónese el bálsamo de:

Acido fénico	1 gramo
Dextrina neutra pulverizada	125 ''
Tintura de áloes succotrin	65 ''
Aguardiente alcanforado	30 ''
Azozato de plomo	3 ''
Acido tánico	1 ''
Agua de laurel cerezo	125 ''

Para que la preparación resulte homogénea es preciso que la dextrina sea disuelta echándola en pequeñas porciones en la parte alcohólica del compuesto. La sal de plomo y el tanino se disuelven en el hidrato y se mezclan luego con la solución de dextrina.

Según la extensión y gravedad de las quemaduras, pueden extenderse una o varias capas del linimento, cuidando únicamente que al aplicar la segunda se haya secado por completo la anterior.

Echese trementina en los sitios frecuentados por las cucarachas y se verá qué pronto desaparecen.

La mejor crema para limpiar botas de charol se hace mezclando una parte de aceite de linaza con dos partes de crema de leche, calentando una y otra antes de mezclarlas. Se limpian bien las botas, se aplica esta crema con un pedazo de franela y después se frota bien con un paño fino o con un pedazo de seda. Déjese secar la crema antes de frotar.

Una manera sencilla para evitar que las manos suden demasiado es frotarlas varias veces al día con una solución que se hace mezclando tres partes de tintura de belladona con catorce de agua de Colonia.

Se extermina la polilla de las alfombras poniendo encima de las partes infestadas un paño blanco humedecido y pasando sobre él una plancha caliente.

No se debe hacer mucha presión con la plancha, porque se estropearía el pelo de la alfombra, y además porque no es necesario, pues lo que mata a la polilla es el vapor que se desprende del paño húmedo y no la presión de la plancha.

La operación hay que repetirla una o dos veces, con intervalos de quince días.

Las manchas de fruta de los dedos suelen ser difíciles de quitar con agua y jabón. En cambio, es facilísimo hacerlas desaparecer con una vulgar pajuela de las que usaban para encender nuestros abuelos.

Se enciende una de éstas, se expone al humo que de ella se desprende la parte manchada, humedecida previamente, y la mancha desaparece.

Hay que tener cuidado de no acercar mucho los dedos, pues podría ser contraproducente el procedimiento, y en vez de quitar las manchas causar una quemadura.

Limpieza de los lentes. — Llevar los lentes sucios, o sencillamente descuidar su limpieza, es peor que no llevarlos; pero no todos los que los usan saben cómo los deben limpiar.

Los cristales deben lavarse frecuentemente con alcohol, frotándolos con una gamuza o un papel de seda muy suave, nunca con un trapo, aunque éste sea el pañuelo más fino. Si no se quiere emplear el alcohol, puede substituirse por agua caliente con unas gotas de amoníaco. Para evitar que éste deje vapores, que luego lastimarían los ojos, lávense después los cristales con agua y jabón, pásese por encima un pincel grueso suave, y por último frótese bien con un poco de polvos de dientes, lo más finos posible, aplicados con un papel de seda.

200 PREMIOS a los niños da PBT Véase la página "Pedagogía Casera"



Modas Femeninas

La estación del veraneo a Mar del Plata, al tocar a su fin, devuelve a la capital metropolitana su más bello adorno, es decir, sus encantadoras mujeres, a quienes apenas queda el tiempo necesario para prepararse dignamente a la apertura oficial de la temporada de invierno. Trataremos en lo posible de facilitarles esta grata tarea, siempre deliciosa para toda hija de Eva, a pesar de las muchas espinas con que, con demasiada frecuencia, se tropieza en ellas, indicándoles los dos modelos recién recibidos, que figuran en la primera de estas páginas y que lo mismo sirven para teatro que para reunión o baile.

El primer modelo es hecho en un tejido de seda llamado *talamophine*. La falda es recogida por delante, justo a la mitad, y tiene dos altos volados de encajes blancos o marfil, fruncidos alrededor del talle. Estos volados, como verán, terminan precisamente a un costado del delantero, como para formar un delantal con el recogido. El cuerpo, escotado en redondo, es en *talamophine*, teniendo un chaleco de encaje, con cintas anudadas. Un doble volado de encaje adorna el bajo de las mangas, que son cortas hasta el codo.

El segundo modelo es también en *talamophine* color azul *bleu*. La falda está hecha con un ancho volado de encaje marfil, sobre cinco volados fruncidos, de seda. El cuerpo es también de seda, con un *bavolet* de encaje. Alrededor del escote lleva una *Berthe* de encaje. Las mangas son largas y hechas en tul marfil.

Como verán, estas deliciosas *toilettes* son apropiadas para realzar los encantos de una mujer hermosa. El conjunto es bonito, y la nueva línea impecable, sin incurrir en la exageración y quedándose en el justo medio, que es el desiderátum de la elegancia.



"Toilette" de noche en género de seda "talamo phine" color malva rosado y encajes de color marfil.

Las pieles se emplearán mucho para adornar los trajes de baile y teatro, pero siempre con moderación. Cualquier clase, con tal de que sea bonita, es buena. Así, teniendo a la vista dos croquis preciosísimos, trataremos de describirlos minuciosamente, para darles exacta idea de lo anteriormente dicho.

Es el primero, con el fondo del viso, o *fourreau*, de mesalina blanca, redondo y corto, con escote en pico y mangas cortísimas. La parte superior del cuerpo está envuelta en una nube de tul céfiro como espuma, y encima, a manera de fígaro, tiene un volado de encaje aplicación, que llega escasamente a la altura del talle, con unos hilitos de *strass* que subrayan la línea del escote y caen sobre los brazos.

La falda se compone de dos volados anchos del mismo encaje y una túnica muy fantástica, en terciopelo negro *chiffon*, forrada de crespón de seda blanca: está cortada de dos pedazos iguales, colocados cada uno de ellos bajo un cinturón de tul negro con un gran lazo mariposa en la espalda y distanciado uno de otro, diez centímetros en el delantero y detrás, de modo que sólo está sujeto a la cintura en los costados, sin pliegue alguno. Su corte *cloche* hace que caigan con pronunciados y flexibles *godets* a la altura de las rodillas por delante, y a unos cincuenta centímetros por detrás, formando cola; pero al llegar a la mitad de la espalda se unen estos dos pedazos, con puntos invisibles, y cruzando el del lado derecho sobre el izquierdo, queda así la cola convertida en dos picos muy agudos.

Este modelo es extraño,

pero de reciente innovación como *toilette* apropiada para la noche, con cola y falda corta y una ligera indicación de *paniers*. La idea es felicísima y será acogida con entusiasmo por las damas, porque la cola ha sido y será siempre el mayor encanto para la verdadera elegante.

El segundo croquis, aunque menos original, no deja de ser bonito. Es de tul blanco y finísimo, pero más consistente que los que se hacían antes; plegado a máquina y montado sobre un *fourreau* de hechura princesa. Su escote es redondo, escasamente más abierto que el llamado escote a la *vierge;* está como ribeteado por un bies angosto de terciopelo de color coral, y encima tiene un adorno ancho de encaje malines auténtico, colocado en forma de pañuelo, que cubre parte de los brazos y simula un escote en forma de pico muy bajo.

La segunda falda de este modelo es de tul *pointillé*, tan obscuro como los encajes, y tiene alrededor un adorno idéntico que el del cuerpo y que sube doble por los costados hasta la cintura, teniendo una ballena pluma que no se ve, o un fino alambre abajo; se trata de formar los *paniers* o recogidos con gracia, sin que la silueta, vista a través de los encajes, pierda su línea.

El complemento, mejor dicho, lo que pudiéramos llamar su único adorno, consiste en una faja ancha de terciopelo rojo coral, con flores bordadas en plata vieja.

En Francia, y especialmente en París, se ha iniciado una reacción favorable a las modas correctas, y hoy podemos decir, con gran satisfacción, que las exageraciones censurables han desaparecido entre la buena sociedad. Las faldas cortas no traspasan los límites debidos, aquellas transparencias, igualmente censurables, han desaparecido también, y los escotes son más modestos y recatados que nunca. Tratemos de seguir estas sanas prácticas, y así la mujer ganará más a los ojos del esposo, del padre y del novio, como mujer y como elegante.


"Toilette" de reunión en seda de igual clase que el anterior, color azul "bleu" y encajes de

Hablemos ahora un poco de los abrigos, tan en boga este año. Seguramente que hojeando revistas de moda habréis tenido la oportunidad de constartar que los grandes abrigos o *manteaux* de pieles se llevan menos este año que el anterior. Y, sin embargo, hay que reconocer que, en general, todas las clases de pieles nunca han sido tan de moda. Hasta los pedacitos más chicos se utilizan para los múltiples adornos de las *toilettes* de invierno.

Estrechas o largas, las tiras de *skungs*, de *putois*, de astrakan, de *oppossum*, encuentran siempre un sitio o lugar, dando más elegancia y refinamiento al conjunto del traje, blusa o abrigo.

Sobre estos últimos, la piel es indispensable cuando se quiere que cierren de un modo confortable y sentador. Poco se necesita para conseguirlo: un cuello, modestísimo si se quiere, que se cruce estrechamente, basta para satisfaces a un mismo tiempo el confort y el chic.

Cuando se posee un manchón, se puede suprimir el adorno del bajo de las mangas; pero en caso contrario, se hace necesario el adorno de aquéllas, idéntico al del cuello.

Las estolas, que en años anteriores fueron tan de moda, empiezan a degenerar en pequeños abrigos sumamente graciosos y originales, y se cree que la moda ha venido de la manera cómo se drapeaban y envolvían en esas largas tiras denominadas estolas, y que, por lo general, eran de *skungs* o de *loutre*. Cuando, por ejemplo, se cubrían con ellas el pecho junto con la mitad de la estola, y se cruzaban atrás formando dos caídas, daba la ilusión de ir vestida o tapada con un pequeño abrigo. Y así se explica cómo han podido, inspirándose en el anterior ejemplo, crear una variedad completa de pequeños abrigos. Se ven así capitas redondas, o con *godets*, que dan a las personas jóvenes aires de colegiales.

En la próxima crónica daremos más explicaciones sobre esta innovación de la moda, incluyendo diseños recién recibidos de París.

CHELA.

MASCARITAS DE LUJAN Y GENERAL RODRIGUEZ (F. C. O.)



Clara, María, Palmira y Luis Perroni, Pablo y Luciano Bronson, Josefa Trivelín y Elena Hortensia Bowen (Luján).



Domingo Bellagamba (hijo), (General Rodríguez).

PEDAGOGIA CASERA

PREMIOS: En el próximo número publicaremos los nombres de los niños premiados por haber resuelto las cuestiones planteadas en el número 590.

Las soluciones de los asuntos de esta página se recibirán hasta el día miércoles 29 del corriente, publicándose los nombres de los ganadores en el P B T del día 8 del mes de abril.

Los solucionistas deberán enviar su correspondencia a VOCALES, Chile, 263, escribiendo con claridad el nombre y dirección. Los del interior añadirán la indicación de su edad.

P B T.
Pedagogía Casera.
Núm. 591.

Para optar a los premios, es necesario acompañar con las soluciones el recorte de este cupón.

UN CUENTO ORIENTAL

En la India vivía un rajá poderoso. Sus riquezas eran incontables e inmenso el territorio de sus dominios. La justicia con que gobernaba, lo hacían respetado y querido de ricos y pobres. Los días festivos, si salía por las calles en su bello elefante blanco adornado de ricas telas, con la escolta de soldados cubiertos de ricas plumas de avestruz y uniformes de colores brillantes, el pueblo tendía alfombras a su paso para que la cabalgadura las hollara y cantaba lindos himnos al son de tamboriles y flautines.

El buen rajá recompensaba tanto afecto arrojando, desde lo alto de su litera, puñados de monedas a los pobres. Calculen ustedes cuánto sería el dolor de aquellas gentes al saber que otro reyezuelo ambicioso de un estado vecino declaraba la guerra. Y calculen el golpe terrible que recibirían al comunicarles que pasaban a depender del invasor porque, hecho prisionero el rey, iba a ser degollado.

Los vecinos pidieron la vida del rajá ofreciendo mil esclavos en cambio; luego mandaron riquezas; después enviaron cien elefantes blancos. El tirano vencedor todo lo recibió; mas no creyendo aquello bastante, impuso la condición de que el hijo del rajá debía de presentarle con sus manos tantas perlas como minutos tienen ocho años, para salvar la vida del padre.

El niño cumplió el encargo, empleando cinco años en satisfacer la exigencia, y cuando el rajá salió de la prisión, pálido y envejecido, el reyezuelo le mostró un salón de su palacio cuyas paredes, techo y piso estaban recamados con los irisados glóbitos que lo salvaron de la horca.

¡Qué curiosidad tengo por saber cuántas perlas había allí! Y ¿cuántas incrustarían cada año?

PERCANCE

Angelina está de mudanza. ¡Qué tarea tan grande la de la niña! La mamá quiso que ella misma ordenara sus ropas, libros y juguetes, y así lo hizo utilizando un cajón. ¡Qué coloradotas se le pusieron las mejillas con el trabajo! Claro; faltaba media hora para que llegaran los carros, y la chica, que por dormir un ratito más salió de la cama a las siete, se encontró luego muy apurada. Concluído el quehacer, ella y su hermano Manolo se encaminaron a la casa nueva, en cuyo balcón están ahora esperando la llegada de los mudadores.

— ¡Ahí vienen, ahí vienen! — grita Angelina.

Manolo baja los escalones de dos en dos y se pone en medio de la acera para vigilar la descarga.

Desde el amplio balcón pende una maroma y, sujetos con ella, comienzan a subir los muebles.

Dos peones los reciben y colocan en las piezas, en los lugares indicados por la niña. A ésta le divierte ver los grandes roperos balanceándose en el aire y los cestos de vajillas ascendiendo rápidamente. Esto sucedía en orden perfecto, cuando ocurrió un percance que pudo ser terrible. El mármol del lavatorio de los padres y la tapa del que servía a Angelina llegaron atados al balcón; los dos peones se abalanzaron a ellos. Uno tomó el grande, de costado, y otro el chico, de plano, con tan mala suerte que chocaron y los soltaron. Angelina vió que el mármol de sus padres se dirigió al suelo, de canto, donde se hizo pedazos. Sintió Manolo al mármol chico rozarle la cara, el que, desviándose, se rompió luego junto a sus pies.

Más tarde, almorzando, comentaba la niña el suceso con lágrimas en los ojos. — Y pensar — decía — que por un instante de diferencia en caer los mármoles salvaste tu vida, Manolo! — Pues yo creo que el chico cayó antes — respondió el niño. — Te has olvidado; el grande se estrelló primero contra el cordón de la acera. — No puede ser que el chico tardara más... — Y esa fué tu salvación, porque al levantar la vista y ver que ambos caían, diste un paso atrás, y eso te permitió huir del plano que caía con menos velocidad que el trozo puesto de filo.

— ¿Quién tiene razón, papá?

— Angelina; el mármol chico forzosamente tuvo que tardar más en caer, por la posición en que iba.

— ¿Sí? ¿Por qué, papá, es esa rareza de que un cuerpo pesado, de canto, toque el suelo antes que uno más liviano puesto de plano?

El papá articuló la primera palabra de la respuesta, y en ese instante entró un peón con la cuenta de la mudanza, interrumpiéndolo.

¿Quién satisface la pregunta pendiente?

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL N.º 589

¡Auxilio, auxilio!

El arbusto de que habla el niño del Brasil es el cafeto.

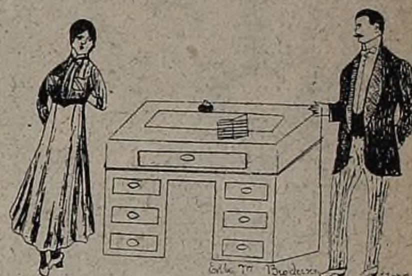
Una tarde de verano:

Publicamos el que sigue; en números sucesivos irán otros pensamientos enviados por los pequeños lectores:

A dicho caso puede aplicársele el siguiente pensamiento: Hacer una injuria basada en el orgullo, hasta el más ruin puede hacerla; y sufrirla es de ánimo generoso. No hay cosa más fácil que hacer una injuria, ni cosa más difícil que sufrirla; pero este sufrimiento disminuye cuando se tiene un alma noble, un alma grande y resplandeciente, capaz de comprender y sentir palpitar en ella todas las bellezas de la virtud.

Martina Ana María Vietti. Lomas.

Dibujo de inventiva:



No hay asiento para su hija, por Ester M. Brodersen.

Los niños que se expresan a continuación pueden pasar a recoger los premios obtenidos en el sorteo de solucionistas a nuestras oficinas, Chile, 263, todos los días hábiles, de 8 a 11 a. m. y de 3 a 5 p. m.

CAPITAL

María Elena Ortiz, Antonio P. Viganó, Herminia C. de Souza, Adelina Bianchi, Juan Filippini, Lucía Etchebarne, Esteban Raffo, Teresita Pellegrini, Alfredo Oest, Irma Gillén, Alejandro Selliez, Raúl Caviglia, Alfredo B. Gatti, Carlos A. Russell, Tomás Paschero, Pedro Arrizabalaga, Osvaldo Doni, Edgardo Rigazzi, María Roth, Miguel Atilio Drazo, Haydée Teresa Rigazzi, Flora L. Troin, Santos F. Serrano, Leonor Fournier, Juan Pablo Salvadores, Leandro Vizcaya, Luisa Crivelliri, Abraham Rosenblum, María M. Abrahamsohn, Pablo de la Cruz, José Morilla, Juan José Villar, Amelia A. Astarita, Cayetano Mazza, Andrés A. Carnevale, Ana María Baragiola.

PROVINCIAS

María Inés Lacaze, Federico Vallín, Juan Arecchi, Dora E. Vallín, Juan Antonio Quiroga, Olga M. y B. Grigioni, Antonio Greaven, Alberto Carbone, S. Valenzuela, Oscar Ruiz Villar, Humberto Valgolio, Isabel Panzardi, Olegario Héctor Manes, Miguel S. Panzardi, María A. Iribarren, Armando J. Ciceri, Juan R. Luis, Ana María Vietti, Pedro Laca, Pilar Montalvo, Ponziano López, Mario Cappiello, Alfredo Pujol, Rita Aguilera, María Josefina Rodríguez, María Elena Sampzón, Miguel Tarrio, Andrés Longueiro, Luis Angel Guffanti, Luis Itoiz, Elena Rouzant.

EL CLUB SOCIAL DE LUJAN (F. C. O.)



Durante el baile dado con motivo de la inauguración del nuevo edificio del Club Social, de Luján, fiesta que contribuyó a la animación de las fiestas del carnaval en dicha localidad.

Combinación zoológicobotánica



Substituir estos siete signos por otras tantas letras que expresen el nombre de un pez y combinándolas del modo siguiente



nos dará el nombre de un árbol.

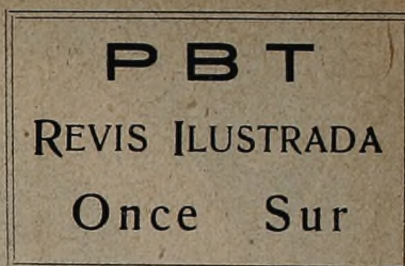
ENTRETENIMIENTOS

Conversación logográfica

— ¿Qué representa esa 1 2 3 4 5 6?

— La caza de un 6 5 4 3 2 1 salvaje en la India.

Jeroglífico



Refrán jeroglífico

1.°	2.°	3.°	4.°
AKELO	X	:	OBƎꟻ
6LLO	Acertar el orden en que han de estar colocados estos seis fragmentos jeroglíficos, para que se pueda leer con ellos un conocido refrán.		ELHI
5.°			6.°

Cuadrado



Colocando una letra en cada asterisco, se leerá, horizontal y verticalmente: 1.°, río; 2.°, amor; 3.°, hora, y 4.°, bastante.

Charada

— ¿**Prima dos** vive **tres cuarta**?

— ¡**Dos primera**! **Prima dos** viven **tres prima** y **total**, pero **cuarta** ese señor.

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.° 590

Al Metagrama:

BOTA — COTA — DOTA — GOTA — JOTA — MOTA — NOTA — ROTA — SOTA — VOTA.

A la Intercalación:

ES Carmen TADO — ESCARMENTADO.

Al Comprimido:

SINAÍ.

Al Losange charadístico:

E
O PI O
E PI SO DI O
O DI O
O

Solucionistas

Juan Mills, Américo G. Sisto, José Aristondo, C. González, Alberto E. Guerra, V. E. Montellez, C. B. Piombo, A. Escobar, Juan Sulleva Roca, Antonio López, Pedro Bacci, Yolanda Volpi, Carmen Martínez, Oreste Macchi, María Elena Navarrete, etc.

El premio del número 588 ha correspondido al señor **Eugenio N. Seery**, domiciliado en la calle Moreno 3221, quien se servirá pasar por esta administración a recoger el importe, previos los justificativos del caso.

TEATRO VICTORIA

Por acuerdo de la empresa de este teatro, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase:
El dinero no es siempre la felicidad,

con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

TEATRO DE LA COMEDIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

TEATRO BUENOS AIRES

En iguales condiciones contamos con 224 palcos sin entradas, semanales, puestos a disposición de P B T por esta empresa.

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará también con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos de esta página.

PREMIO EN DINERO

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados, semanalmente, con la cantidad de **CINCO PESOS**, que se adjudicará por sorteo.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 31 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones a los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para una función durante la temporada.

VARIEDADES

De Polo a Polo

El empleado que tenga a su cargo el ascensor de un hotel acreditado, recorre al cabo de un año una distancia equivalente a bajar del Polo Norte al Polo Sur y volver a subir.

Lo uno y lo otro

Visitó Aristipo a Diógenes cuando éste cuidaba las hortalizas de su huerto, y no recató una burlona sonrisa.

—Si tú supieras comer berzas — díjole Diógenes en son de reproche — no te verías obligado a adular a los poderosos.

—Y si tú supieras adular a los poderosos — le respondió Aristipo — no te verías obligado a comer berzas.

Entre madre e hija

—¿Conque al fin consientes en que me case con Arturo?

—Sí, con mucho gusto.

—¿Pues no decías que te era tan antipático?

—Pues precisamente por eso deseo que te cases con él. Quiero ser su suegra.

Los tacones altos

Los tacones altos en el calzado femenino se usan desde la época de los Faraones.

Honestidad y método

Si alguien tiene necesidad de ser honesto y metódico, es aquel que ha nacido con la chispa del genio en el cerebro. — **Almafuerte.**

Simbolismo chino

España es conocida por los chinos con el nombre de Yip-Shi-pa-ma-kvo, es decir, "el país del sol".

Un gato en las trincheras

Durante varios meses un gato, llegado de no se sabe dónde, vivió en unas trincheras del Yser. Se paseaba tranquilo por los fosos, y cuando principiaba el bombardeo y estallaban las "marmitas", oía el estrépido sin manifestar la menor inquietud.

Una mañana tendióse a tomar el sol sobre una pared ruinosa, medio destruída por los obuses; y allí permaneció durante más de dos horas a despecho del bombardeo. A veces la explosión de una granada lo cubría de polvo. Entonces se sacudía, lanzaba un maullido y recobraba luego su posición con la mayor calma.

Este gato, que se llama Moustache, ha sido adoptado por el regimiento.

Un número elevado

Un vigilante entra a una camisería y pide cuellos postizos.

—¿Qué número tiene usted? — le pregunta el dependiente.

—El 532.

—¡Qué barbaridad! ¡Eso no puede ser!

—¿Que no? Mírelo usted en el casco.

El camello y la música

La afición que el camello siente por la música es un hecho bien comprobado. Cuando los árabes desean obtener de dichos animales un trabajo extraordinario, tocan unos aires alegres con sus instrumentos favoritos. El castigo no los vence; en cambio, la música hace que se esfuercen en trabajar con la mejor voluntad.

CUENTA GOTAS



Amor e inconstancia

La inconstancia suele nacer de la certidumbre que se tiene de ser amado. Parece extraño, pero las almas tiernas y delicadas suelen tener el defecto de perder parte de su ternura cuando están seguras de poseer el corazón de la persona amada. — Marireaux.

El rojo en las banderas

El color rojo es el color que predomina en la confección de las banderas de las diversas naciones del mundo. De las veinticinco naciones más importantes del mundo, diez y nueve tienen rojo en sus banderas, no habiendo ningún otro color que esté en más gran proporción.

Distracción

Un médico sermonea a un alcohólico, y le dice:

— Andese usted con cuidado. Si sigue usted bebiendo ajenjo y aguardiente, perderá en absoluto la memoria. Ahora, no me hará usted el menor caso; pero, cuando la haya perdido, se acordará usted de lo que le estoy diciendo.

El origen del apretón de manos

El origen de dar la mano como signo de amistad se remonta a los tiempos caballerescos de la Edad Media.

Las manos, al estrecharse, significaban como un juramento, entre dos nobles, de lealtad y ayuda mutua.

Los caballeros, cuando se ligaban en amistad ante el altar de la Virgen, se estrechaban la mano después de haber tocado la empuñadura de la espada.

En la Edad Media, darse la mano era privilegio de la nobleza, y estaba prohibido al pueblo y a la burguesía.

Hoy es de uso banal, y hasta se la suelen estrechar personas que se odian.

Además, el apretón de manos tiende a desaparecer, porque los médicos encuentran que es un medio de contagio.

¿Existen pájaros fosforescentes?

Parece que realmente se les ha visto en los Pirineos y en Inglaterra. Hace poco, un cazador mató de un tiro a uno de esos pájaros: era un mochuelo (''strix flammea'').

Emilio Gautier, en una de sus crónicas científicas, dice a este propósito:

''¿Debe deducirse que existen pájaros (como existen insectos) naturalmente luminosos, que los naturalistas olvidaron hasta ahora, a pesar de la rareza del caso? Evidentemente no. Esa extraña luminosidad nada tiene de espontánea, nada de biológica. Fruto de una aventura casual, es luminosidad prestada que debe atribuirse a la presencia accidental en sus plumas de setas fosforescentes, procedentes de los matorrales que cruzaron o de los árboles en que hicieron sus nidos.''

Y Emilio Gautier añade: ''que, por haberlos visto negros, no debemos afirmar que son negros los carboneros.''

Quedamos, pues, en que no hay pájaros fosforescentes... nada más que interinos.

La reina Milena en la actualidad



Generalmente sólo se conocen retratos antiguos de la reina Milena, esposa del rey Nikita de Montenegro. He aquí el último que le ha sido tomado, a su reciente llegada a Lyon (Francia), después que el cuerpo austriaco de von Koevers ocupó sus queridas montañas.

Ocurrencia

Un especialista visita a un enfermo que se queja de debilidad de estómago.

—Le aconsejo a usted que tome algo todas las mañanas para ir a la oficina en buenas condiciones.

—Así lo hago, doctor.

—¿Y qué toma usted?

—El tranvía.

Un marido ejemplar

Desesperado porque no encuentra en ninguna ciudad de los Estados Unidos casa bastante grande para contener su familia, Gottlieb von Rensealer ha comprado un terreno en Ann Arbor, con objeto de fabricar una casa de madera capaz de albergarlo a él, su esposa y los veinticinco hijos que han tenido en su matrimonio.

Mr. Rensealer, que ha hecho una fortuna regular en el negocio de lechería, guarda con orgullo, entre los recuerdos de familia, una carta de Mr. Roosevelt, cuando era presidente, felicitándolo porque su familia probaba que en su país había aún personas que no practicaban el suicidio de la raza.

Del mal, el menos

—¿Qué noticias hay de Pepito?

—Muy malas. De resultas de una caída ha tenido una meningitis y se ha quedado medio tonto.

—Tanto mejor.

—¡Cómo!

—Sí, porque antes de caerse era tonto completo.

16.000 islas

Esa es la cantidad de islas que hay entre Madagascar y la costa de la India. De ellas sólo 600 están habitadas.

La primera imprenta argentina

La primera imprenta del país fué llevada a Córdoba, desde Lima, por los padres jesuítas, en 1765, para uso de la Universidad; después de su expulsión quedó abandonada, y fué vendida en 1.000 pesos. Esa imprenta, traída a la Casa de Niños Expósitos, fué la primera que hubo en Buenos Aires.

Mujeres y flores

No importa que las jóvenes permanezcan ocultas y se hagan violetas; el mundo las buscará para convertirlas en rosas. —**Vizconde de Izarun.**

Educación

¿Cuál es la primera parte de la política? La educación. ¿La segunda? La educación. ¿La tercera? La educación. —**Michelet.**

Emigraciones de peces

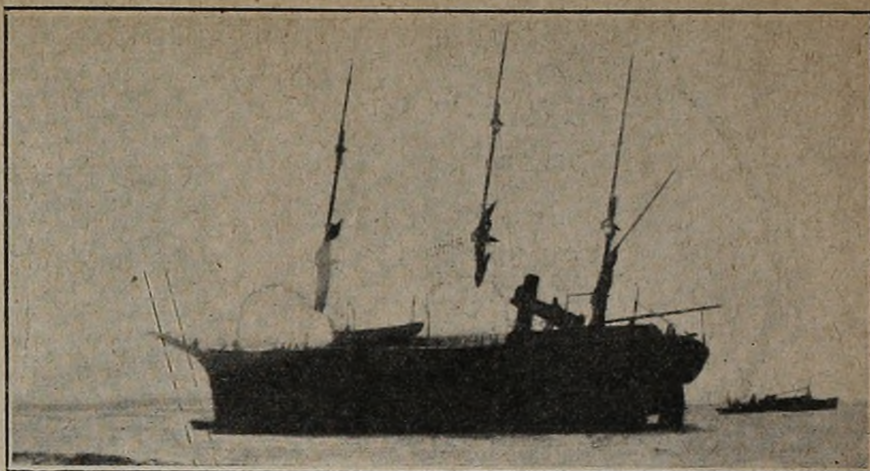
Uno de los temas que con mayor afán estudian hoy los ictiólogos, es el referente a las emigraciones de los peces, que, a semejanza de las aves, suelen ausentarse en fechas fijas para buscar climas mejores o para proporcionarse alimentos más abundantes.

El Instituto Biológico de Heligoland (Alemania) y la Comisión de Pesquerías de los Estados Unidos, ¡han comenzado a numerar los lenguados del Mar del Norte y los bacalaos de los mares de Norte América!

La operación es sencillísima; pagan una cantidad crecida por los pescados vivos, y tan pronto como los reciben les adaptan a la cola una placa pequeñísima de aluminio con un número y una contraseña. Después dejan al pez en libertad, y en seguida anuncian que entregarán una recompensa a todo el que devuelva una de las plaquitas numeradas y contraseñadas, expresando el sitio en que fué pescado el pez.

De este modo se proponen conocer los trayectos que el animal recorre y los sitios que frecuenta.

La agonía del "Scotia".



Una de las expediciones autárticas que despertaron mayor interés en Buenos Aires, fué la que el caballero escocés doctor William Bruce llevó a cabo en 1902, a bordo del "Scotia". El doctor Bruce instaló el observatorio meteorológico de las Orcadas del sur, de que luego se hizo cargo el gobierno argentino y que mantiene todavía. El "Scotia" se incendió hace poco tiempo en el Canal de Bristol — en tal circunstancia lo representa nuestro grabado — y luego fué a perecer sobre la playa de la bahía de Sully, al sur de Cardiff.

La cabalgadura de un primer ministro



Reproduce el fotograbado al presidente del consejo de ministros de España, conde de Romanones, cabalgando en un burro durante una excursión cinegética a los montes de Lachar, en Granada, en las proximidades de la finca del duque de San Pedro, cuya partida de caza se organizó en honor del rey Alfonso durante su visita a la expresada ciudad andaluza.

¿Qué es la vida?

O es perpetua renovación o es una lánguida muerte, nuestra vida. — **José Enrique Rodó.**

Accidentes callejeros a los niños

En la policía de Nueva York se ha organizado un servicio especial con un grupo de agentes, que tienen por misión la de hallarse a la puerta de los edificios escolares en las horas de entrada y de salida y conversar con los niños para aconsejarles que tengan cuidado al cruzar la vía pública y observen las reglas de comportamiento en la calle que sus maestros, en previsión de accidentes, les han enseñado. Un resultado no previsto en esta medida es la de que los niños se acostumbran a ver en el vigilante un ser distinto del que imaginaban antes, al considerarlo como un enemigo natural.

En el mes de noviembre último hubo en Nueva York noventa y ocho niños muertos o gravemente heridos por accidentes en las calles y otros sitios públicos. Noventa y uno resultaron heridos a causa de haber sido atropellados por vehículos; cincuenta y cinco mientras patinaban o jugaban a la pelota en las calles, y sesenta y cinco mientras jugaban a otros juegos, también en las calles públicas. Cincuenta y cuatro niños recibieron heridas o contusiones por haberse subido furtivamente a vehículos callejeros.

Los niños en edad escolar constituyen el 23 por ciento del total de heridos o contusos en los accidentes ocurridos entre las 8 y las 10 de la mañana; el 31 por ciento de los ocurridos entre las 11 de la mañana y la 1 de la tarde, y el 36 por ciento en los accidentes que se produjeron de 4 a 6 de la tarde.

El imperio de las lágrimas

Antes empiezas a morir que sepas qué cosa es vida; y vives sin gustar de ella, porque se anticipan las lágrimas a la razón. — **Quevedo.**

Impuesto a los gatos

En la ciudad de Guben se acaba de establecer un impuesto a los gatos. No se ha tenido en cuenta sólo el provecho para el fisco, sino también el de la población y alrededores, donde los pájaros habían casi desaparecido a causa de la abundancia de gatos. El nuevo impuesto producirá 10.000 marcos anuales. En Prusia, las ciudades de Galit y de Seidenberg tienen ya establecido esta clase de impuesto. Existe también en cinco ciudades del reino de Sajonia.

El nieto de su abuelo



Teodorito Roosevelt, hijo del célebre ''colonel'', en una playa de los Estados Unidos. ''Juzgando por la fotografía'' — dice un colega británico — ''nuestro amiguito ha heredado mucho de la vehemencia y voluntariosidad de su famoso abuelo.''

Escuelas de periodismo

Se anuncia la creación de una nueva escuela de periodismo en la Universidad de Kansas. Es sabido que en Norte América funcionan ya varias de estas escuelas, de existencia muy justificada, si se tiene en cuenta que el diario, que no es sino la historia cotidiana del mundo entero, necesita personas preparadas con ciertas cualidades de historiador, sobre todo en esta época en que los asuntos públicos interesan a una gran masa de ciudadanos.

En esas escuelas se estudia el estilo, crítica literaria, redacción de correspondencias, de telegramas y de las diversas secciones comunes, y, particularmente, reportajes.

Los donatistas

Entre las muchas sectas que se caracterizaron por sus extravagancias en los primeros siglos del cristianismo, la de los donatistas no es la menos interesante. Sus miembros estaban poseídos del horror de la vida y el anhelo del martirio. Perturbaban violentamente los festivales de los paganos para que éstos, irritados por el insulto se vengaran inmediatamente en ellos. Detenían a viajeros en los caminos públicos y los obligaban a que los golpearan y les dieran muerte, ya entregándoles una recompensa o conminándolos con amenazas. Cuando no lograban provocar persecuciones oficiales o hallar manos mercenarias que los ultimaran, se suicidaban arrojándose desde un elevado peñasco; y se recuerda que algunos precipicios habían adquirido lúgubre fama a causa del número de suicidios religiosos en ellos cometidos.



Los hijos de Lloyd George

El capitán Ricardo Lloyd George, ayudante del 19.º batallón del regimiento de Gales (sentado) y el teniente Givilyon Lloyd George, ayudante de campo en el cuerpo de ejército galense, hijos del famoso ministro de municiones británico.

MASCARITAS CORDOBESAS



Aldo, Lidia y Luis Camune (Ballesteros), Francisco Siglo (Capital), Angel C. Maldonado Vázquez (Ballesteros), Ana María Ferreira (Capital), Haydée y Luis M. Albamonte (Pozo del Molle), Fernando Ferrer (Capital), Felipe L. Juárez y Fermín Oliva (Ballesteros).

CUENTO INFANTIL

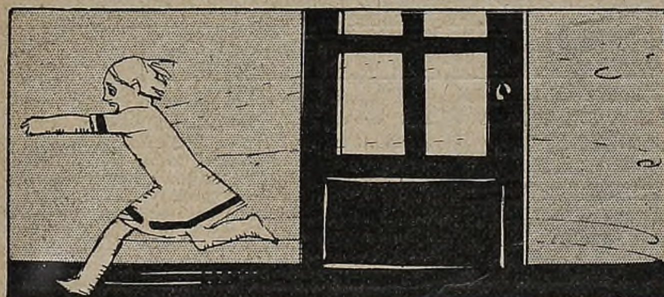
Una pesadilla

Aquella noche, después de haber llevado un ataque en toda regla a un tarro de dulce de guindas que mamá guardaba en la despensa, se acostó Perico muy tranquilo, dispuesto a dormir de un tirón hasta la mañana siguiente.

En efecto, apenas puso la cabeza en la almohada, el famoso arenero llegó a todo escape y echó sobre los párpados las bolsitas de arena.

Perico se restregó los ojos varias veces y acabó por dormirse profundamente.

Pero al mismo tiempo que el arenero, otro geniecillo maléfico se había sentado a la cabecera del lecho y, con su varita mágica, se divertía en tocar la frente de Perico, y



éste, que de ordinario tenía un sueño capaz de resistir el estruendo mayor del mundo, empezó a agitarse, a removerse entre las sábanas, y, por último, se sentó en la cama, con los ojos muy abiertos.

Todo estaba en un profundo silencio; ni siquiera se oía el tic-tac del reloj despertador, que era el fiel encargado de recordar a Perico la hora, asaz desagradable, de levantarse.

Pero de pronto comenzaron a crujir los muebles, a moverse, a dar vueltas, y la cama ejecutó una admirable pirueta, que hubiese envidiado la mejor bailarina.

Perico, lleno de espanto, quiso gritar, y se encontró con que la voz no salía de su garganta; intentó saltar de la cama al suelo, y sólidas amarras lo retuvieron sujeto al mueble, que, sin cesar en su bailoteo, atravesó habitaciones, patios, corredores, y, por último, salió a la calle y echó a correr como alma que lleva al diablo.

—¡Papá!... ¡Mamá!... —quería llamar Perico, pero la voz se obstinaba en no obedecerlo.

Tiritando, muerto de miedo, sacudido violentamente por los desordenados saltos y la carrera desenfrenada de la cama, vió pasar edificios, campos y montañas en vertiginosa rapidez.

Pero de pronto se detuvo aquel extraño vehículo y quedó en equilibrio sobre un profundo abismo que, ¡cosa extraña!, estaba lleno de guindas en dulce hasta una cierta altura. El almíbar formaba espumosas cascadas y los frutos eran tan grandes como calabazas.

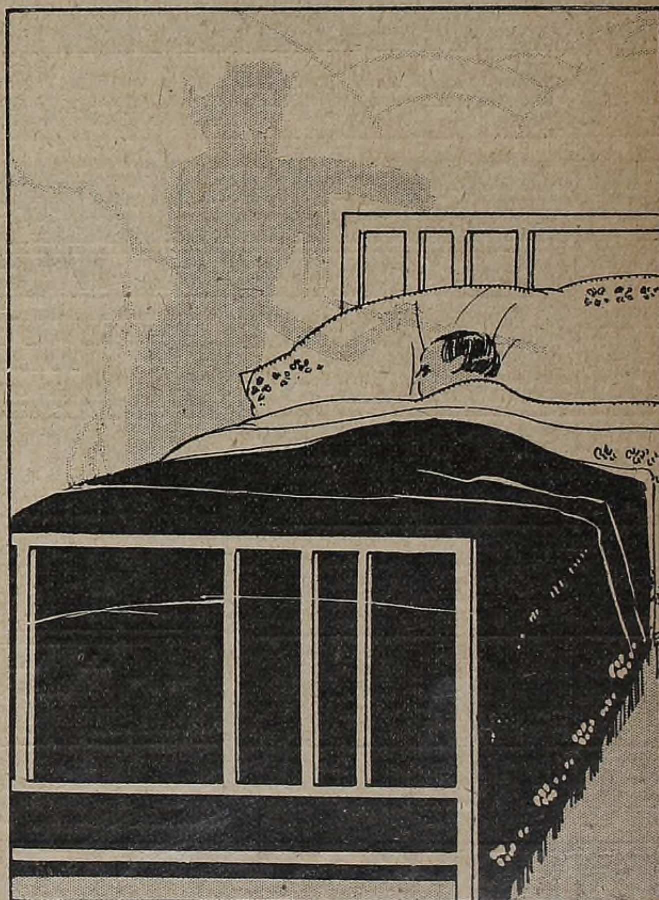
Perico miró aterrado todo aquello; pero, antes de que pudiera hacer ni decir nada, se vió precipitado de cabeza en aquella sima, pataleando entre las guindas monstruosas y ahogándose con los torrentes de almíbar, que se le metían por boca y narices.

Gritó desesperadamente, y cuando ya, falto de fuerzas, estaba próximo a sucumbir... despertó en su cama, y oyó al médico decir con voz tranquila:

—No es nada, señora; una pequeña indigestión, que se curará con una onza de aceite de ricino.

PATSY.

Dib. de Soldati.





Héctor, Carmen, Juan, Elías y Edith Itaiz; Italo Pecetto, Fulvia Corradi, Pedro Castegón, Roberta Freriolo, María Luisa Jones; Héctor y Julio Val; Angélica Guastavino, Manuel Parodi y Margarita Manchini; Zulema López; Nélida Luppo y Juan Saque; María Adelaida Sande; Amalia, Ofelia y Mario Gobio.

MASCARITAS VARIAS



Santiago Héctor Tapiaca, de Ameghino; Guillermito Bassanetti, de Merlo; Livita Nelly Freuler, de Mar del Plata; Norbertito Santanera, María Santanera y Elda Blondeau, de Castelli; Emilio Rojo, de Neuquen; N. Santanera, de Castelli; Ramoncito P. Acosta, de Pasteur.

SEMANARIO ILUSTRADO.



PBT

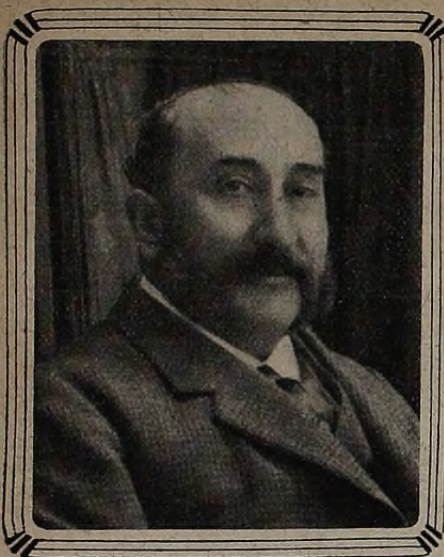
DIRECTOR E. M. RUAS.
ADMINISTRADOR J. PERÉS CARMENA
AÑO XIII Nº 591.
MARZO 25. 1916.

FRONTERA MEXICANA

MADE IN USA 142 TRADE MARK

MADE IN USA 142 TRADE MARK

—¡Estamos perdidos! Viene con el 42.
—¡Uno en cada pata!



El distinguido escritor madrileño, aclimatado en Buenos Aires, señor J. López Silva, que en el presente artículo "de índole económica", examina concienzudamente la cuestión de la existencia del dinero.

A PROPÓSITO DE LOS MIL MILLONES

OPINIONES DE UN VECINO DE LA PUERTA DEL SOL

Tengo yo en España un amigo muy dado a las finanzas, por las que siente una vocación irrefrenable; una verdadera obsesión, que ha estado a punto de llevarlo repetidas veces a una casa de orates. Este amigo, conocido entre la gente de números por *el mago de las contadurías,* baraja cifras con tanta facilidad como podría barajar naipes el *crupié* más habilidoso, y confecciona los presupuestos más complicados con una ligereza que anonadada. El nunca tuvo dos pesetas ni dió jamás con la manera de encontrarlas; pero de que es un economista formidable no hay que dudar un momento, si hemos de creer lo que él mismo dice en las revistas donde publica sus magníficos artículos (que no cobra) y lo que se le oye continuamente en la tertulia del café, donde deja boquiabiertos con sus disertaciones a los infelices que no tienen la suerte de conocer, como él, la ciencia de Pitágoras.

Pues bien: este amigo, que tiene (¡oh memoria admirable!) en las yemas de los dedos la situación económica de cada país, llámese éste la Gran Bretaña o la República de Andorra (aunque olvide con alarmante frecuencia lo que le debe al sastre, a la patrona o al zapatero), me dice, en carta que acabo de recibir: "Querido Pepe: Estoy en un grave aprieto y necesito de ti un señalado favor. He sido requerido para dar, en el Ateneo de Madrid, una conferencia sobre *economía sudamericana,* y estoy documentándome. Comprenderás que yo, con la justísima autoridad que todo el mundo me reconoce en estos asuntos, no puedo *colocarle* a mi auditorio cuatro *macanas,* como creo que se dice por ahí. Deseo, pues, que me contestes a estas dos preguntas: ¿Hay dinero en la Argentina?, porque aquí no concuerdan las opiniones. Y si hay dinero, como yo me inclino a creer, ¿quieres decirme cuál es la situación financiera de esa república?"

Declaro que la cartita me ha dejado perplejo. Hubiérame consultado mi amigo sobre la capacidad artística de tal o cual cómico; sobre la vanidad ridícula de esta o de la otra tiple o sobre la risible petulancia de algún compañero de pluma, y mi respuesta sería rápida y definitiva, ya que, por suerte o por desgracia mía, frontero de ellos vivo y sus achaques conozco; pero yo, ¡pobre de mí!, ¿qué sé de lo que él me pregunta, si olvido de un día para otro el color del papel moneda y no leo lo que sobre riqueza pública se escribe, por mi escasa afición a todo lo novelesco?...

Yo evacuaría la consulta de mi amigo diciéndole lo que pienso, porque claro es que pienso algo; pero, ¿y si mi opinión, que es un poco pesimista, carece de fundamento?... Podría, también, enviarle un millar de balances de otras tantas instituciones bancarias, sociedades de crédito, compañías de seguros, etc., que por acá funcionan; pero, ¿y si diera la casualidad de que alguno de estos balances no fuera fiel reflejo de la verdad?...

Yo le diría: Mi querido amigo. A esta tierra llegan continuamente barcos cargados de arrobas de libras; el encaje de la Caja de Conversión, que a mí me está pareciendo una modesta puntilla, se eleva a una cifra cuya grandeza es superior a mis cortos conocimientos; las cosechas acusan una grandiosidad que fascina; las cuentas corrientes de los Bancos están abarrotadas de dinero, como no lo estuvieron jamás; Mar del Plata no puede contener el número de veraneantes, a los que, lógicamente, hay que suponer con fortuna... y, sin embargo: el erario público no tiene firmeza; algunos servidores del estado cobran sus asignaciones con más dificultades que las coristas de género chico; la industria y el comercio se arrastran penosamente por falta de crédito; la mendicidad acosa a los transeuntes por todas partes; las gentes, en pleno reinado de *Amarrete,* viven aferradas al socorrido *cobra y no pagues, que somos mortales,* y no ya con un velón de cuatro mecheros, como el personaje de Ricardo de la Vega, ni con la linterna de Diógenes se encuentra un billete de mil pesos por todos los ámbitos de la república.

Y después de leer todo esto, mi amigo me preguntaría con el natural asombro: "¿Pero la Argentina, no es una nación rica y próspera?" — "¡Qué duda cabe!" — replicaría yo sin el menor asomo de ironía. — "¡inmensamente rica! ¡¡Poderosa!!" — "Pero y entonces, el dinero ¿dónde está?..." — "¡Ah, no sé!..."

....

No se vea en nada de lo dicho la más remota intención de lastimar a esta tierra generosa, a la que debo hospitalidad y cariño. Así lo declaro lealmente porque así lo siento y porque ello es verdad. Y hecha esta declaración, voy a terminar con un cuento andaluz, que viene aquí como anillo al dedo. Cierto gitano famélico y hampón, tan sobrado de picardías como falto de recursos, entró en la iglesia de su pueblo, y arrodillándose a los pies del Redentor, así le habló, con tono suplicamente y voz melosa: "¡Cristo mío, escúchame! ¡*Duquitas* negras estoy pasando por falta de *parné,* y a *diñarla* voy si tú no me *ayuas,* saleroso! No te *pio* dinero, *comparito* del *arma,* porque tú también andas *mu malitamente.* No te *pio* dinero, pero, por los ojos de tu cara, ¡¡dime *ande* lo hay!!"

Como a Jesucristo el gitano andaluz, a vosotros me dirijo, ilustres hacendistas que estáis en el secreto, y con la misma humildad que aquél, aunque con fines distintos, exclamo: ¡No os pido nada; pero decidme, por favor, dónde está el dinero!

J. LOPEZ SILVA.

EL CANDIDATO DE LOS ESCRITORES

El otro día vimos por la calle unos carteles encabezados con una sola palabra. Decía esto: ''Palacios''. Pensábamos que desde mucho tiempo la política argentina no había dado un nombre para encabezar así un cartel. Creemos que la última vez que se vieron carteles semejantes fué cuando la juventud porteña proclamó la candidatura Roque Sáenz Peña para diputado. Comparábamos época y época. Eran todavía los tiempos en que los hombres de mérito, si querían ser útiles a su país en cualquier terreno elevado de la actividad, u ocupar un sitio entre los que pretendían serlo, debían antes despedirse para siempre de las ilusiones de la juventud, de su generoso concepto de la vida, y rendir a los pies de un señor el pensamiento, con todos sus nobles atributos. Debe encontrarse en aquella época el origen de la crisis de hombres que sentimos todavía. Los vacíos que hoy se señalan fueron preparados por aquellos que, so pena de capitular, debieron entonces batirse en retirada.

Es muy distinto ahora. Si entonces asistimos al espectáculo gigantesco y sombrío del repliegue de la juventud, que era como ver el porvenir alejarse hacia la vagorosa línea del horizonte, hoy tenemos el mismo espectáculo al revés. Los que comparan una lista con otra, presidiendo la comparación un natural espíritu de partido, quizá no lo entiendan así. Pero es de otro modo con los que comparan el conjunto de las candidaturas de hoy con las de antemano consagradas listas únicas de ayer, y tienen en cuenta el significado de la propia rivalidad que inspira el juicio de aquellos otros. ¡Cuántos nombres nuevos en la política, cuántos que nada deben a la espina dorsal ni al nacimiento! Es la obra de un caballero andante que se llamó Sáenz Peña. Salud, de paso, a su memoria.

Pero entre esos candidatos, el doctor Palacios se destaca con tan personales caracteres y con tan señalados antecedentes, que fuera una falta de sinceridad no recordarlo en un momento en que, por exigencias de la actualidad, los periódicos deben ocuparse de la campaña electoral. No está permitido a los periódicos hacerse los tontos ni los desentendidos. Sin embargo, nosotros no hacemos una propaganda política fuera de lugar tal vez en estas páginas. Tenemos en cuenta un hecho inolvidable para la prensa: el doctor Palacios es el candidato de la intelectualidad argentina, singularmente el candidato de los escritores. Por sus estrechas vinculaciones con ella, por lo menos con su juvenil vanguardia, corresponde a P B T el honor de recordarlo el primero. Este carácter de la candidatura Palacios fué adquirido en el banquete del 21 de julio del año pasado, iniciado por los cronistas parlamentarios, y es un título especial a la consideración de todos. Unos con su palabra, otros con su presencia, la intelectualidad argentina consagró aquel día a Palacios su candidato; y estaban allí reunidos hombres de todos los partidos políticos. Pues Palacios es el candidato por quien votarán el 2 de abril casi todos los demás candidatos.

Hemos recordado la época de las consagraciones oficiales. En aquellos tiempos se pretendía consagrar también oficialmente la intelectualidad. Cualquiera puede, si hace falta, imaginarse el daño que causaría tal criterio burocrático aplicado a semejante materia. En las esferas parlamentarias, verbigracia, se afectaba ignorar ''los autores'', como decían en su lenguaje pomposo, que los jóvenes poetas llamarían ahora ancestral, que iban surgiendo a la superficie de nuestra cultura literaria y científica. Palacios llegó entonces al Congreso, la vieja casa de Victoria y Balcarce, y entró allí como una bocanada de aire fresco, conmoviendo los perdurables relentes de la atmósfera, que eran en ella como otros tantos sórdidos murciélagos. Palacios pertenecía también a un grupo de brillantes y altivos intelectuales que iban ocupando su puesto sin pedir permiso. En uno de sus discursos se permitió citar a dos de ellos, como opiniones dignas de cuenta. Era la primera vez que en el parlamento se daba esta muestra de respeto por el talento y el esfuerzo de aquellos hombres estudiosos, muestra de respeto que lo era también de patriotismo. Ello fue un escándalo en la venerable casa. Y si mal no recordamos, los autores'' nombrados por Palacios eran Lugones e Ingenieros.



Escultura de Belloro.

EL HONORABLE WILSON

Cumple a mi honestidad de periodista confesar que tiene razón el doctor Victorino de la Plaza cuando dice que la campaña electoral por la futura presidencia ha estado floja de interés. Comparemos el interés que no despertó dicha campaña con el que en su tiempo despertó entre nosotros mismos la que precedió en los Estados Unidos a la elección del honorable Woodrow Wilson. Sin embargo, la elección del presidente Wilson no era negocio nuestro, que se sepa.

Pero es lo que yo predico apostólicamente todos los días: no hay efecto sin causa (y podría dar muchos ejemplos de esto). Para lo que se sospecha que va a hacer de nuevo el futuro presidente, es bastante con el interés que nos hemos tomado por él, y equivalente al que él se tomará por nosotros. En cambio el presidente Wilson era la encarnación de cierta tendencia política internacional y social. El presidente Wilson iba a hacer y acontecer, iba a impedir que los Estados Unidos se metiesen con Méjico o con cualquier otro, e iba a enderezar la democracia. Entre el presidente Wilson y el Mesías que aguardan los hebreos no había sino una diferencia: es opinión general entre los judíos que el Mesías no tendrá anteojos.

Tan pronto como el presidente Wilson se instaló en la Casa Blanca, a donde puede dirigírsele la correspondencia, todo el mundo dijo: "Ahora van a ver lo que va a hacer éste. Va a hacer más cosas que Edison. Será el mago de la *uite ouse*, así como el otro es el mago de Menlo Park."

Para certificarlo, los editores de habla castellana, llamada así porque empezó a hablarse en Castilla, tradujeron y publicaron un libro del presidente Wilson: *La Nueva Libertad*. Mr. Wilson iba a hacer una nueva libertad, iba a hacer una nueva revolución francesa, pero en inglés e inspirada en la Santísima Biblia. Esta revolución, como el libro, sería traducida y editada en todos los idiomas. Ibamos a entrar en una nueva era. Y recuerdo la siguiente entre las ideas del presidente Wilson: "El estado tiene el derecho de obligar a poner faroles en los corredores de las casas de departamentos, pues hay buenas razones para considerarlos como pasajes públicos". Y en verdad, esta declaración de que los corredores deben ser considerados como pasajes públicos, no consta entre la de los derechos del hombre. Además, está muy bien pensado, y a muchos concejales no se les había ocurrido todavía. Pero esta es la hora en que el Congreso de los Estados Unidos no hizo aún ninguna declaración solemne y enfática relativa a los corredores de las casas de departamentos.

Todos estuvimos esperando a que el presidente Wilson hiciese algo por la nueva libertad de los corredores, pero no lo hacía. El Libertador se limitó a apoderarse de Haití. Cuando estalló la guerra europea, el mundo volvió a quedar suspenso de lo que hiciese el presidente Wilson. En primer lugar, ¿qué *opinión* tenía el presidente Wilson? Pues es necesario que cada uno tenga una opinión en esto de la guerra. Bien estudiados los actos, las notas, etc., del presidente Wilson, vino a admitirse que el presidente Wilson tenía inglesa la opinión. "Además" —añadían en secreto— "es inglés por parte de madre." "Esto" —pensaban— "le va a costar al Kaiser un ojo de la cara, porque el mago de la *uite ouse* se va a meter con los alemanes." Ni que hablar. Esa notita al doctor Bethmann Hollweg ya lo estaba anunciando. Mañana se la daría de ultimátum, y pasado se la daría de contundencia.



Pero ni mañana ni pasado. "Meta nota y nota", como decía el otro; "pero, ¿y d'iai?"

—D'iai —contestaban— que está preparando las ametralladoras.

En efecto, el presidente Wilson preparaba algo gordo. Nuevos barcos de guerra, nuevos cañones, aumento del ejército, aeroplanos y submarinos, nombramiento de una comisión de inventores para inventar instrumentos mortíferos... ¡Estaba fresco el Kaiser!

¿Pero quien le manda a la gente hacer juicios temerarios ni meterse en los honorables designios del presidente Wilson? ¿Por qué iba todo eso a ser precisamente contra el Kaiser? Podría ser contra Carranza. El presidente Wilson andaba de bracete con Pancho Villa, y consideraba undesirable a Carranza, y quería intervenirlo y nombrarle un sucesor, que tal vez se llamase Wilson. Muchos carrancistas temblaron por Carranza. Pero eran también juicios temerarios, y era también meterse en los honorables designios del autor de la nueva libertad de Haití. No era contra el Kaiser ni contra Carranza. ¡Nuevos barcos de guerra, nuevos cañones, aumento del ejército, aeroplanos y submarinos, inventores de la pólvora, érais para capturar a Pancho Villa!

Lo que no se sabe de cierto es si se trata de capturar a Pancho Villa solamente o con el respectivo territorio; pues el presidente Wilson podrá decir, tomando a contrapelo el cuento del albañil cuyo traje se cayó del andamio en circunstancias de encontrarse el albañil dentro del traje:

—Pancho Villa estaba dentro.

Marcos Humo.

Dib. de Soldati.

LAS FIESTAS DE SAN PATRICIO.

El viernes pasado celebráronse los festejos en honor de San Patricio, patrono de Irlanda, y al cual los irlandeses consagran un culto fervoroso desde hace siglos.

Los diversos actos religiosos y sociales que figuraban en el programa de los festejos tuvieron el éxito más lisonjero, viéndose extraordinariamente concurridos. El arzobispo, monseñor Espinosa, presidió los cultos que se oficiaron por la mañana en el templo irlandés Holycaross, que dirigen los Padres Pasionistas. Después de esto se sirvió, en el patio del templo, un almuerzo, que fué muy concurrido, y donde hicieron uso de la palabra varias conocidas y espectables personas pertenecientes a la colectividad. Entre ellos el padre Deane, los señores Santiago Kelly, O'Farrell y el doctor Mac Donnell. Al finalizar los discursos fué ejecutado el himno de



Público saliendo del templo irlandés Holycaross, sito en la calle Estados Unidos 3150, después de los solemnes cultos presididos por el arzobispo monseñor Espinosa.

Concurrencia que asisitió al concierto que se realizó en el Keating Institute.



Almuerzo servido en la capilla de los Reverendos Padres Pasionistas.

irlandesas. Por la noche, en el Savoy Hotel, se reunieron los naturales de Irlanda, donde confraternizaron en una comida, a la que asistieron más de 300 comensales.

La idiosincrasia del pueblo irlandés ha hecho que el culto de San Patricio se mantenga siempre latente en sus corazones, y es por eso que las fiestas que celebran en honor de su patrono y protector tengan siempre tanto éxito.

Irlanda, *God save Ireland,* qué fué escuchado de pie por todos los concurrentes. En el Keating Institute fué servido también un almuerzo por niñas de la colectividad, vestidas con el traje regional.

Por la tarde se realizó un concierto, al que asistieron numerosas familias



Almuerzo servido por niñas vestidas con el traje regional en el Keating Institute.



El banquete en el Savoy Hotel. — La cabecera de la mesa.

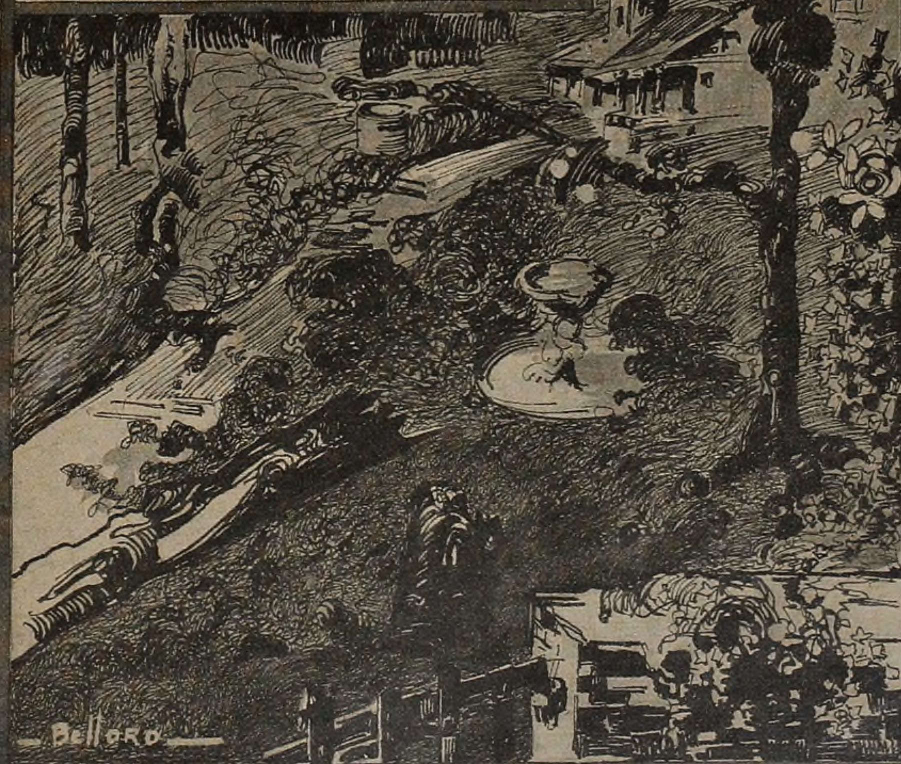


Una de las niñas que sirvió el almuerzo.

JARDÍN ABANDONADO

Ya no grita la puerta rechinante
de su portón, ni brota
ya la linfa que un tiempo gargoleara
en su fontana derruída; ahora
la maleza, el abrojo, han invadido
sus sendas... Triste y sola
no espera la glorieta,
como esperara otrora,
a una muchacha de silueta frágil
que leyera aquel libro, las *Doloras*,
donde el autor estaba retratado:
un viejito de cara retozona,
de patillas muy blancas y unos ojos...
¡que miraban de un modo a la lectora!

...Entre unas hiedras un rosal ocúl-
[tase,
y avergonzado de la inculta horda
de yuyos y malezas que rodéale,
muestra el rubor de una rosada rosa.



BUCÓLICA

Verano... ha llovido... el verde
reverdecido del campo,
es como una acción de gracias
a la lluvia del verano.

Las notas tintineantes
sobre los vidrios cantaron,
sobre ventanas y puertas,
y sobre el cinc del tejado.

Ahora cantan las ranas
— esas tiples — y los sapos
— esos tenores — la ópera
de algún músico ignorado.

Y es su cantar tenue, simple,
sin líricos arrebatos,
que se oye plácidamente
como se fuma un cigarro.

Y entre el cantar de las aves
y el susurrar de los álamos,
cimbreados por el viento,
me he sorprendido cantando.

Cantando un cantar que huele
a trebolar perfumado,
a campo reverdecido,
a chaparrón de verano.

Ernesto MORALES

Dib. de Belloro.

LAS ESCUELAS DE LOS PIONEERS

Los yanquis fueron, por muchos motivos, más felices que nosotros. Desgraciadamente, cuando comparan consigo a los demás pueblos de América, no recuerdan las ventajas de que ellos disfrutaron. Su organización es de una época anterior a la nuestra, y data de cuando los individuos eran menos exigentes con el estado. Asociados en pequeñas comunidades, realizaban ellos mismos muchas obras cuya incumbencia se atribuye ahora al último. Así sucedía con la enseñanza escolar. Una poco numerosa colectividad de leñadores o las familias de un campamento minero del Far West se asociaban para pagar un maestro que educase a sus hijos. Nuestros *pioneers*, en cambio, exigen imperiosamente del estado el sostenimiento de la enseñanza primaria en los lejanos desiertos.



Alumnos de la escuela de Profundidad (Misiones), en una visita a la región del abismo del mismo nombre.



Cómo van a la escuela los niños de la selva misionera. — Alumnos de la escuela n.º 61 cruzando el río Mártires. (Cuando el río crece por efecto de las lluvias, no pueden cruzarlo por espacio de tres o cuatro días).

Fuera de razones generales y fundamentales que habría que tomar en consideración, y fuera de que el estado argentino se impone a sí propio el deber de dicho sostenimiento, hay razones claras para que no sea ni convenga que sea de otro modo. Para que una pequeña comunidad tenga la iniciativa de pagar un maestro, es condición previa que esté penetrada de que el maestro es una necesidad en la civilización. Los *pioneers* yanquis, a pesar de la rudeza de muchos de sus elementos, comprendían un número proporcionado de personas cultas y era más bien reducido el de los analfabetos. Para tener una idea de esto, baste saber que los colonos de hace más de un siglo, recién internados en la floresta e incomunicados con los centros de civilización, solían tener bibliotecas y sociedades literarias.



El creso de los escolares misioneros. — Francisco Milarte, alumno de la escuela n.º 44 (San Ignacio) que tiene 60 pesos en la Caja de Ahorros de la escuela.

Ahora bien, de nuestros *pioneers*, aquellos que por su espíritu serían capaces, como sucedió entre los galenses del Chubut y los de otro origen, de prescindir del estado para instalar la escuela en el desierto, son gentes de otras razas, difíciles de asimilar, y al contrario, de una gran capacidad asimiladora y dominadora. Separados de nosotros por esa distancia inmensa que puede separar a dos personas en contacto personal — el idioma — la escuela que ellos fundasen no podría ser argentina por la lengua. Tampoco podría serlo por el espíritu, dado que determinada lengua es siempre vehículo de

determinados afectos patrióticos, y dado que en muchos casos aquellos hombres proceden de países de cultura tan sólida como antigua, hecho que es una explicación de que vacilen en elegir para sus hijos entre su patria y la nuestra. De este modo, la escuela del estado en el desierto es una necesidad. Más que una necesidad, dos veces una necesidad. Los ciudadanos a medias, los hombres con dos patrias y con dos lenguas, encuentran, por razones obvias, dificultades especiales en la vida. El hombre necesita pertenecer definidamente a una agrupación determinada, y cuando cambia de medio adaptarse completamente a él, mudar de piel, como dice Sudermann. Roosevelt, por la misma razón, recomienda a sus paisanos que no envíen sus hijos a estudiar a Europa. Considera que todo hombre debe ser educado en su medio natal. De otro punto de vista, la asimilación de todo elemento extraño, la homogeneización de nuestra sociedad, es un hecho fatal a plazo más o menos corto. Todo cuanto pudiera oponérsele no conseguiría impedirlo, y sería en cambio un trastorno, un entorpecimiento inútil a una evolución natural. Por una aparente contradicción, las leyes que gobiernan esto son las mismas que gobiernan la aproximación de todos los pueblos a una humanidad homogénea.

Pero, ¿de qué estábamos hablando? Queríamos decir tan sólo que nuestras escuelas de los *pioneers* son más bien escuelas para los *pioneers*; pues, si no nos engañamos, es importante la diferencia que introduce una y otra preposición. No nos está permitido el lujo romántico de las escuelas de los *pioneers*, erigidas sin intervención del estado. Tampoco nos está permitido siempre el lujo de decir que este último realiza su misión en la materia, ni que el éxito lo acompañe. Pero, a juzgar por las noticias de nuestro corresponsal en Bompland, podemos hacerlo en el caso de la gobernación de Misiones. Las casas para



Las escuelas de los "pioneers" son pobres, pero están bien cuidadas por maestros y alumnos. — La escuela n.º 61 (Bompland), con su jardín modelo, formado de acuerdo con las instrucciones de la directora, señorita M. Jiménez.



Cómo van a la escuela los pequeños "pioneers". — Alumnos de la escuela n.º 50 (Santo Pipó), construyendo un puente de troncos y ramaje para poder cruzar un arroyo.



Comisión directiva de la Biblioteca Escolar y mesa de lectura de la escuela n.º 11 (Santa Ana).

En agricultura se dedican a experimentar, para la aclimatación, varias clases de semillas en la quinta que cada escuela tiene anexa. Un día por semana se dedica a trabajo manual y a excursiones.

Ahora es pecado decir nada bueno de los alemanes, por ejemplo, que entre ellos son curiosos los casos de analfabetismo. Digámoslo, pues, de los suecos y de los finlandeses, dos pueblos que cifran en su escuela uno de sus más grandes orgullos. Parece de sus hijos criollitos, que un día, si no lo tienen ya, tendrán en su cuarto el retrato de aquel glorioso maestro que se llamó Sarmiento; parece de ellos que han heredado de sus padres la costumbre que de ir obstinadamente a la escuela tienen los niños de su raza. ¡Cuántas veces, por una pequeña dificultad, no van a la escuela de los niños de Buenos Aires!...



Clase de trabajos al aire libre en la escuela n.º 16 (Corpus)



Grupo de niños, hijos de alemanes, de la colonia de Cerro Corá. (Alumnos de la escuela n.º 60).



Cómo van a la escuela los pequeños "pioneers". — Alumnos de la escuela n.º 57, de estación Garupá (F. C. N. E. A.) pasando el arroyo en una barca puesta a su disposición por el gobierno nacional.

escuelas — nos dice — son las que se destacan en la campaña, tanto por su ubicación como por su vistoso aspecto, adornadas con pintorescos jardines. Los padres de los alumnos son casi todos extranjeros, no sólo franceses, italianos, españoles y brasileños, sino también, y en mayor número, alemanes, finlandeses, suecos, noruegos y rusos. De estos últimos muchos no poseen todavía el idioma nacional, pero demuestran entusiasmo porque sus hijos concurran a la escuela. A menudo ocurre que un provinciano o un *pueblero* que recorre las *picadas*, llega a casa de un colono. Si éste no habla español, como no es raro, ahí está su hijo, que asiste ya a la escuela, y que les sirve de intérprete. En cada núcleo de población donde existan más de treinta niños, el Consejo Nacional de Educación manda fundar una escuela, donde se enseñan también trabajos manuales y agricultura, de acuerdo con la edad y el sexo de los educandos.

En trabajos de carpintería se hacen mesas, sillas catres, monturas para carga; en tejidos, cinchas, cintos canastos, sombreros de paja, arganas de caña tacuara.

Y he ahí, por contraste, a los pequeños *pioneers* de Misiones, construyendo un puente de troncos sobre un arroyo para llegar a la escuela.

El día en que todos los niños argentinos tengan voluntad de tender un puente para llegar a la escuela; el día en que todos los padres los estimulen a tenderlo, ese será un gran día para nuestro país, pues será el día en que deje de decirse que la escuela está muy lejos...

MADRIGAL

SEÑORITA MERCEDES PEÑA UNZUÉ

ECLARA el temor ligero
que en vuestro gesto aletea,
que algún diminuto arquero
de cerca os asaetea
certero.

El tímido labio mudo
se decidirá en sonrisa,
si para defensa pudo
bastaros la mano a guisa
de escudo.

Pues la tersura del ceño,
que no amenaza castigo,
y vuestra expresión de ensueño,
dicen que es el enemigo
pequeño.

Quizás el que así se atreve
ha sido un poco de otoño,
que armado de brisa leve
os puso en el cuello un moño
aleve.

Mas no le tengáis desvío:
ved la lección de la rosa
en la que de noche el frío,
para más belleza, posa
rocío.

Fotog. Merlino.



R. GONZALEZ PACHECO. EL PICO BLANCO

ILUSTRACIONES. DE ZAVATTARO.

Sí; debe ser que en el campo sentimos, más que pensamos, la vida. Siendo que es verdad que somos también hijos del ambiente, éste, aquí, se reproduce unas cuantas veces padre. Y padre que nos trabaja la carne, nos la talla, pule y lava, como a un vaso destinado a contener un poco de cielo y otro poco de leyenda.

Educación de aire y luz, inmensidad y silencio, nos da el campo. Sus lecciones nos las dicta sin palabras, a gestos amplios, de apóstol o abuelo mudo. Allí está el bosque sonoro y empapado de misterio; allá, enfrente, la laguna, con su risa de agua clara, como traspasando de parte a parte la tierra; la pampa, en torno, hasta donde se nos pierde; y el cielo, con su sol, sus nubes y sus estrellas, arriba. Y nosotros, los muchachitos paisanos, como en un templo, descubiertos y descalzos, estremecidos...

Claro que hemos de sentir, más que pensar, la vida los gauchos. Y cada sensación

nuestra ha de adobarse con los zumos del ambiente, como oréganos. Cielo, misterio, leyenda. Poesía.

* * *

Hoy mismo no estoy seguro del todo que *El pico blanco* no formará también parte de la familia. Sin él no concebiría a Arbolito tampoco: tres leguas de pampa abierta, sin alambrados, que hacíamos diez, nosotros, a fuerza de galoparlas. Un mundo, una inmensidad, mil caminos florecidos de agua, de árboles y tréboles, que llevaban hasta esta sola querencia: el caballo parejero.

Este era más que la estancia, y que la gente, y que todo; porque era el centro, la vara de humo que nos llamaba al hogar de invierno; la sombra a que nos acogíamos en verano. Sueño en la noche también. Albricias y fantasía.

Era un caballito criollo, de pelo color de sangre de toro, menudo y frágil como una dama. Relumbraba de cepillo su manto real. La cola, como una atadura endrina de flecos vivos. Tordos y duros, como de basalto muerto, los chapines. Y el pico, de la nariz hasta el labio superior, blanco y rosa, de mujer. Una estatua de caballo; un ejemplo de belleza, como entre los gauchos pudiera ser Santos Vega.

Había nacido en la estancia, de padre y de madre criollos. En la domada, no más, cuando abrió, como a rendirse, el nudo de sus corcobos, se le fué de entre las piernas al domador, como una flecha de un arco. Y la noche, la soledad, las estrellas, lo vieron pasar volando entre polvos y cascotes. ¡Ligero y guapo!



Dib. de Zavattaro.

Mas luego, de redomón, hizo un tren endemoniado. Desde los potros como él hasta los caballos viejos se le rindieron matungos de pastoreo. De aquéllos salía, cuando le gritaban ¡vamos!, como de un palo. Y a éstos, que lograban avanzarlo en la salida, los pasaba, como arroyo, a poco andar.

Después... Yo lo conocí famoso ya, legendario. Fué, como el campo y el cielo, una sensación carnal y perduradora. Algo que aprendí a mirar estremecido y descalzo, descubierto. — ¡El pico blanco, el pico blanco! — Bajo todas las pinturas y los barnices de ideas, se me aparecían las letras, como de agua, de su nombre...

* * *

Estoy de vuelta en la estancia. Esta ya no tiene más aquellas leguas abiertas y cruzadas de caminos florecidos. Es campo de agricultores ahora. Donde se mire no se ven sino alambrados, tranqueras y sembradíos. Y hombres rubios, como nacidos de una planta de maíz. Y caballadas frisonas, color de tierra y de fuerza...

Ni cielo hay, porque lo cortan las ruedas de los molinos. Ni noche, porque la llenan con sus lloros de acordeón los italianos. Ni lagunas, porque las han desembocado todas al mar. Y ni se llama Arbolito, ahora la estancia...

No he preguntado por *El pico blanco*. Escribo. Y siento, como que estoy depositando flores en la tumba de alguno de mi familia.

LOS GRANDES ELECTORES YANKIS



Richard Croker, el último "boss" de Tammany Hall, de Nueva York, con su esposa india, Beulah Benton Edmondson, descendiente de uno de los grandes caciques iroqueses.

Es posible que la proximidad de las elecciones sea lo que nos sugiere esta nota de los "bosses", a quienes podríamos llamar los grandes electores yanquis. Tenemos a la vista un libro, de A. W. Lewis, que del principio al fin habla todo él de los "bosses". El libro termina presentándonos a un "boss" en su casa de campo, a donde ha ido a morir después de haberse jubilado. "En sus ojos"—decía un hombre de ciencia que fuera a verlo—"brillaba una luz que recordaba la que se ve en los ojos de un viejo lobo que para aguardar la muerte se ha retirado a lo más profundo de la floresta. Tuve la impresión de encontrarme delante de lo que había de más viejo en el mundo, alguna cosa más antigua que la Esfinge o las Pirámides. Aquel hombre, aquel antiguo "boss", silencioso, con los cabellos blancos, abatido el aspecto, era un sobreviviente de las edades prehistóricas. Era un ser de una inteligencia, de una fuerza y de un coraje sobrehumanos. Era el contemporáneo del oso de las cavernas, del mastodonte y de otros animales fabulosos."

Ideas semejantes sugiere ese retrato del último "boss" de Tammany Hall. Parece, en verdad, tener la fuerza del oso, pero el tiempo ha contado sus días y está casado con una princesa de la nación iroquesa. Todo en él tiene el sello de cosa perteneciente a un irrevocable pasado. Y ésta es la presunción del libro: los "bosses" no son ya de nuestra época; se han extinguido... ¿Se han extinguido?

"Un ser de una inteligencia, de una fuerza y de un coraje sobrehumanos". Así era, en efecto, el "boss". Así serán siempre todos los "bosses", todos los que esclavizan a los hombres sin experimentar la pavura de su obra; aquellos que luchan en la vida como se luchó en las edades prehistóricas.

Nosotros tenemos algo parecido al "boss"; es el caudillo. Pero nuestros caudillos rara vez tuvieron las cualidades de los grandes "bosses" de Nueva York; y hasta podríamos preguntarnos si hubo alguno que las poseyese alguna vez. El amo de Tammany, el "boss", era el amo, absolutamente el amo de Nueva York. Tammany decidía la elección y el "boss" era el señor irresponsable de Tammany. El "boss" designaba al intendente y a los concejales, y los comicios sancionaban su mandato. Intendente y concejales no eran después otra cosa que los fieles ejecutores de su voluntad. El "boss" designaba los empleados municipales y policiales, los jueces, cuanto era materia de nombramiento. Si un comerciante no se había inclinado alguna vez ante la voluntad del "boss", lo abrumaban multas de misterioso origen, y por la noche, partidas de malevos le apedreaban el establecimiento, sin que en la próxima comisaría nadie osase tener noticia del ruidoso asalto. A quien no pagase una contribución a Tammany, igual cosa le acontecía. ¿Y quién era el empresario tan tonto que no supiese que para obtener una concesión había que dirigirse al "boss", y a nadie más que al "boss"? Y todavía existen "bosses". El otro día, un amigo nuestro, que tiene acciones de una empresa tranviaria de una ciudad norteamericana, nos decía: "Estas acciones no valen nada. No valdrán mientras dure el mismo "boss". La empresa no supo tener de su parte al "boss", u osó levantarse contra él, y gravita sobre ella una carga que le consume todas las utilidades, y que durará mientras dure el "boss".

Pero a este poder ilícito y formidable los "bosses" unen una prudencia, una discreción y un sentido de la medida que son indispensables para poder conservarlo. El "boss" sabe que es el amo, pero está en guardia contra su vanidad: no aspira a los brillantes cargos públicos que le es dado distribuir, pues sabe que en ellos parecería más que en cualquier otra parte un contemporáneo del oso de las cavernas. Sabe también que el público quiere la cerveza buena y las calles limpias, y cuida de que existan todas aquellas cosas caras a la inmensa mayoría de los espíritus vulgares y al materialismo de las amas de llaves y de los carreteros. De esta manera, apoyado en el mayor número de las gentes de limitados ideales, el "boss" puede hacer frente a la minoría altiva, ilustrada y digna de la ciudad. No es extraño que los "bosses" de Tammany hicieran temblar un día la democracia. ¡Hombres de una inteligencia, de una fuerza y de un coraje sobrehumanos, de cuya madera en otros siglos se hicieron los Drakes y los Pizarros!



—Este... yo...
—¡Tome!... ¡Paf!... ¡pim!... ¡pum!... ¡fas!... ¡tras!...
—¡Araca, muchachos! ¡En aquella esquina hay programa!
—¡Vamos!... ¡viva!... ¡muera!... ¡Meta biaba!...
—"¡Y nues...tros granade...ros!..."

....

—Che, manco, subite al buzón y largá el rollo.
—¡Sí!... ¡Que lo largue!... ¡Que lo largue!...
—"¡Oh, sombras de nuestros héroes! ¡Dadme la inspiración y la elocuencia que me faltan para que, en estos solemnes instantes en que todos los patrios corazones laten al unísono, pueda expresar toda la magnitud de vuestra gloria imperecedera!..."
—¡¡Muy bien!!... ¡¡Bravo!!...
—"¡Sean eternos los laureles que supimos conseguir!..."

La impaciencia me devora. ¡Que venga de una vez ese mes de julio que tanto se está haciendo rogar!... Con él llegarán las manifestaciones estudiantiles y volverá a brotar en nuestros corazones aquel patriotismo entusiasta y repentino que nos embargó durante la memorable semana de mayo del año 10.

Han transcurrido años desde entonces; las preocupaciones de la vida vulgar nos marcaron una nueva arruga en la frente, pero nuestras almas se conservan juveniles, y cuando la hora suene, la patria nos encontrará firmes en nuestros puestos.

Ahora recién se verá de lo que somos capaces, porque lo del Centenario de la Revolución sólo fué un ensayo general, aunque por ser la primera vez nos salió bastante bien. ¡Qué soberbias farras armaba la muchachada!... ¡Eran tan aburridas las clases y había tanta libertad!...

Cerremos los ojos y embriaguémonos con la fragancia de la flor del recuerdo...

....

—"¡Oíd mortales el grito sagrado,
libertad, libertad, libertad!..."

—Diga, che, gringo, quítese el sombrero... (¡Cha digo; se lo quitó! ¡Qué lástima!).
—¡¡Viva la República Argentina!!
—(Millares de voces.) ¡¡Vivaaa!!...
—Y usted, ¿por qué no grita viva?
—¿Por qué se ríe usted, gordo zonzo?
—Por nada, joven, estaba oyendo el discurso y...
—Se ríe del orador, ¿no? (¡Araca, muchachos, programa de trompadas!) ¡Mal patriota! ¡Traidor!
—¡Zas!... ¡chac!... ¡plaf!...
¡Oh, recuerdos, encantos y alegrías!...

....

—Che, flaco, ¿qué libros te faltan?
—Una anatomía práctica, nada más. ¿Por qué?
—Yo te voy a proveer de una. Aprovechá y no seas zonzo.
—¿Cómo?
—Ya verás. ¡Camaradas!... ¡Ved esa librería de enfrente! ¡Su dueño ha colocado la bandera argentina a la derecha de la italiana, y esto no lo podemos consentir!...
—(Muchas voces.) ¡Pero si está bien! ¡Si así debe ser!
—Bueno... pero... ¡la argentina es más chica!...
—¡Tiene razón! ¡Tiene razón!
—¡¡Fuego!!... ¡¡Fuego!!... ¡¡Al asalto!!...
—¡Desagraviemos a la patria! ¡Compañeros, a destruir el negocio!...
—Aprovechá, che, flaco. Ahí encontrarás anatomías a patadas. ¡Ah! A ver si me traés una caja de papel y sobres color rosa. Ya sabés que la rubia de Talcahuano no quiere que le escriba con otro...

....

—¡A ver, che mótorman! ¡Pare ese tranvía! ¡No atro-

pelle la manifestación!

—Ya está paradu, señoritu.

—¡Siga viaje con ese cachivache! ¡No interrumpa el paso al pueblo soberano!

—¡Qué se pare!

—¡Qué siga!

—¡Fuego al tranvía!

—¡Biaba al mótorman!

—"¡Avan...za el enemi...go!..."

—¡Che, Cabrera, ahí se desmayó una vieja! ¡Vení a ver qué cuadro! ¡Ja, ja, ja!...

....

....

¡Oh, aquellas avalanchas impetuosas que en vano intentaban detener la policía y el escuadrón!... ¡Aquellos estupendos coros de miles de voces que entonaban el himno de un modo tan curioso, que cuando en las primeras filas todavía estaban con el "Oid, mortales!...", en las últimas ya se habían despachado al león que está a tus plantas rendido!... ¡Aquellos *jabones* de la gente pacífica, que, al vernos, disparaba como si vinieran los alemanes!... ¿Dónde estáis? ¿Volveréis, hermosos días de antaño, o debemos despedirnos de vosotros como los gentiles del dios de la siringa? ¿Debemos lamentarnos; ¡Pan ha muerto!, y rasgar nuestras vestiduras o dar cabida en nuestras almas a la esperanza?...



Dib. de Soldati.

Yo, por las dudas, me he comprado un aparato y pienso pasarme estos meses que faltan ejercitándome con ahinco en meterle trompadas a la pelota...

MANUEL ROMERO.

LA MALDITA LANGOSTA

A pesar del empeño que pone el gobierno en la destrucción de la langosta, sigue siendo ésta motivo de honda preocupación por parte de los chacareros, que viven constantemente con la amenaza de que el verano menos pensado una manga de este acridio invada sus campos.

Los esfuerzos de la Defensa Agrícola han tropezado con la dificultad que hay de destruir los grandes nidos de desove, que, como es sabido, existen en el chaco brasileño y en las regiones del Alto Paraguay. Existen muchos proyectos para la extinción de la langosta, de mayor o menor eficacia, entre los que merecen citarse, por ser los últimos, uno de acción conjunta de los gobiernos del Brasil, Argentina y Uruguay y otro que está actualmente en ensayo y que consiste en la destrucción del acridio por medio de gases asfixiantes. La fotografía que publicamos en esta página, reproduce una planta del camino de La Cumbre a Capilla del Monte, provincia de Córdoba, en momentos en que la langosta la está devorando.



Langosta devorando una planta en el camino de La Cumbre a Capilla del Monte (Córdoba).

FESTIVAL DE LA COLECTIVIDAD ITALIANA EN PALERMO

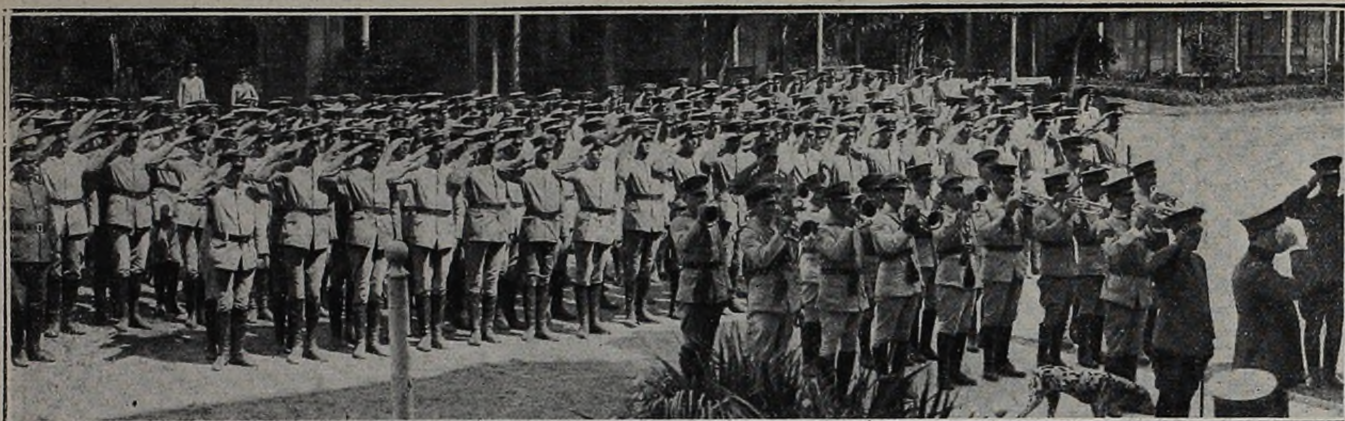


El ministro de Italia, comendador Cobianchi, y demás comitiva en el palco oficial.

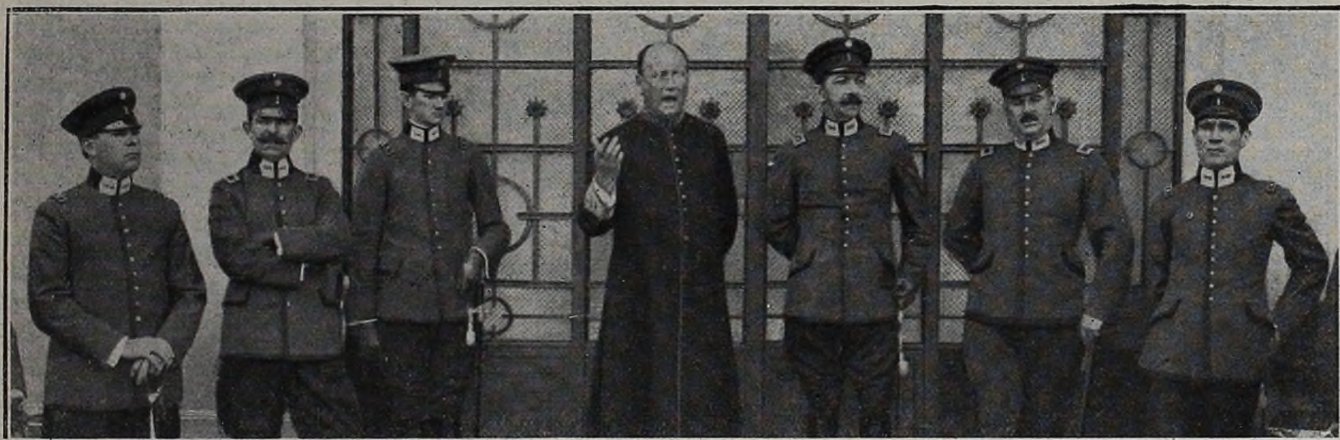
La fiesta realizada en el estadio de Palermo por el comité italiano de guerra, a beneficio de las familias de los reservistas, alcanzó el éxito más lisonjero. Desde muy temprano, las amplias tribunas fueron ocupadas por un crecido público, atraído por un programa interesante y por solidaridad patriótica. Los aviadores Mira y Castaibert, que tomaron parte en el festival, efectuaron numerosas y arriesgadas maniobras, que premió la concurrencia con largos y nutridos aplausos. Un partido de *football* completó el programa.

Vista de una parte de las gradas, que da idea de la numerosa concurrencia que asistió a la fiesta.

104.° ANIVERSARIO DEL REGIMIENTO DE GRANADEROS A CABALLO



El día 15 del actual se celebró el 104.° aniversario de la creación del regimiento de Granaderos a Caballo. — La tropa formada durante la misa de campaña.



El presbítero Yañiz dirigiendo la palabra a los soldados.

P B T EN CHILE. — DEMOSTRACION AL SEÑOR VILLANUEVA



Señor Federico Mertens, que acaba de partir para Chile como enviado especial de P B T.





Durante el banquete ofrecido por un grupo de compañeros en el Café de París al señor J. R. Villanueva, con motivo de sus bodas de plata con "El Diario" y de reanudar las tareas periodísticas. — Retrato del señor Villanueva.

EL DIA DE FRANCIA



Quiosco atendido por las señoritas de Castagna, Oxabide, Coquingniot, Espiasse, Serres, Maynart, Crouzet, Salay, Capdevielle, Saint-Martin, Marcu. y Ferre.

La iniciativa del Comité Patriótico Francés, que se designó con el nombre de **El día de Francia**, tuvo el éxito más completo, debido al concurso que le prestó la colectividad. Las fiestas se realizaron por la tarde y por la noche, con la asistencia de numerosas familias francesas y argentinas. La inauguración oficial se efectuó a las 2 y 30 de la tarde, en presencia del ministro de Francia M. Henry Jullemier, al que acompañaban los miembros del comité patriótico.



Otro de los quioscos atendido por las señoras de Fontán y Gavín y señoritas de Bordenave, Cattáneo, Duvaraux y Feijóo.

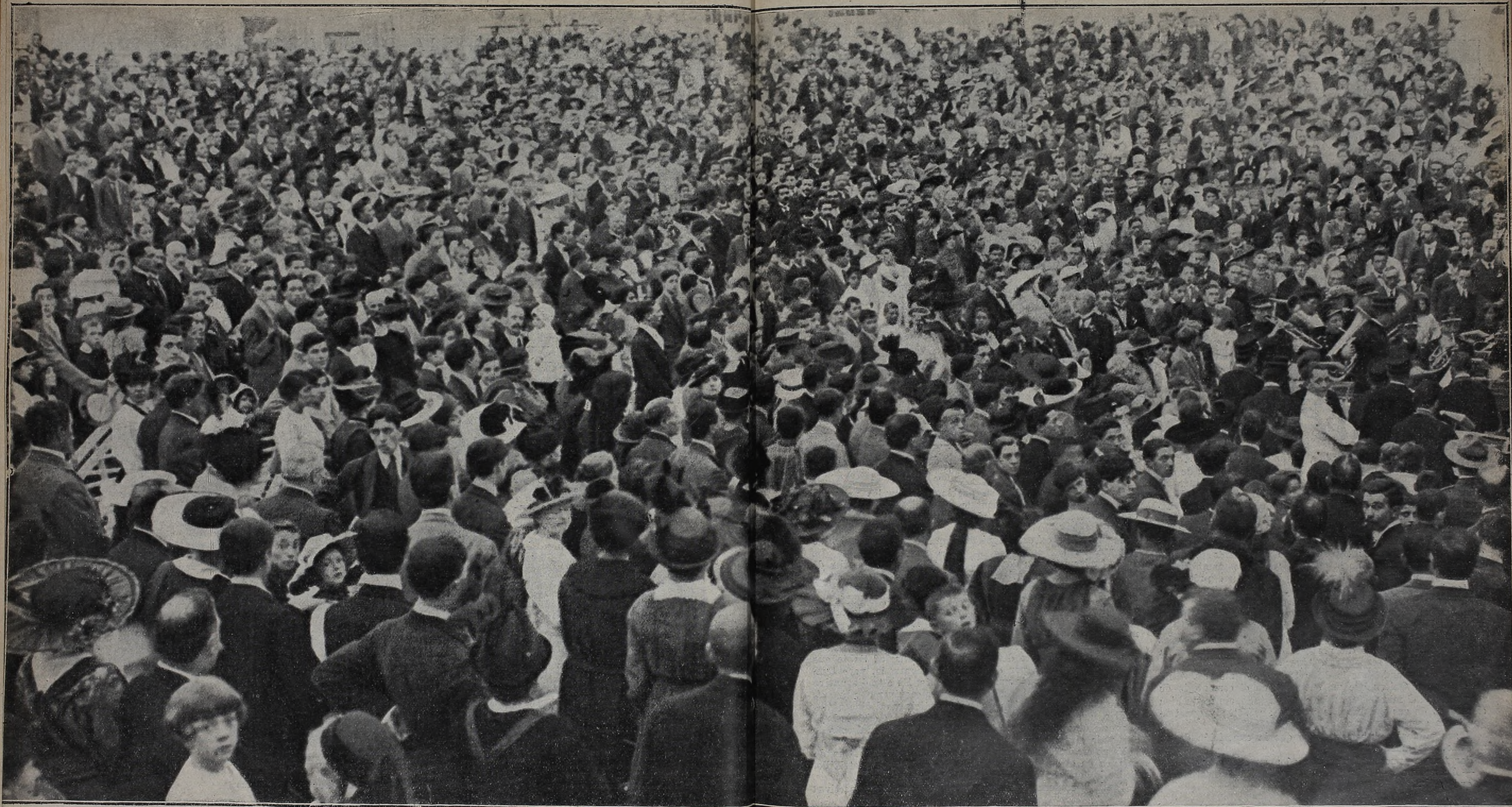




El ministro de Bélgica, señor Charles Renoz; de Francia, señor Henry Jullemier, y de Inglaterra señor Reginald Tower.



La concurrencia durante la de



La concurrencia durante la ejecución del Himno Nacional.



a ejecución del Himno Nacional.



El regreso del indiano

La suerte no fué tan propicia a Juan como a Pedro.

Este, durante su expatriación, hizo fortuna. Al fin de ella se encontró fuerte, poderoso, punto menos que invulnerable a las asechanzas económicas de la vida. Lo contrario Juan, que no llegó más que a un mediano pasar, y eso entre turbadoras inquietudes y foscas perspectivas. ¡Qué villanamente había repartido la voluble de los palos de ciego sus favores!

Porque hubiera sido hasta estético inclusive que ambos camaradas, que juntos habían salido del pueblo y juntos habían comido el pan de la emigración, juntos también hubieran ascendido hasta el pináculo de la suerte próvida y juntos igualmente hubieran regresado a su terruño natal.

Pero no; sólo podía hacerlo Pedro, con gran dolor suyo, al no encontrar medio hábil de arrastrar a su amigo, y con rabia furibunda de éste, al ver que se le iba el otro.

Porque mientras ambos permanecían sufriendo los soles argentinos, Juan no se dió perfecta cuenta de la diferencia de sus situaciones respectivas. Ahora, al irse Pedro, sí.

Así, pues, cuando éste le dijo: ''Juan, yo me voy. A mí ya *me basta*. Quiero que me entierren en el cementerio de mi pueblo'', el miserable, colérico, disgustado, sin medir bien el alcance de sus palabras, le contestó: ''Vete; y que tengas tanta suerte como por acá.''

Y sus palabras parecieron, más que la exposición de un augurio, una amenaza.

Por toda respuesta, Pedro abrazó a su amigo.

—Animo, pues —dijo desde la borda del transatlántico el que se iba.

—Animo tú también —contestó desde el muelle el que quedaba.

Cuando Pedro llegó a su pueblo, pasados los primeros días de emociones sentimentales y aquietado su espíritu, echó de ver, cernido sobre sí, un ambiente de abierta hostilidad.

Se rascó la cabeza inquieto. Aquello no estaba en su programa.

Y al mismo tiempo descubrió otra cosa, ya una puntita de inquietante y significativa.

El casero que le alquilara su vivienda, un chalecito en las afueras, que él pensaba amueblar a su gusto, le había pedido diez duros más que al último inquilino que lo ocupó, sin que hubiera motivo ninguno que lo justificase, nada más que porque sí.

Ahora bien: ¿qué haría en esa emergencia? ¿Reclamaría contra la inexplicable diferenciación? ¿Callaría? Sabía que reclamando pasaría por *amarrete*, por agarrado, pero también sabía que callando pasaría por tonto. En esta disyuntiva optó por lo primero. ''Ya que no puedo esquivar el adjetivo, por lo menos defenderé la razón, la justicia y mi dinero'' —se dijo, y se encaró con el propietario, que, claro está, le bajó el precio de alquiler. Pero inmediatamente tuvo en frente de sí a todo el pueblo.

Ya no era la indiferencia ambiente, sino la rechifla. Cuando entraba en el casino se le silbaba un molestísimo estribillo. Pedro lo comprendió, y se borró de la lista de socios.

También empezaron a caerle parientes con sus respectivas

pedigüeñerías. Se agarró a sus parientes como el náufrago a una tabla. A uno le compró una vaca, que murió—según dijo—a los ocho días, y, naturalmente, volvió por dinero para otra; apadrinó dos muchachos, que habían diferido largo tiempo esa ceremonia a la vista de su próximo arribo; señaló una pensión a una tía inválida, que fué comentadísima por su insignificancia; levantó dos hipotecas y abrió una farmacia a un sobrino.

Pero tales prodigalidades no influyeron un ápice en la consideración vecinal, ni, lo que es más grave, en la de sus beneficiados parientes.

Un día se le encaró un primo segundo y le dijo claramente que ''valiente porquería lo que había hecho, y todo por su cuenta y razón, por humillarlos, por hacerse más que ellos.''

Pedro, seguidamente, mandó muy lejos a su familia. Se quedó solo.

Una tarde, sentado en un banco de la alamedita pública, trabó conversación con una mísera niñera. Era dulce e ingenua.

Pedro concibió un plan maquiavélico. Casarse con ella. No había duda que sería un golpe de efecto, sobre todo para la familia, y después para la sociedad, de todo lo cual aquella unión desigual lo separaba definitivamente. Además, necesitaba un afecto, como compensación a tantos sinsabores. Y una tarde le habló de sus propósitos, que ella rechazó horrorizada.

—No, no, gracias. ¿Con usted? ¿Pues no sabe lo que se dice de usted en el publo? Pues se sabe que es usted masón, vamos, de los que no van a misa, que va usted a poner un gran bazar para arruinar al comercio del pueblo, que está usted casado dos veces allá en América, que vive usted explotando un negocio asqueroso, que los brillantes que lleva son falsos, que ha deshonrado usted a la familia, que ha tenido que abandonarlo, y que usted ha hecho dinero *robándolo*. Y hasta se sabe a quién, al pobre Juan, su amigo.



Pedro abandonó la alameda sin querer oir más. En su casa requirió pluma y papel y escribió una carta.

''Amigo Juan. Me voy de mi pueblo, donde todo el mundo cree que yo he *hecho la América* en su beneficio. Vuelvo a esa, uno de los pocos países del globo donde no se cree que el dinero ganado es producto *exclusivo del robo*. Y así, entre los que, como tú, no pueden volver y los que, como yo, no nos *dejan vivir* aquí, llenaremos ese país. ¡Ay, amigo, a la Argentina se va, pero no se vuelve!... Y después de todo, ¿qué? Me enterrarán en esa. Entérate si se vende un panteón *arreglado* en la Chacarita. Adiós.''

Otro transatlántico devolvió a Pedro a su patria definitiva.

MANUEL I. FELIN.

Dib. de Martínez Jerez.

NECROLOGÍA

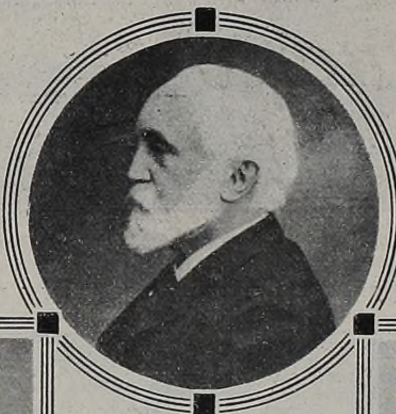
En los círculos sociales ha sido muy deplorado el fallecimiento del señor Felipe A. Llavallol, uno de los más eficaces protectores de los pobres, dechado de caballerosidad y de filantropía.

La beneficencia pública acaba de perder en el señor Llavallol uno de sus más esforzados paladines. Los pobres albergados en el Asilo de Mendigos veían en él un padre cariñoso que avaluaba sus dádivas con la frase consoladora, con el consejo sincero y lleno de afectuosidades.

—Reciente aun en el ánimo de la familia Martínez del Castillo la pérdida irreparable de uno de sus deudos, recrudece su dolor el fallecimiento de la niña Zulema Martínez del Castillo, simpática, inteligente y bondadosa jovencita que constituía, merecidamente, el encanto de aquel hogar, en el que ahora sólo hay desolación y tristeza, quedándole, como único consuelo, la convicción de que sus amigos se hacen copartícipes de su duelo. La finada era la hermanita menor de nuestro secretario de redacción, señor Enrique Martínez del Castillo.

—Afectanos también profundamente el pesar que embarga a nuestros amigos don Rafael y don Juan M. Sánchez, quienes acaban de perder a su anciana madre, doña María Mendoza de Sánchez, dama de grandes merecimientos y sólidas virtudes, que vió al fin compensadas, al contemplar en cada uno de sus hijos un hombre inteligente y laborioso y el jefe de un hogar respetado.

—Cerramos esta nota necrológica citando los nombres de la señora Carmen Sánchez de Boado y Benito Báez, cuyos fallecimientos han sido también muy lamentados.



Señor Felipe A. Llavallol.



Señorita Zulema Martínez del Castillo.



Señora María Mendoza de Sánchez.



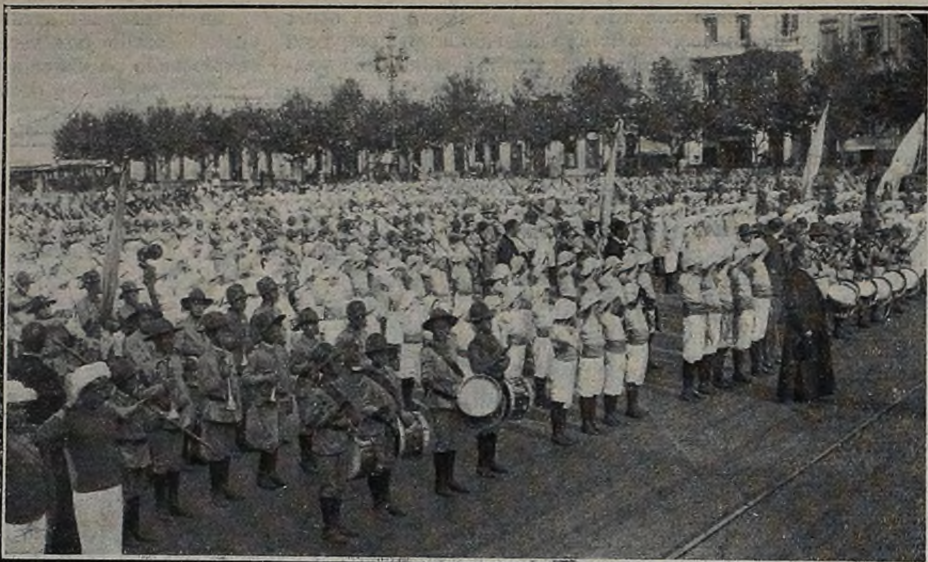
Señora Carmen Sánchez de Boado.



Señor Benito Báez.

CONMEMORACION DEL ANIVERSARIO DE FRIAS

Los diversos actos religiosos y sociales que se efectuaron en esta capital con motivo de cumplirse el centenario del nacimiento de don Félix Frías, viéronse extraordinariamente concurridos. En la mañana del jueves 16 del actual, se ofició un solemne funeral en el templo de San Carlos, al que asistieron numerosas familias. Después de realizada esta ceremonia, en el local del colegio contiguo al templo fué servido un almuerzo, del que participaron numerosos comensales. Al homenaje que se le rindió al patricio en la Recoleta asistieron los alumnos de los colegios salesianos de la capital, que vestían traje de gimnasia, y de los oratorios (exploradores de Don Bosco), en manifestación desde el colegio de la esquina de Moreno y Solís hasta la necrópolis. Estos niños, cuyo número no era menos de dos mil, ofrecían hermoso aspecto. Cuando pasaron frente al Congreso saludaron a las autoridades de las cámaras, que presenciaban el desfile desde los balcones. En la tumba que guarda los restos de Frías depositaron una corona de flores.

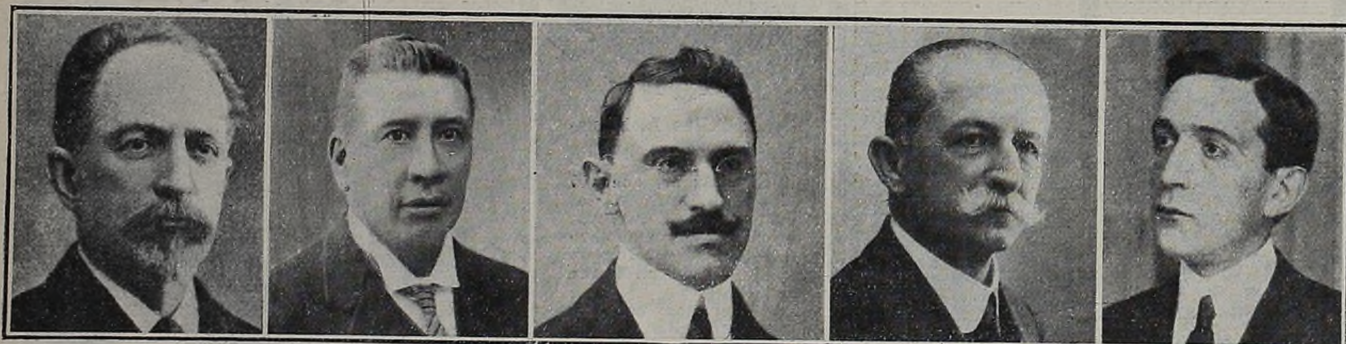


Los alumnos de la escuela de Don Bosco en la plaza del Congreso, antes de dirigirse a la Recoleta.



En la Recoleta. — Durante el discurso del doctor Alejandro Carbó.

RETRATOS DE ACTUALIDAD



1. Doctor José B. Zubiaur, que se retira del magisterio después de haberlo ejercido durante cuarenta años. — 2. Doctor José Carrasco, vicepresidente de Bolivia, que se halla de paso en ésta. — 3. Doctor Altino Arantes, gobernador electo del estado de San Pablo (Brasil), actualmente huésped nuestro. — 4. Doctor Carlos Meyer, director del Instituto Bacteriológico de San Pablo. — 5. Doctor Juan Lagos Mármol, nuevo ministro plenipotenciario en Bolivia.



La odisea de Alvar Núñez

ILUSTRACIONES DE MARTINEZ JEREZ

El primer caminante de América llama el concienzudo historiador norteamericano Charles F. Lumis, al gobernador del Río de la Plata, Alvar Núñez Cabeza de Vaca, tan notable por sús nunca imaginadas aventuras, o desventuras, más propiamente hablando, como poco conocido del común de las gentes.

Los aficionados a relatos robinsonescos encontrarán, en los sencillos e ingenuos comentarios de Alvar Núñez, materia apropiada para satisfacer las mayores ambiciones. Tiene dicha relación, sobre todas las similares, la ventaja inmensa de ser *una historia verdadera*, y no producto de la fantasía, contándose todo con una falta de jactancia que el ya citado historiador yanqui hace notar, y de la que se queja amargamente, porque ''los cronistas españoles'' — agrega — ''al no dar importancia a los trabajos que tuvieron que sufrir, nos quitan la mitad del interés de sus aventuras.''

Alvar Núñez, con Andrés Dorantes, son, sin duda alguna, los que mayores distancias a pie han recorrido en este continente, y todo lo por ellos visto como primeros exploradores son tierras hoy en propiedad de los Estados Unidos, motivo que explica el interés que por tales excursiones se toman los norteamericanos.

''Como proezas de resistencia física'' — dice Lumis — ''las jornadas de estos olvidados héroes puede afirmarse con toda seguridad que no tienen paralelo en la historia. Fueron las marchas más estupendas que ha podido hacer hombre alguno.''

El libro de F. Lumis, aparecido en este mismo año de 1916, presta actualidad al depuesto gobernador de este adelantamiento del Río de la Plata. Aprovechamos esta oportunidad para publicar una curiosa crónica de aquella época, referente al mismo personaje y al mismo portentoso viaje desde la Florida hasta el Golfo de California, ''casi un siglo antes'' — dice Lumis — ''de que los famosos padres peregrinos se estableciesen en el Massachusetts; setenta y cinco años antes de que se instalara el primer poblado inglés en el Nuevo Mundo, y más de una generación antes de que hubiese un solo colono de la raza caucásica de cualquier nación dentro del área que hoy ocupan los Estados Unidos.''

Antes de publicar la crónica a que antes aludimos, preciso es hacer algunas aclaraciones:

En primer lugar, los modernos estudios y descubrimientos han permitido comprobar la absoluta exactitud de todos los curiosos datos contenidos en los Comentarios de Alvar Núñez. Sus afirmaciones de que *mataba la sed mascando hierbas por la mañana*, se encuentran confirmadas por los relatos de muchos viajeros. Ulrico Schmidel, el soldado alemán que acompañó a Mendoza en su desgraciada empresa de fundación de Buenos Aires, dice que los querandíes aplacaban así la sed.

Gaspar Pérez de Villagrán, el soldado poeta, como don Mendo de Vivar llama al sediento caballero que degolló a su adorado perro para beber su sangre, y salvar así su vida, es un personaje auténtico. La aventura ocurrió de regreso de

Acoma, la ciudad semiaérea, célebre por el descomunal salto de *ciento cincuenta pies ingleses*, dato completamente comprobado por los minuciosos historiadores hispanófilos de la América del Norte, por la pléyade de historiadores de California, principalmente. El salto aludido lo dieron cinco españoles, y de ellos sólo uno murió. Los otros cuatro, medio aplastados por lo horrible de la caída, sanaron y continuaron sus aventuras.

Alvar Núñez fué, entre los indios de la América del Norte, esclavo, mercachifle y doctor. Anduvo errante nueve años, recorrió diez mil leguas a pie, y era un hombre de ilustración suficiente para haber podido escribir una relación notable de sus peregrinaciones, con datos realmente interesantes y fidedignos.

Sus conocimientos, sin ser asombrosos, eran notables, aun para su época, por más que, tanto él como los demás conquistadores españoles, estuviesen muy por encima del nivel intelectual y moral a que gratuitamente los colocamos.

Baste citar dos afirmaciones transcriptas de la citada obra de Charles F. Lumis:

"Es un hecho pasmoso que en 1579 se hiciese en público una autopsia del cadáver de un indio, en la universidad de Méjico, para indagar la naturaleza de una epidemia que entonces causaba estragos en Nueva España. Es dudoso que en aquella época hubiesen llegado tan lejos en la misma ciudad de Londres."



En otra parte del interesante libro aludido se lee:

"Los españoles no exterminaron ninguna nación aborigen — como exterminaron docenas de ellas nuestros antepasados — y además, cada primera y necesaria lección sangrienta iba seguida de una educación y de cuidados humanitarios."

Para terminar este ya largo preámbulo, diremos que los párrafos subrayados en la crónica firmada por don Mendo de Vivar coinciden exactamente con la relación hecha por el mismo Alvar Núñez Cabeza de Vaca en sus preciosos Comentarios.

Crónicas americanas. — De la portentosa odisea de Alvar Núñez Cabeza de Vaca, con otros curiosos tópicos, que verá quien esto leyere. — Año del Señor de 1556.

La relación de nuestras aventuras en este Nuevo Mundo, ha de formar una de las más memorables páginas en la historia de los hombres, y la odisea del adelantado Alvar Núñez Cabeza de Vaca, el primer caminante de América, será, al correr de las edades, el más asombroso ejemplo de esfuerzo, de valor y de constancia. Cabeza de Vaca y el arriscado Andrés Dorantes, son los primeros andarines y exploradores de tierras de Indias, ancho campo descubierto por nosotros, por ser ya chico el mundo para la potencia de la raza.

Pigmeos al lado suyo son los celebrados Argonautas; algarada sin mérito ni gloria la del griego Jenofonte. Sólo la sobria resistencia ibera puede engendrar seres capaces de andar a pie, desnudos y bajo la pesadumbre de hambres espantosas, los millares de leguas que separan la pantanosa Florida de las playas del Mar del Sur.

Contóme el mismo Alvar Núñez sus malandanzas, sufrimientos y trabajos durante aquel su otro famosísimo viaje desde Santa Catalina, en las costas donde el palo Brasil se corta, hasta Nuestra Señora de la Asunción, sobre las riberas del río Paraguay, al ir a tomar posesión de su adelantamiento y gobierno del Río de la Plata. Ocho meses invirtió en esta travesía de más de 500 leguas por tierras desconocidas, y bastaría ello para que en las crónicas su nombre figurara. Pero el brillo de su portentosa odisea por el norte de Nueva España apaga los demás reflejos, como obscurece el sol de mediodía los fulgores de la más ardiente llama.

Cosas son que merecen referirse. He de contarlas hoy, en cumplimiento de mi promesa de enterar a mi buen primo, el Vivar peruano, de lo más notable entre los mil notables hechos que en esta gobernación del Río de la Plata ocurren.

Erase el día 17 del mes de abril del año del Señor de 1527. Cinco navíos esperaban el soplo del viento para orientar sus velas en demanda de las Indias, y 600 españoles se amontonaban en cubierta para despedirse, con los ojos, del puerto de San Lúcar. Soñaban todos con aventuras y andanzas. Dióles Dios colmada la medida, y sólo tres de ellos volvieron de la desastrosa entrada.

Era el día primero de mayo de 1528, cuando el gobernador Pánfilo de Narváez, ansioso de correr la boscosa tierra de la Florida, desoyó los consejos de Alvar Núñez, tesorero y alguacil mayor de la expedición, y, ordenando a los leños prosiguieran su ruta hasta dar con seguro puerto, siguiendo la vía de Las Palmas, separóse la mesnada de las naves. Entraron unos por lo intrincado e ignoto de las selvas. Surcaron otros lo desconocido de unos mares no cortados aún por proa alguna. Nada se supo de ellos hasta nueve años más tarde, y sólo tres salvaron la vida en la aventura. Seiscientas esforzadas almas ibéricas dejaron su mortal vestimenta en las llanuras y bosques que cubren el inmenso país entre la Florida y California. Cara costó la lección de geografía;



¿pero cuando vacilamos nosotros ante los mayores sacrificios con tal de dejar estelas de gloria que marquen el rumbo del honor de nuestros nietos?

No he de referir lo que, por tan común en la homérica empresa de estos descubrimientos de Indias, ni merece la pena de contarse. Diré sólo que las muy escasas provisiones llevadas en los morrales se agotaron prontamente, que el país no ofrecía recurso alguno y que, muy luego, el hambre, mil veces peor que los indios y las fieras, de tal modo diezmó la mesnada, que más que ejército era aquello rebaño de dolientes.

La tierra, cubierta de pantanos y bosques, nada ofrece para matar las necesidades del estómago; las fiebres de aquellas pútridas soledades rindieron a los más bravos, y recostándose a la mar, como en busca de refugio, sólo en ella se cifraba la esperanza de la hueste.

Pero los navíos bogaron en demanda de puerto, y nada más de ellos se supo. El mar cerraba el camino a la esperanza, y sólo la tenacidad y el temerario arrojo de la raza lograron animar a todos hasta dar con recursos para salir del atolladero. Con la valentía de ánimo, característica de los iberos, con su eterna tenacidad, principal atributo de la estirpe, determinóse a construir bajeles, y aquellos hombres, entre los que sólo había uno que supiera manejar herramientas de carpintería, sin herrajes, sin otro material que los árboles de la floresta, emprendieron el abrumador trabajo, cuando el hambre los acosaba de tal suerte que se dudaba de poder subsistir hasta la terminación de los leños.

Uno imaginó un fuelle con un cuero de venado y un canuto de caña, y en aquella fragua, más gloriosa que la de Vulcano, fundiéronse espuelas, lanzas y estribos, y de allí salieron martillos y clavazón. Trocáronse las espadas en sierras, las crines en jarcia y cordelería, en velas las camisas y en estopadas para calafateo los calzones. Con las patas de los caballos, cuya piel se sacó sin cortarla, se improvisaron odres, y quedaron construídas cinco barcas de a veintidós codos cada una, en sólo los días que median entre el 4 de agosto y el 20 de septiembre.

Cuarenta y cuarenta y dos desgraciados entraron en cada barca, y fué el piélago para ellos más funesto que la tierra. Sin brújula, sin sólidos cordajes, sin práctica de la mar, muy pronto dispersóse la flota, y los temporales dieron de través con los feos leños.

La barca en que Alvar Núñez iba, juguete de una horrible tempestad, corría sobre las costas empujada por la corriente, y, para mejor nadar, desnudáronse los tripulantes, cuando una ola, volcando el pesado bajel, produjo la catástrofe final, y llegaron algunos náufragos a tierra tan desnudos como el día de su nacimiento.

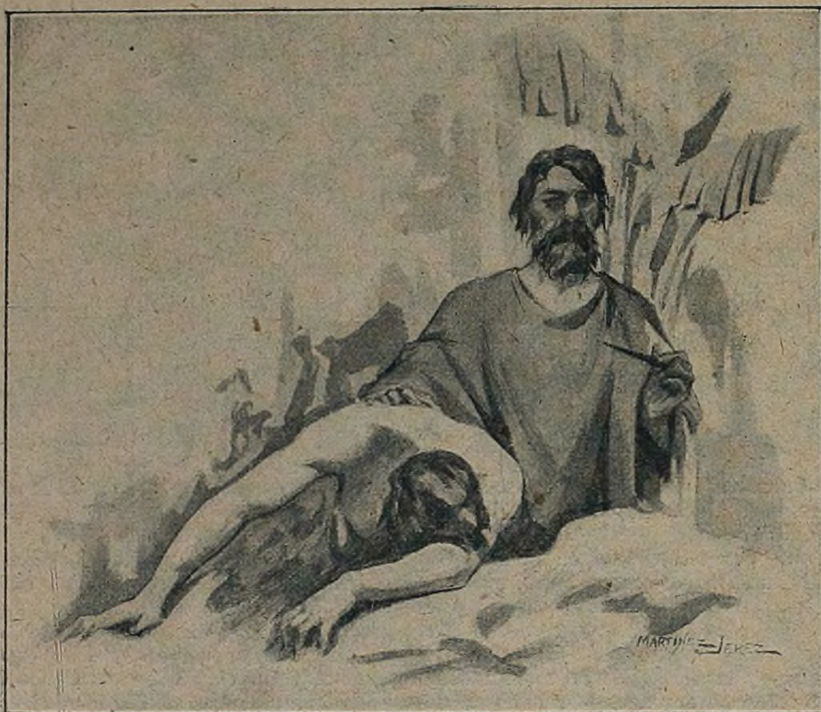
Catorce eran los sobrevivientes, y aunque muchas aventuras parezcan las referidas, nada son en realidad. Ahora empieza la odisea de Alvar Núñez, ahora es cuando da comienzo su extraordinario y maravilloso viaje a través de este Nuevo Mundo.

Esclavo de los indios, separado de sus amigos, ha de arrancar con las uñas las raíces de que se alimentan sus amos. *Los dedos me manaban sangre y estaban descarnados hasta los huesos*, decía el sufrido gobernador del Río de la Plata, y como iba completamente desnudo, con los pinchazos de los espinosos matorrales, el sol y la intemperie, *a manera de serpientes, mudábamos el cuero dos veces al año*, cosa jamás oída.

Espanto causábame el relato de los largos días en que vivió solo y extraviado por los montes, separado de sus tres compañeros y de los indios, por perderse entre la fronda.

"*Como por toda aquella tierra no hay caminos, yo no me detuve más en buscarlo; la gente se volvió y yo quedé solo, y viniendo a buscarlos aquella noche me perdí, y plugo a Dios que hallé un árbol ardiendo, y al fuego de él pasé aquel frío aquella noche, y a la mañana yo me cargué de leña y tomé dos tizones y volví a buscarlos y anduve de esta manera cinco días, siempre con mi lumbre y mi carga de leña, porque si el fuego se me matase en parte donde no tuviese leña, como en muchas partes no la había, tuviese de qué hacer otros tizones...*"

¿Imaginas a aquel desventurado viajando a pie, solo, por un país frío como el norte de Nueva España, completamente desnudo y llevando por todo equipaje, no provisiones ni ropas, sino pesado haz de espinosa leña y unos prendidos tizones para encender fuego cuando el frío lo anonadase y lo venciera?



Cinco días pasó de tal laya, y en todos ellos nada pudo comer, siendo el hambre feroz uno solo de los mil suplicios de su épico viaje de nueve años seguidos.

Encontróse, al fin, con los compañeros, y, aunque con las mismas privaciones, parecióles la vida menos amarga, por el consuelo de verse juntos y la esperanza de retornar a su país.

Contábame cómo su mayor alegría era cuando le ordenaban sus amos roer cueros. Los raspaba concienzudamente, para aumentar las raspaduras y poder con ellas alimentarse, a tal punto llegó su hambre y desamparo.

Asombrosa es la relación de las correrías de aquel esforzado y vigoroso español. Sufría varios días sin comer, y dominaba la sed hasta límites increíbles. Sólo así se explica cómo pudo sobrellevar trabajos semejantes. Mascaba hojas frescas al amanecer, y con la humedad de las plantas mataba la sed que abrasaba sus fauces el resto del día. Menos feliz que Gaspar Pérez de Villagrán, el soldado poeta, no pudo, con lágrimas en los ojos, degollar a ningún perro para salvar la vida saciándose de la hirviente sangre.

La superstición india convirtió en curandero al pobre Alvar Núñez, y nada tan conmovedor como oirle contar la manera de curar a los dolientes. Era costumbre de los indios curarse con soplidos, y le exigieron soplar sobre llagas y tumores. Parece que la misericordia divina obró milagros, y la fama del *doctor* se extendió por toda aquella tierra, debiéndose a ella la salvación de los castellanos.

"*En aquella isla que he contado nos quisieron hacer físicos, sin examinarnos ni pedirnos los títulos*" — me decía el buen gobernador, contándome cómo operó a un indio, sacándole una punta de flecha tiempo hacía clavada en su cuerpo.

Ya como doctor, ya como esclavo; ora abrumado bajo el haz de leña y con tizones en las ensangrentadas manos, ora traficando como primer mercachifle en aquellos reinos, corrió inmensas extensiones, no hizo daño a nadie, descubrió regiones ricas y pobladas y ensanchó los lindes de Castilla, al torpe paso de sus vacilantes piernas, ya que no pudo hacerlo al gallardo galopar de su caballo.

En diez mil leguas se calcula la andado por aquel primer explorador de las soledades del norte de Nueva España. Su relato, lleno de datos preciosos y entretenidos, forma la más curiosa relación de viajes, y las crónicas del porvenir han de repetir estas hazañas, como una prueba de lo que puede la voluntad y como viva demostración del esfuerzo, tenacidad y potencia de la raza ibera.

Pero lo más asombroso de todo es que ese mismo Alvar Núñez, una vez salvado, tras nueve eternos años de los más espantosos sufrimientos, tenga aún el ánimo bastante para gastar toda su fortuna, ocho mil ducados, en el armamento de la expedición al Río de la Plata.

Viejo ya, en las postrimerías de su existencia, aun el ánimo alienta como en los verdes y vigorosos años de las floridas mocedades. Aun sueña con aventuras, aun quiere dedicar a la causa de la humanidad y de su patria las fuerzas y los días que le quedan por vivir.

Su segundo viaje, desde Santa Catalina a Asunción, en el Paraguay, es otra épica jornada.

Antes que ningún otro, ha corrido a pie las dos mayores extensiones de Indias, y su nombre será venerado por todos, por no haber dejado recuerdo alguno que empañe la nitidez de su gloria.

Sus desgracias como gobernante, aquilatan aún más sus virtudes. Fué el amigo de los indios, y, por ello mismo, hubo de ser el enemigo de los malos españoles.

Conté hoy lo que a Alvar Núñez se refiere. Hablé hace ya días de la fundación de Buenos Aires. Otra carta mía noticias os dará de otras cosas notables de estos reinos.

Quiera el cielo concederos la paz de espíritu de que goza vuestro primo. — *Mendo de Vivar.*



Acuarela de Zavattaro.

MELANCOLÍA DE OTOÑO

I

Amor, tú vendrás un día
a consolar mis pesares,
y a traerme la dulzura
de tus labios musicales.
Mas te pido que no vengas
en este lúgubre instante
en que se mueren las rosas
y llega otoño a los parques.
Ven cuando la primavera
llene de aromas el aire
y ponga un beso en las ramas
y florezcan los rosales.
Y entonces sabré decirte
los gloriosos madrigales
de las rosas y las fuentes,
de los nidos y las aves.
Hoy el alma está sufriendo
por las cosas terrenales,
y quiere hacer penitencia
por ver de purificarse.
Para que cuando el arrullo
de tu corazón la llame,
sea digna de tu gracia
el alma que a ti llegare.
Yo te pido que no vengas
en la hora lamentable
del otoño, porque acaso
no podrías consolarme.

II

Ahora es noche temprano.
Apenas llega la tarde,
cuando ya los pajarillos
se refugian en los árboles.
Y vienen muchos sollozos
gimiendo sobre los aires
y el jardín está llorando
las tristezas otoñales.
Y si levantas los ojos
hasta el reino de los ángeles,
ves que el cielo se ha perdido
tras de los grises celajes.
Y como las hojas secas
del árbol mustio se caen,
al andar por los senderos
¡hay una pena tan grande!
Y hace frío; y en la noche
se humedecen los cristales,
¡y yo pienso en esas lágrimas
de la miseria y el hambre!
Yo sé que vendrás un día
a consolar mis pesares,
y a traerme la dulzura
de tus labios musicales.
¡Mas te pido que no vengas
en la hora lamentable
del otoño, porque acaso
no podrías consolarme!

CAMPOAMOR DE LAFUENTE.





Dib. de Zavattaro.

LOS VISITANTES de PBT



Angélica Matas Sánchez, 7 años, de odalisca.



Angela Passani, 7 años, de japonesa.



Mercedes Passani, 9 años, de japonesa.



Neda Francalanci, 12 años, de gitana.



Miralda Séneca, 6 años, de Locura.



Isabel Lapadú, 11 años, de sultana.



María Inés Payese, 9 años, de pastora.



Carlitos A. Allievi, 3 años, de Fausto.



Amalia Esteban, 9 años, de aldeana.



Guillermo y Jorge Facio, 3 y 2 años, de pierrots.



Señoritas de Salar y Díaz, de estudiantina española, crisantemo y holandesa.



Luis María y Alberto Lozada, de pierrots.



Angélica y José Fillolo, 3 y 5 años, de bebés.

María Elvira y Emelina Sánchez Flores 7 y 4 años, de colombinas.

María Pura Artur 3 años, de romana.



María Ester Soldati, 9 años, de aldeana.



José del Monte, 2 años, de aldeano gallego.



Rosalía del Monte, 3 años, de dama Directorio.



María Elena Varela, 2 años, de odalisca.



Luisa Done, 2 años de turca.



Margarita Luisa Rublat, 5 meses, de bailarina.



María Elvira y Emelina Sánchez Flores 7 y 4 años, de colombinas.

María Pura Artur 3 años, de romana.



María Ester Soldati, 9 años, de aldeana.

José del Monte, 2 años, de aldeano gallego.

Rosalía del Monte, 3 años, de dama Directorio.

María Elena Varela, 2 años, de odalisca.

Luisa Done, 2 años de turca.

Margarita Luisa Rublat, 5 meses, de bailarina.



1. Vicente Albano, 7 años, de canillita. — 2. Angel Pomar. 8 años, de cow-boy. — 3. Elsa Palermo, 9 años, de cíngara. — 4. Ramón González, 6 años, de pierrot. — 5. Roberto F. Araya, 5 años, de jockey. — 6. Alberto Villarino, 5 años, de aldeano. — 7. Antonio Villarino, 7 años, de baturro. — 8. Carlos Villarino, 14 meses, de "La Prensa". — 9. María Villarino, 13 años, de gallega. — 10. Delia R. Rodríguez, 9 años, de Locura. — 11. Mario Pasciali, 3 años, de torero. — 12. Pedro Trufo, 8 años, de pescador. — 13. Augusto José Aranda, 4 años, de paje. — 14. Clarita Clamets, 4 años, de diablo. — 15. Elsa Bo, 3 años, de apache. — 16. Dora Casaleggio, 4 años, de mariposa. — 17. Irma Capurro, 4 años, de mariposa. — 18. José Ibáñez, 6 años, de pelotari. — 19. Josefina B. Belloti, 9 años, de aldeano. — 20. Elvira Dickman, 11 años, de cíngara. — 21. Ema Klugler, 5 años, de turca. — 22. Próspero Crocarmo, 2 años, de diablillo.—23. Alberto Crocarmo, 2 años, de diablillo. — 24. Jorge Geliotti, 4 años, de entrenous. — 25. Penelo Geliotti, 3 años, de cíngara. — 26. Romualdo Ourand, 7 años, de entrenous. 27. Delia Ll. Rivera, 7 años, Luis XV. — 28. Domingo Algañaroz, 4 años, de pierrot. — 29. Pedro Algañaroz, 10 años, de paisano. — 30 Rosa Gaverg, 14 años, de gitana. — 31 al 34. Niñas V. Martín y Echegaray. de aldeanas, holandesas y baturra. — 35. Elena Costa, 6 años, de enfermera. — 36. Ema Cluti, 13 años, de enfermera — 37. Josefa Vázquez, 12 años, de enfermera. — 38. Julio César Aranda, 3 años, de Cupido. — 39. Raquel y Catalina García, 6 y 8 años, de aldeana y alsaciana.



Marcos Morfe y Arístides Artel, de pescadores.



Carlos Enrique y Oscar Peixoto, 3 y 4 años, de apaches.

Rodolfo Nicolás Viggiano, 2 años, de pierrot.

Elisa Donaise y Raquel Seguí, 3 y 4 años, de gitana y mirasol.

José Ricardo y Ernesto Tomás Willanot, 7 y 4 años, de Tío Sam.



1. Vicente Albano, 7 años, de canillita. — 2. Angel Pomar. 8 años, de cow-boy. — 3. Elsa Palermo, 9 años, de cíngara. — 4. Ramón González, 6 años, de pierrot. — 5. Roberto F. Araya, 5 años, de jockey. — 6. Alberto Villarino, 5 años, de aldeano. — 7. Antonio Villarino, 7 años, de baturro. — 8. Carlos Villarino, 14 meses, de "La Prensa". — 9. María Villarino, 13 años, de gallega. — 10. Delia R. Rodríguez, 9 años, de Locura. — 11. Mario Pasciali, 3 años, de torero. — 12. Pedro Trufo, 8 años, de pescador. — 13. Augusto José Aranda, 4 años, de paje. — 14. Clarita Clamets, 4 años, de diablo. — 15. Elsa Bo, 3 años, de apache. — 16. Dora Casaleggio, 4 años, de mariposa. — 17. Irma Capurro, 4 años, de mariposa. — 18. José Ibáñez, 6 años, de pelotari. — 19. Josefina B. Belloti, 9 años, de aldeano. — 20. Elvira Dickman, 11 años, de cíngara. — 21. Ema Klugler, 5 años, de turca. — 22. Próspero Crocarmo, 2 años, de diablillo.—23. Alberto Crocarmo, 2 años, de diablillo. — 24. Jorge Geliotti, 4 años, de entrenous. — 25. Penelo Geliotti, 3 años, de cíngara. — 26. Romualdo Ourand, 7 años, de entrenous. 27. Delia Ll. Rivera, 7 años, Luis XV. — 28. Domingo Algañaroz, 4 años, de pierrot. — 29. Pedro Algañaroz, 10 años, de paisano. — 30 Rosa Gaverg, 14 años, de gitana. — 31 al 34. Niñas V. Martín y Echegaray, de aldeanas, holandesas y baturra. — 35. Elena Costa, 6 años, de enfermera. — 36. Ema Cluti, 13 años, de enfermera. — 37. Josefa Vázquez, 12 años, de enfermera. — 38. Julio César Aranda, 3 años, de Cupido. — 39. Raquel y Catalina García, 6 y 8 años, de aldeana y alsaciana.



Marcos Morfe y Arístides Artel, de pescadores.



Carlos Enrique y Oscar Peixoto, 3 y 4 años, de apaches.



Rodolfo Nicolás Viggiano, 2 años, de pierrot.



Elisa Donaise y Raquel Seguí, 3 y 4 años, de gitana y mirasol.



José Ricardo y Ernesto Tomás Willanot, 7 y 4 años, de Tío Sam.



1. Florentino Puig, 3 años, de estudiante. — 2. Celia Ester Virgilio, 4 años, de aldeana. — 3. Carlos Blanco, 2 años, de Luis XV. — 4. Santiago Puig, 4 años, de pierrot. — 5. Lolita López, 5 meses, de aldeana. — 6. Antonio R. Zaffa, 3 años, de granadero.



1. Ernestito Navarro, 5 meses, de baturro. — 2. Roberto Argentino, 4 años, de jockey. — 3. Héctor Delladama, 2 años, de pierrot. — 4. Ernesto Esleyer, 4 años, de payaso. — 5. Rina Faldi, 5 años, de aldeana. — 6. María C. Sánchez, 15 meses, de holandesa.



1. Delia Digoncelli, 7 años, de trébol. — 2. Dolores Pérez, 4 años, de mariposa. — 3. Elena Pauyat, 6 años, de dama antigua. — 4. Armanda Pizzo, 5 años, de Locura. — 5. Víctor Albanessi, 3 años, de Carlitos. — 6. María Remedio, 4 años, de payaso.



LA CALLE CÓRDOBA

Las calles y las mujeres
son un tanto parecidas;
las hay pulcras y dejadas,
las hay deformes y lindas;
las hay con los bajos sucios,
aunque con la cara limpia;
unas tienen rondadores
y a otras nadie las visita;
algunas que por el centro
son coquetas y atractivas,
de Callao en adelante
¡adiós la coquetería!
ya se acabó su parada,
ya no parecen las mismas.

En cambio yo, sin alardes
ni presunciones ridículas,
por el centro soy modesta,
de una apariencia sencilla;
pero así que de Callao
cruzo la gran avenida,
soy la calle más alegre
de esta urbe cosmopolita.

Por mi anchurosa calzada
van y vienen los tranvías,
y como nota brillante
me decora y magnifica
el de las aguas corrientes,
tanque soberbio que indica,
en la construcción, grandeza,
y en el gusto, maravilla.

Como alto blasón que me honra
con su irradiación científica,
se alza en mí la respetable
Facultad de Medicina,
que tiene noble vecino
en el hospital de Clínicas.

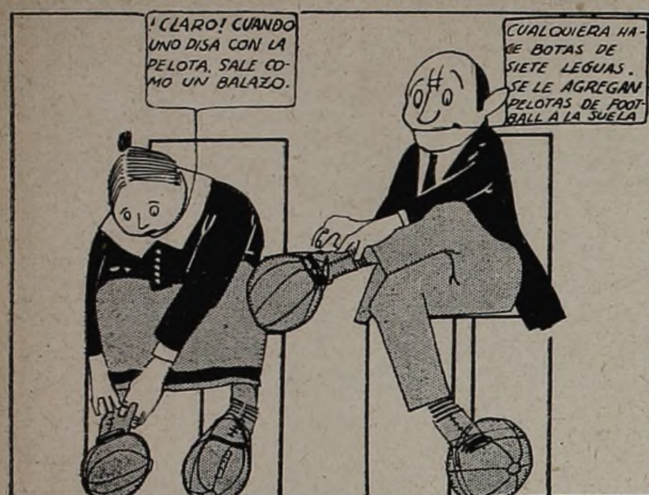
Con el libro bajo el brazo
y en los labios la sonrisa,
por mis veredas, temprano,
los estudiantes desfilan.
En grupos algunas veces
se plantan en las esquinas
requebrando a las muchachas
que pasan ante su vista.
¡Que aunque el clásico manteo
en esta edad no se estila,
el estudiante es el mismo
que era en tierras de Castilla!

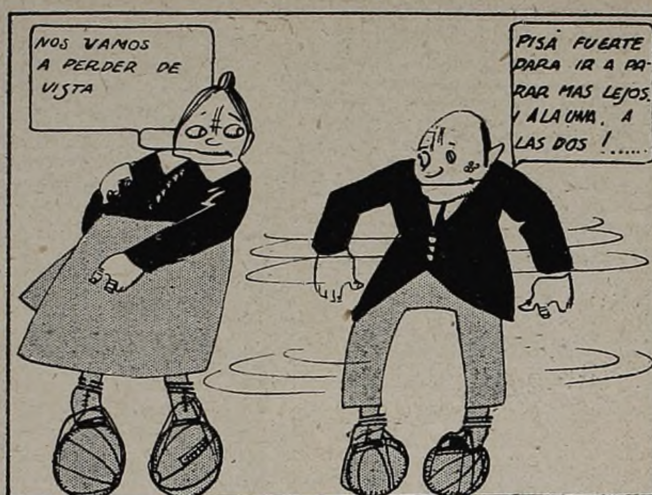
De don Cornelio Saavedra
en mí la estatua se afinca.

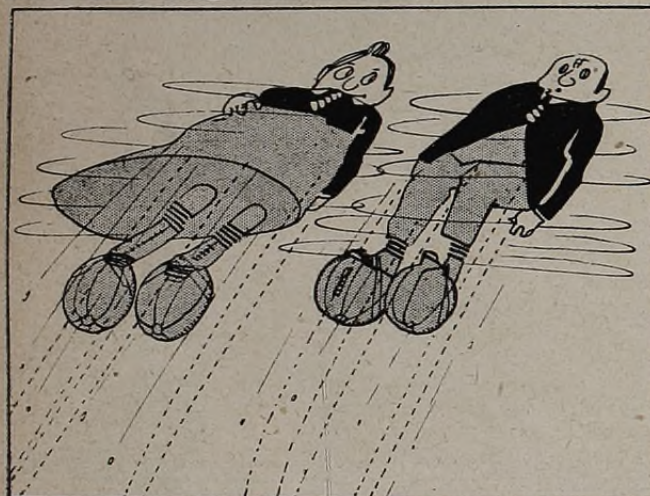
Voy del Paseo de Julio
a Rivera en recta línea,
y mi recorrido prueba
mi importancia indiscutida.
Pero al revés que otras calles
que sus méritos publican,
contenta con ser quien soy
yo permanezco tranquila,
ni envidiada ni envidiosa,
alegre, vistosa y limpia,
conciliando en mis aspectos
un aire de señorita,
con el gesto jubiloso
de la sana campesina.

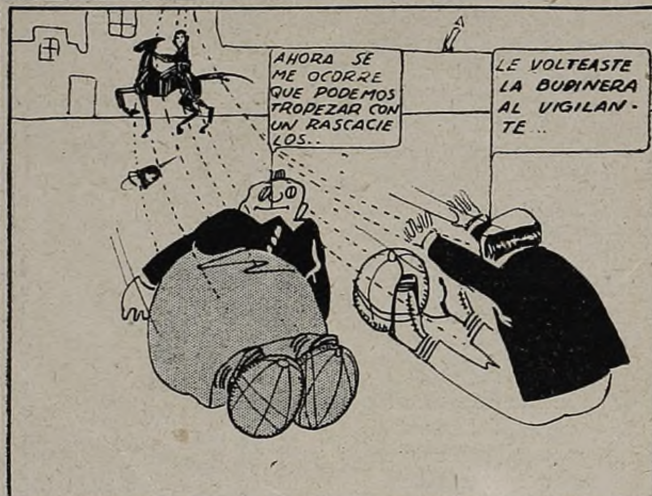
El rabino Jacob.

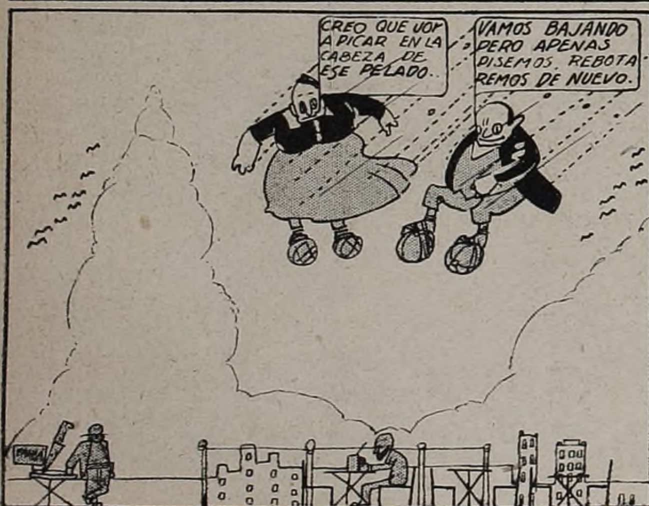
Aventuras de un matrimonio que saldrá bautizado en el próximo número

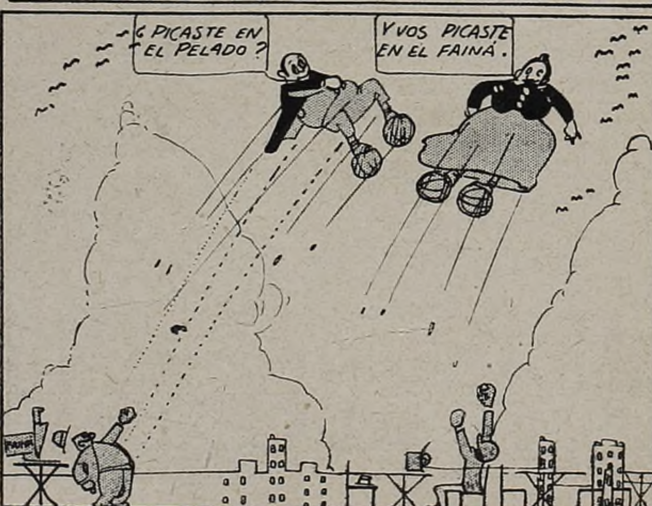


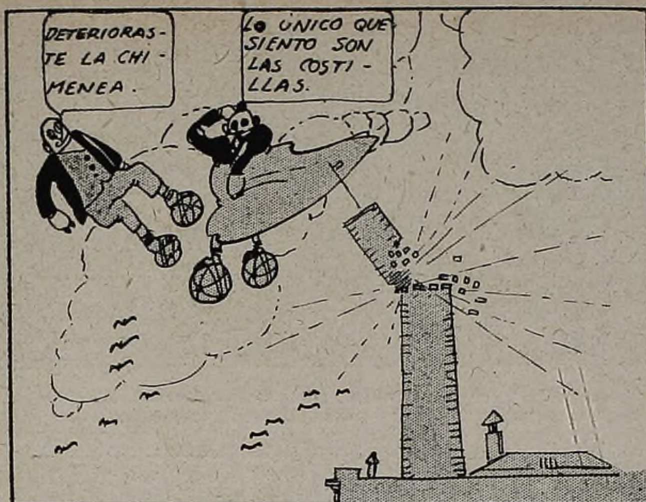


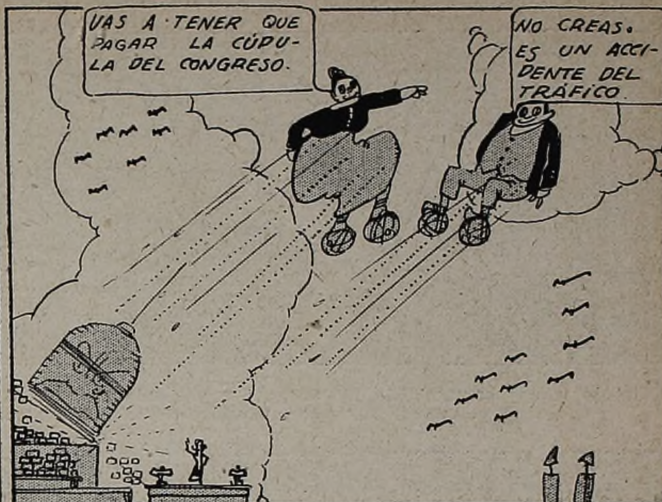


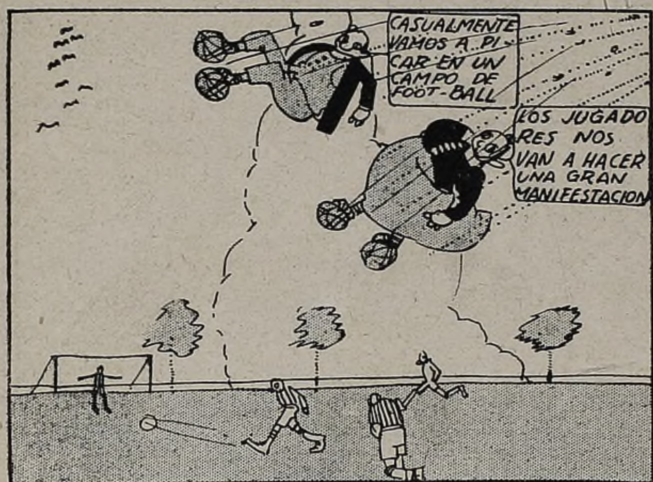


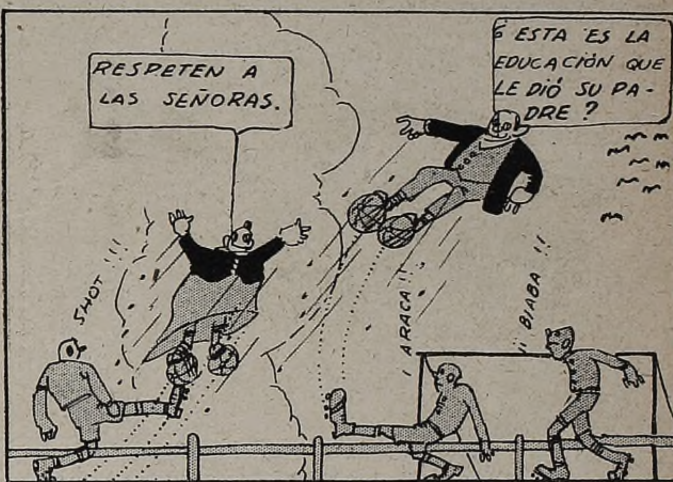


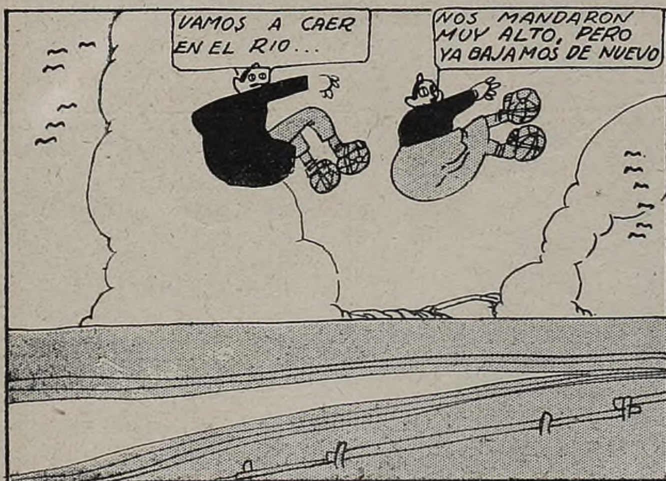


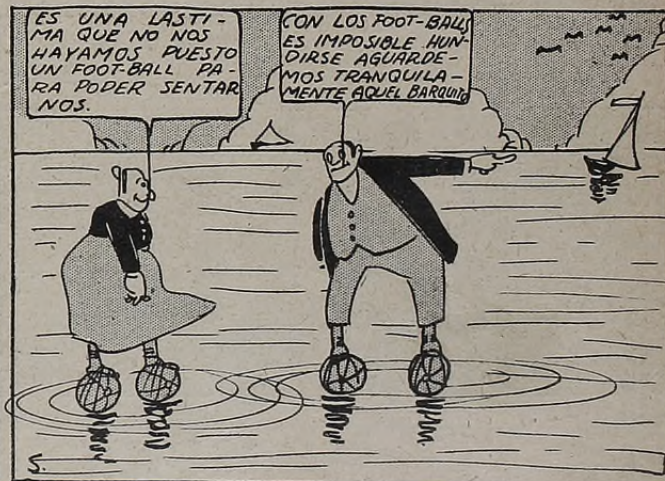

DETERIORASTE LA CHIMENEA.
LO ÚNICO QUE SIENTO SON LAS COSTILLAS.


VAS A TENER QUE PAGAR LA CÚPULA DEL CONGRESO.
NO CREAS. ES UN ACCIDENTE DEL TRÁFICO.


CASUALMENTE VAMOS A PICAR EN UN CAMPO DE FOOT-BALL
LOS JUGADORES NOS VAN A HACER UNA GRAN MANIFESTACION


RESPETEN A LAS SEÑORAS.
¿ ESTA ES LA EDUCACIÓN QUE LE DIÓ SU PADRE ?
SHOT !!
ARACA !
BIABA !!


VAMOS A CAER EN EL RIO...
NOS MANDARON MUY ALTO, PERO YA BAJAMOS DE NUEVO


ES UNA LASTIMA QUE NO NOS HAYAMOS PUESTO UN FOOT-BALL PARA PODER SENTARNOS.
CON LOS FOOT-BALLS ES IMPOSIBLE HUNDIRSE AGUARDEMOS TRANQUILAMENTE AQUEL BARQUITO
S.

LA SOCIEDAD LAURAK - BAT



El orfeón vasco, compuesto de 120 voces, interpretando el "Guernika-ko Arbola", en el escenario del teatro Buenos Aires, donde el día 18 se celebró la fiesta a beneficio de la Caja Protectora y de Repatriación de la citada sociedad vascoespañola.



Aspecto de la sala del teatro Buenos Aires durante la benéfica fiesta.

ENLACES



Señorita Jorgelina Monasterio con el señor José Antonio Avellá. — Señorita Carlota Poch con el doctor José A. Babuglia. — Señorita Pilar Díaz Rey con el señor José García Audinis.



Transmisión del mando de la jefatura política. — El saliente, doctor D. Borghi, después del acto de entrega del mando al nuevo jefe político de Rosario, doctor Pedro Ferrer, lo acompañó en su visita por el palacio de la Jefatura, deteniéndose en las dependencias del Cuerpo de Bomberos, donde fué tomada esta fotografía.

Doctor Pedro Ferrer, nuevo jefe político rosarino.

Al señor T. Allard, contador general de la Compañía de Tranvías Eléctricos Rosario, le fué ofrecido un banquete por el personal superior de la compañía con motivo de su pró-

Grupo de algunos invitados al baile de disfraz con que dos días antes de ser asesinado el doctor Bartolomé Guma, director de "La Censura", obsequió a sus relaciones como despedida al carnaval.



Banquete ofrecido al contador general de la Compañía de Tranvías Eléctricos Rosario señor T. Allard, con motivo de su partida a Bélgica, como voluntario de la guerra.

xima partida a Bélgica, con el fin de incorporarse al ejército inglés.

— En los salones del Savoy Hotel le fué hecha una demostración de aprecio a la señorita Ema Fonzi, con motivo de su partida a Italia.

— Con verdadero entusiasmo se realizó el baile de la Agrupación Andaluza, con motivo del entierro de carnaval.

— El rematador Alejandro Julita dió muerte últimamente al periodista doctor Bartolomé Guma, por injurias del expresado periodista en su diario *La Censura*.



Concurrencia que asistió a la demostración que se le hizo a la señorita Ema Fonzi, con motivo de su viaje a Italia.



Baile realizado por la Agrupación Andaluza el último día de carnaval.





El doctor Guma, asesinado el 14 del corriente por el rematador Alejandro Julita, contra quien seguía una campaña periodística. — El matador.

PRO NAUFRAGOS DEL PRINCIPE DE ASTURIAS



Grupo de algunos de los artistas que desinteresadamente tomaron parte en la función que se celebró el día 15 del corriente en el teatro San Martín, a beneficio de los náufragos del vapor Príncipe de Asturias.



Niños Carmen, Dalida y Vicente Ferris, fallecidos en el transcurso de pocos meses. De ellos, Vicente (x) de 16 años de edad, ha perecido en el naufragio cuando se dirigía a ésta, donde reside su señor padre.



Concurrencia a la velada necrológica que el 18 del corriente se celebró en el Club Sindical de Empleados, en homenaje a la memoria de su vicepresidente segundo, don Miguel Balmas Jordaner, que pereció en el naufragio.

CHUCHERIAS



La policía ha hecho una limpia de "gurupíes" en varias casas de remate de artículos de menor cuantía.
Esa es otra plaga como la langosta, y no estará de más que la policía obtenga el auxilio de la Defensa Agrícola.

* * *

Los empleados de resguardos del interior no han percibido sus haberes desde el pasado mes de enero.
¡Qué mal resguarda sus intereses el personal de resguardos!

* * *

Dicen de Bahía Blanca que varios individuos disfrazados de sacerdotes se dedican a pedir limosna, con el pretexto de destinar su producto al asilo de huérfanos que funciona en Buenos Aires, sostenido por la Sociedad Nacional de Beneficencia.

Con la sobra de cinismo
de estos falsos sacerdotes,
se justifica el adagio:
"el hábito no hace al monje".

R. Amato.

* * *

Escasean estos días dos elementos de primera necesidad: el carbón y los candidatos a la presidencia.
Uno y otros son factores precisos para la acción.
Aunque sabemos que don Marcelino está más negro que el carbón.
Y echando chispas.

* * *

De una casa de comercio se llevaron los ladrones una pesada caja de fierro.
La caja ha aparecido, pero los ladrones, no.
¡Cómo se sonreirán éstos de los torpes que se dedican al robo de relojes y alfileres!

* * *

Se ha procedido a levantar el censo ganadero en la provincia.
Por mucho cuidado que ponga la comisión, desde ya es de presumir que el censo no resultará completo.

¡Hay muchos animales sueltos por esas veredas de Dios!

* * *

Se ha denunciado que los vendedores en las ferias francas venden sus mercaderías al precio que les viene en gana, insolentándose además con las señoras de una manera intolerable.

Ni las negras ni las blancas
deben mostrar extrañeza,
pues siendo las ferias francas
debe reinar la franqueza.

* * *

Se ha confeccionado un nuevo plan de educación, verdaderamente notable por su orientación moderna y ventajosa.
Pero, el plan, con ser tan excelente, resulta inaplicable por dos razones supremas: no hay locales ni recursos.

* * *

—¿Por qué no se ha hecho esta mañana la salva de ordenanza? — preguntó un comandante a un cabo de cañón.
—Por dos razones, mi comandante. La primera, porque no había pólvora...
—No digas la segunda — interrumpió el jefe.

* * *

¡Oh, sillón presidencial!
Si el infinitesimal
de monumental galera
conquistara la futura,
¡para sentarse en tu altura
precisará una escalera!

A. Pérez.

* * *

Saboreando una dulce chirimoya piensa don Victorino alegremente:
—¡Oh, Dios! Si yo no fuera presidente quisiera ser la Goya.

Miguel Cotignola.

* * *

Dicen de Rosario que preocupa mucho la dificultad de obtener vapores para el transporte de los cereales.

¡Vaya! ¡Quién lo hubiese sabido! Porque eso viene repitiéndose todos los años. De modo que no debe pillarnos de sorpresa.

Agustín Martínez.

* * *

Informan de Villa Angélica que la venta de carne de caballos viejos y enfermos ha causado allí indignación.
¿Indignación nada más?
¡Qué modestos son algunos cronistas!

Juan Ferrero.

* * *

El Consejo Nacional de Educación autorizó el año pasado la creación de una escuela elemental en Villa Real (Versailles).
Se alquiló casa por varios años, se pusieron cartelones, se inscribieron alumnos.
Todo está listo, todo menos el nombramiento de directora y la provisión de útiles.
Y como no hay bancos siquiera, los niños no pueden esperar sentados a que al Consejo se le ocurra poner las cosas en orden.
Porque al paso que lleva, hay espera para rato.

Jorge Lis.

* * *

De Nueve de Julio:
Mientras el secretario general del comité radical se hallaba en el corso le hurtaron de su domicilio el registro de adherentes del comité y un sobre que contenía solicitudes de afiliados.

Que eso en tal día suceda
es cosa muy natural.
Si no fué robo, fué una
bromita de carnaval.

* * *

"Los vecinos de Quiroga (Nueve de Julio) se lamentan amargamente de que no pueden conseguir en la oficina de La Plata la renovación de las boletas de marca, que solicitaron en 15 de julio del año pasado."
¡Qué impacientes son esos vecinos! ¿Verdad?

Andrés Herreros.

* * *

El comisario de policía de Llambí Campbell puso en la barra al vecino Domingo Guarda, por haber demandado a un inquilino moroso.
¡Hay cada comisarito por esos pagos!
¿A que de todo eso tiene la culpa la política?

Mario Núñez.

Un matrimonio que no puede vivir eternamente

LOS REVERENDOS SUCESORES DE DON SALAMITO Y DOÑA GAVIOTA

El miércoles de esta semana quedó cerrado el concurso para bautizar a los sucesores de don Salamito y doña Gaviota, y sólo publicaremos las cartas que se hayan recibido hasta ese día. En el número próximo daremos a conocer los nombres de uno y otro esperpento. Pero no por el hecho de estar bautizado es posible que ese matrimonio viva eternamente. Y hasta parece mentira que no hayan muerto ya, en alguno de los accidentes aéreos, terrestres y fluviales de que fueron víctima. Así como nuestros lectores han tenido a bien ocuparse de darles un nombre que los distinga de los demás mortales, nos harían un eminente servicio ocupándose de su muerte. Recibiremos, pues, cartas que respondan a las siguientes preguntas:

1.ª ¿Hasta qué número de P B T (estamos en el 591) o hasta qué mes, día y año debe vivir el matrimonio?
2.ª ¿De qué muerte debe morir? ¿De enfermedad o de accidente, y de qué enfermedad o de qué accidente?

Todas las cartas deben llevar esta dirección: P B T, sección Matrimonio sin Bautizar, Chile, 263, Bs. As.

LOS JUEGOS - EL TROMPO

Huergo

LIBRES DE TRUSTS
CA
Cigarrillos
Casa genuinamente argentina

Giran por todas partes
imponiendo su calidad

MASCARITAS ROSARINAS



1. Aldita Paolini, 4 años, de Locura. — 2. Osvaldo M. Antoñitti, 2 años, de gaucho. — 3. María Fernández, 8 años, de pierrot. — 4. Lidia, 4 años, de bailarina.



1. Pilar y Hermenegilda Otero, 1 y 2 años, de bailarina y montañesa. — 2. Ema, Cristina y Amelia Mariani, de colombinas y pierrot. — 3. María Luisa y Yolanda Curti, de mariposa y pierrot.



1. María Angélica, Alberto, Manuel y Armando Rivas Albizuri, de payasos y pierrot. — 2. Señoritas de Luraschi Ciriani, Aragone, Marciles, Francovich Ramírez y Volante, de cíngaras.



1. Julio César Finocheto, 6 años, de gaucho. — Teresa Fernández, de aldeana. — 3. María Angélica Flores, 7 años, de pajarito. — 4. Merceditas Navarro, 12 años, de gitanilla.



1. Juan Solari Vigliero, 15 meses, de pierrot. — 2. Enrique y Paco Fantoni, de chulos madrileños. — 3. Señoritas de Mitjans, Gandolfo y niños Telesca. — 4. María Angélica Flores y Susana Monti, de holandesa y pajarito. — 5. Helios y Juan Lampruno, de Cupido y bandera italiana.



1. Niños de Cuesta, Monti y Serina, de diablillo, pierrot y aldeanas. — 2. Nélida y Rita Domini y Fortuna Ballestreri, de cíngaras. — 3. Niños de Cevallos, Solari y Santapeleo, de mariposa, jockey y doctor. — 4. Niños de Miecciacciaro, de aldeanas, pierrot y Locura. — 5. Rodolfo y Alberto Palacios, de gauchos.







Mario P. Marsano (Rivadavia, Mendoza) y Lucas Navarro (San Juan).



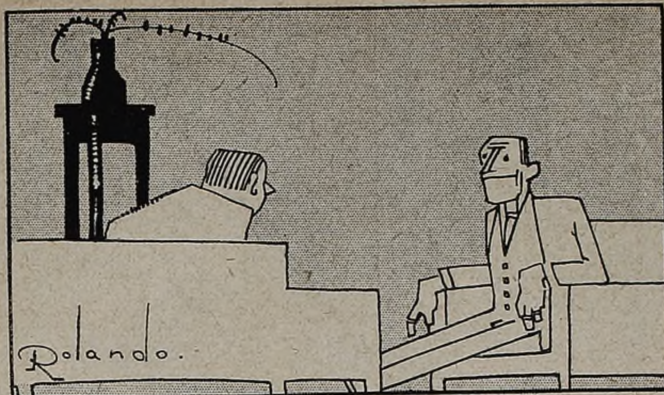




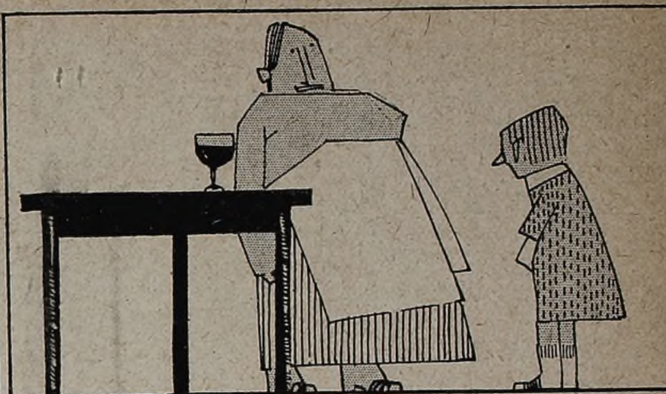


Niños de Tachoec (San Juan). — Enrique J., Nélida M. y Armando M. Alzugaray (San Juan). — Elvira Tula, Josefina y Juana Irene Luco (San Luis).

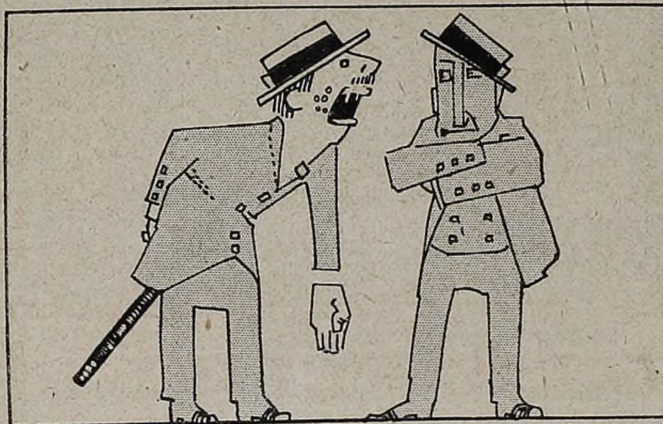
FRASES CÓMICAS



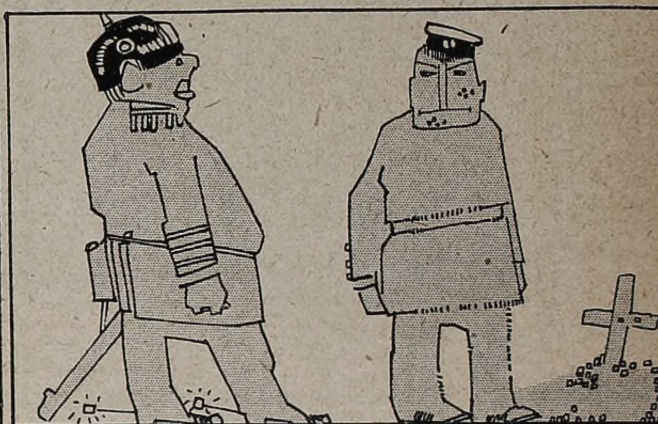
— ¿Leíste la sección "La guerra en broma?"
El distraído. — ¿La guerra en qué?
— La guerra en broma.
— ¡Ah, sí, embroma bastante!



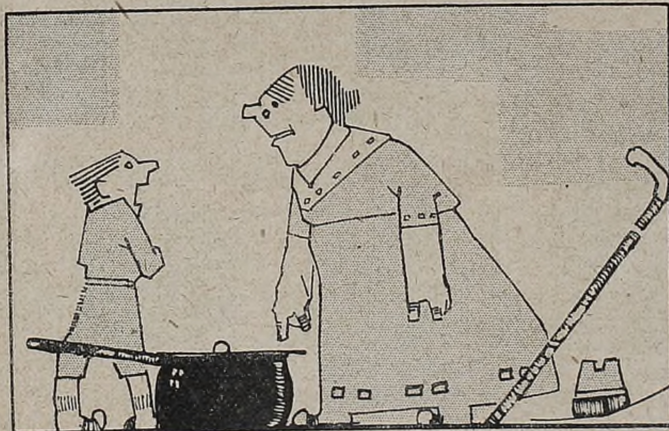
— ¿Viste, mamá, viste esa copa de oporto que dejaste en la mesa? Bueno, ¡se cayó un bizcocho dentro y se lo chupó todo!
— ¡Ah, sí! ¿Y el bizcocho?
— El bizcocho se lo ha comido el gato.



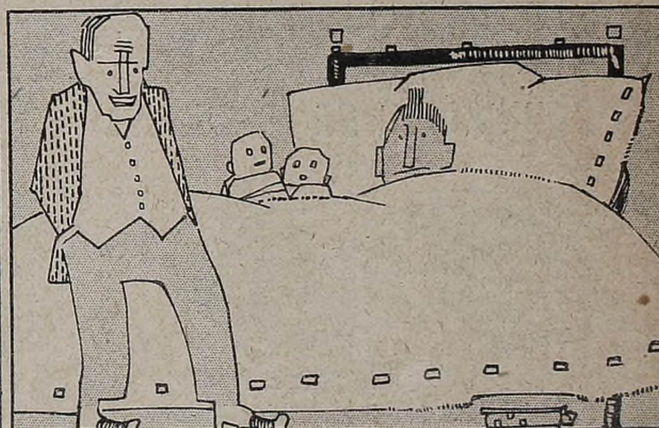
— Esta mañana hice un buen negocio. He vendido el perro.
— ¿Y quién va a ladrar si entran ladrones en su casa?
— Por eso no se apure. Yo sé ladrar.



— ¿Cuál es el primer requisito que hace falta para que un soldado sea enterrado con los honores militares?
— ¿El primero o el segundo?
— El primero, el primero.
— Bueno, el primero es que el soldado haya muerto.



— Vamos a ver: un bastón, un sombrero y una cacerola. ¿cuántos objetos son?
— Cuatro.
— ¿Cómo cuatro?
— El bastón, uno; el sombrero, dos; la cacerola, tres, y la tapa de la cacerola, cuatro.



Una mujer da a luz dos gemelos y dice a su marido:
— Hay que procurar que los nombres de esos dos niños no empiecen con la misma inicial.
— Ya lo sé. Al uno le pondremos Ernesto y al otro Ugenio.

MASCARITAS DE SAN MARTIN



1. Niños de Peter. — 2. M. y A. Clutterbuch. — 3. Aída, Selva y Rosa Cros. — 4. Andrés y Magdalena Jaureguiberry. — 5. Niños de Gonzálcz y Astclarra.



1. Aída Cordón. — 2. Amelia E. Nella. — 3. Niña de Thompson. — 4. Juan M. Jaureguiberry. — 5. Matilde Podestá. — 6. Magdalena Pistarelli.

MASCARITAS CORDOBESAS



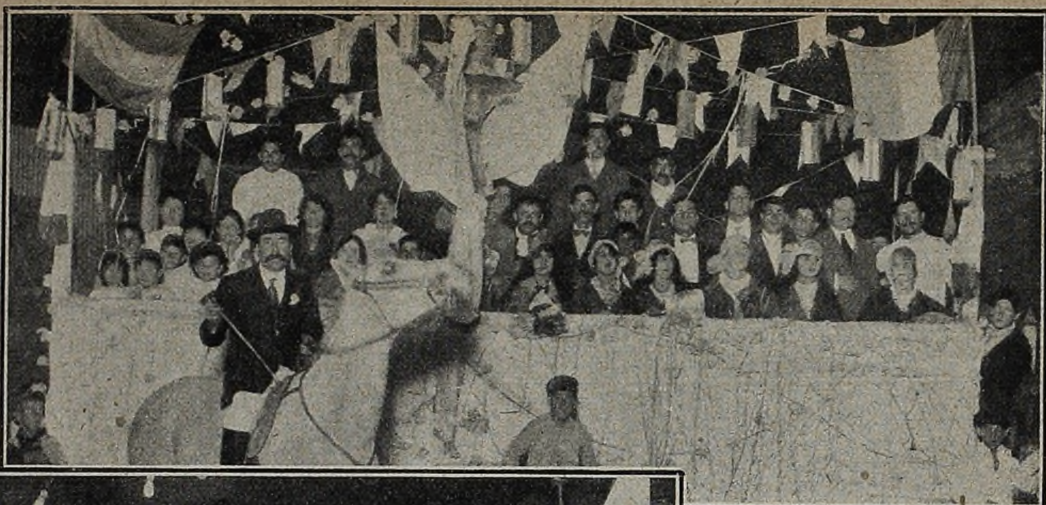
Aldo, Lidia y Luis Camune (Ballesteros), Francisco Siglo (Capital), Angel C. Maldonado Vázquez (Ballesteros), Ana María Ferreira (Capital), Haydée y Luis M. Albamonte (Pozo del Molle), Fernando Ferrer (Capital), Felipe L. Juárez y Fermín Oliva (Ballesteros).

EL CARNAVAL EN LA MOSCA Y EN PIÑERO.

Tuvo especial lucimiento el corso realizado en La Mosca, organizado en una forma sumamente original por el señor don Vicente Doello.

Nada se había preparado, y el sábado, víspera del entierro, a las ocho de la noche, se comenzó a propagar la idea. Al día siguiente, a las once de la mañana, ya había reunidos más de 1.200 pesos, con los cuales se dispuso la realización de la fiesta.

La noticia cundió con rapidez, como lo prueba el hecho de que asistieron numerosas sociedades.





Carnaval de La Mosca (Avellaneda). — Palco de la comisión Pro Instrucción Pública y Fomento de Gerli Este. — Familias de García, Salerni, Lobatón, Prieto, Maggio, y señor Manuel M. Pérez, comisario general del corso. — Palco oficial. Familias de Doello, Peco, García Domínguez, Espinelli, Ortelli, Porta y Ares.



Señor Vicente Doello, presidente, iniciador y organizador del corso.



Corso de Piñero. — Palco de la familia de Escary Gastaldi.

HISTORIA AL DIA



25 de marzo de 1818. — El general don Marcos Balcarce, con las fuerzas que le había confiado el director Pueyrredón para operar en Entre Ríos contra los caudillos, es derrotado, en el Saucesito, por el general entrerriano Ramírez.

* * *

26 de marzo de 1820. — Desquiciada la República Argentina por la anarquía, el general San Martín, que se hallaba en Santiago de Chile, teniendo acampado el ejército de los Andes en Rancagua, remite al estado mayor y oficialidad su renuncia de general en jefe del ejército, renuncia que es rechazada por unanimidad.

* * *

27 de marzo de 1845. — El general Urquiza penetra en la Banda Oriental con su ejército y ataca, en el lugar denominado India Muerta, cerca de la frontera brasileña, a las fuerzas del general Rivera, destruyéndolas completamente.

* * *

28 de marzo de 1869. — En Bourg-la-Reine (Francia) deja de exisitr el sabio viajero y escritor doctor don Víctor Martín de Moussy. La República Argentina debe a este incansable investigador francés una de las obras que más la honran: "Description Geographique et Statistique de la Confederation Argentine".



Retrato al óleo de San Martín.

* * *

29 de marzo de 1825. — El vencedor de Ayacucho, general Sucre, a quien cupo la gloria de haber dado la última batalla de la independencia de la América del Sur, hace su entrada triunfal en Potosí, una vez terminada la emancipación del Alto Perú.

* * *

30 de marzo de 1793. — Nace en Buenos Aires el general y dictador de la República Argentina, don Juan Manuel de Rozas.

* * *

31 de marzo de 1820. — Declarada Tucumán república por el gobernador Araoz, Santiago del Estero que, como Catamarca, era una intendencia de aquélla, rechazando al nuevo gobierno tucumano declara su independencia provincial, nombrando gobernador al comandante don Felipe Ibarra.

TINTA DE IMPRENTA



Nosotros. — Esta importante revista que con tanto acierto dirigen los señores Alfredo A. Bianchi y Roberto F. Giusti, ha publicado un número extraordinario, completamente dedicado a honrar la memoria de aquel mágico artífice de la rima que se llamó Rubén Darío.

En brillantes y al mismo tiempo conmovedoras páginas narran sus impresiones y recuerdos sobre la genial figura del poeta decadente, plumas de tan reconocido mérito como las de Angel de Estrada, José Enrique Rodó, Manuel Gálvez, David Peña, Manuel Ugarte, Paúl Groussac, Alberto del Solar, Alberto Tena y de otras muchas personalidades literarias americanas.

Este homenaje, que representa un esfuerzo considerable, merece toda clase de elogios por la rapidez y perfección con que se ha llevado a cabo, y habla muy alto en favor de esta publicación, que tiende siempre a elevar el espíritu y a rodearla de íntimos y delicados goces intelectuales.

El Alma del Misterio, por **Antonio Graciani.** — No es fácil en estos tiempos hacer versos, y sobre todo hacerlos buenos.

De diez libros de mal llamadas poesías, nueve nos demostrarán que sus autores no pensaron sino en deslumbrarnos con su extravagante léxico, dejando a un lado la sencillez, por considerarla tal vez demasiado vulgar para un espíritu selecto.

Pero con este exceso de refinamiento poético sucede lo que con todo lo que se lleva a un extremo vicioso, y es que a fuerza de saturar la inteligencia de cosas tan sutiles, tan alambicadas, tan exquisitas, acabamos por sentir un malestar extraño que se traduce en invencible antipatía hacia esa quintaesencia lírica que se ha puesto de moda entre nosotros.

Con ese mismo malestar abrimos hoy el libro de Graciani y, al azar, nuestros ojos tropiezan con un romance: "Ya se ha perdido en el mar...".

Lo leemos una vez, dos, muchas... no tantas, quizás, como merece. Su ternura, su delicadeza, nos penetra hondamente.

He ahí un poeta que sabe hacer vibrar nuestra sensibilidad con un cuadro bien vulgar: el emigrante que se aleja. Y sin embargo, más nos ha conmovido esa descripción en frases desprovistas de todo artificio, que cualquier soneto en que se exponga un asunto rebuscado, con palabras más rebuscadas aún.

El secreto de este triunfo no está en escribir versos sencillos, sino en poderlos y saberlos hacer; y para esto se requiere algo más que un diccionario de la rima y un vocabulario exótico: se requiere un alma, que sin falsos escepticismos y estudiadas ironías se fraccione límpida y serena en cada estrofa, dándoles una naturalidad que es su principal encanto.

No tiene que agradecernos el señor Graciani nuestra opinión, que en su modestia pudiera parecerle harto benévola; somos nosotros los que, íntimamente reconocidos al envío de su admirable libro, le quedamos deudores de unos momentos de inolvidable emoción.

Obras Políticas de Bernardo Monteagudo. — Tomo séptimo de la Biblioteca Argentina, que dirige el distinguido escritor doctor **Ricardo Rojas.** Este volumen reúne los diversos trabajos de Monteagudo que estaban dispersos en archivos particulares, gacetas y folletos. Contiene: Memoria política, Federación americana, Propaganda revolucionaria, Exposición de tareas, Discursos patrióticos, Epistolario y varios artículos de "El Independiente".

Paraísos Ficticios. — Páginas filosóficas, por **J. Fernando Carbonell.**

Diálogo sobre el Bien, por **Jyotis Pracham.** — Biblioteca de Faro Oriental, Montevideo.

Revista del Centro Estudiantes de Derecho. — Año IX. Núm. 56.

La Propiedad Inmobiliaria. — Bravo, Barros y Cía. 1914-1915. Buenos Aires.

Política, por Octavio R. Amadeo. — La actual situación del país se presta para estudiar con detenimiento las circunstancias un poco difíciles por que atraviesa.

La mejor manera de hacerlo es analizando la obra realizada o a realizarse por las agrupaciones políticas y observando hasta qué punto los representantes de cada uno de los partidos en lucha pueden llegar a satisfacer en su labor, no sólo a sus electores, sino a toda la nación.

El doctor Amadeo, con una crítica equilibrada, que se mantiene dentro de la más estricta corrección, emite juicios sobre determinadas personalidades, con la profundidad y solidez de criterio que lo caracterizan.

VALIJA POSTAL



D. J. O. (A Ella). — Lea buenos autores y estudie ramos generales. Esto es indispensable para pensar, y aquéllo para expresar el pensamiento.

M. T. C., Santa Lucía (F. C. C. C.). — Debe usted persistir. Cuando escriba diálogos, no los repita in extenso, como serían en la realidad. Hilvane los puntos culminantes.

Flor de Lis, Tucumán. — Que sea más corto.

T. M. — Sentimos no haber tenido espacio para publicar "Chicos en Carnaval".

H. Juiram. — Nos parece que llegará a escribir bien en ese estilo. Entre lo que debe evitar, apunte la desanimación del relato.

A. Iniramoguh. — Carece de interés.

F. H. F. — Lamentamos no haber podido publicar en oportunidad el soneto "Carnavalesca".

F. F. R. A., Belgrano. — Es bastante buena, pero ya que por lo visto puede hacerlo, haga otra mejor. Que haya más variedad de rimas.

A. M. (¡Pobre ser!). — Es necesario que los temas tengan cierto interés, y, si es posible, cierta novedad.

M. R., Buenos Aires. — Lindo no más.

N. de L. (Acuarela). — Mande nombre y dirección.

J. A. P. ("Flores..."). — Esmérese más.

L. R. ("Resucitando"). — Poco interesante. Quizá otro nos satisfaga.

Ramiro, Rosario. — Hay en usted cierto ingenio para ese género de literatura, pero no debe perder el tiempo buscando palabras raras. Con su sistema los lectores no se enterarían de lo que usted quiere decir si no tuvieran un diccionario a mano. Y eso, como usted comprenderá, resultaría muy fatigoso.

Carlos Carlés, Montevideo. — Son flojitas en el fondo sus composiciones, pero hay cierta facilidad en la forma. Tenga perseverancia y conseguirá escribir poesías muy aceptables.

Muñiza, Salta. — No está mal su dibujo, pero el asunto está ya pasado de moda.

Goutran, Santa Fe. — No sirve.

Pablo Cay, Dolores. — Muy mal medidos sus versos. Al que no le falta una sílaba le sobran dos.



AGRICULTURA Y VETERINARIA



A. B. y C., Azul. — Cualquiera de las tres especies de florales mencionadas en su consulta exigen una tierra suelta, negra, de jardín, cuidando que el lugar de su plantación permita un buen drenaje, para evitar el estancamiento de las aguas.

A. C. de Saa. — Es probable que el mal que sufren sus frutales resida en sus raíces, las que estarán en contacto con substancias nocivas.

D. D. — Con una tijera filosa puede cortarles, cuidadosamente, el exceso de las uñas de sus canarios.

N. Cullen, Santa Fe. — El tratamiento más eficaz para curar la afección cutánea que padece su caballo es la ablación de los tumores por medio de ligaduras elásticas, o en su defecto por el bisturí y toque con tintura de yodo.

M. T. Miranda. — Por los antecedentes que remite sobre la afección del potrillo, no es posible hacer un diagnóstico sin antes examinar el animal. Ocurra a un veterinario.

J. Orero, Mendoza. — Lo más práctico para curar a su perrito sería extirpar con el bisturí, y mejor aún por medio de un hierro candente la verruga desarrollada en la lengua, y después de esto tocar con un algodón empadao en tintura de yodo.

Morocha. — Con toda confianza el gatito podrá recibir, como alimento, trocitos de hígado sano.

José Frías, Lobería. — Al padrillo de su interés le dará en brebajes licor de Fowler, observando las siguientes dosis: el primer día le dará 5 gramos, el segundo, 10 gramos; el tercero 15 gramos, y así sucesivamente hasta 40 gramos, para decrecer en la misma proporción. El animal guardará reposo absoluto durante un mes. La alimentación será fresca; suprima el pasto seco.

Rosita, Capital. — Para evitar en lo posible el deterioro que durante el desarrollo sufren los granos de uva, convendrá que, desde la época de formación del racimo hasta el período de sazonamiento, espolvoree con un pulverizador o fuelle azufre en polvo, trabajo que deberá hacerse por la mañana.

Pajarito, Gualeguay. — A su planta de jazmín la cambiará de envase o lugar, asegurando un buen drenaje del agua; la tierra la mezclará con residuos vegetales.

En cuanto a sus aves enfermas, lo más práctico es sacar las gallinas enfermas del gallinero y sacrificarlas, si no son de valor, limpiar bien el gallinero, raspando y barriendo el suelo; hacer un montón con la mezcla de estiércol, comidas y paja de los nidos y quemarlo. Finalmente blanquear con cal las paredes y regar el suelo abundantemente con una solución desinfectante cualquiera. Si después de quince o veinte días no se hubieran producido en las aves sanas nuevos casos de enfermedad, se alojarán otra vez en el gallinero. Como indicación general se aconseja no mezclar jamás con las aves de un gallinero una extraña sin antes haberla tenido aislada y en observación durante quince días, pues podría introducir el contagio si ella procediera de un lugar infectado.

R. Mendía. — En la preparación del arrozal, la importancia de profundizar las labores del arado estriba principalmente en que el arroz se podrá desarrollar con una cantidad mínima de hierbas dañinas, pues, como es sabido, las malas hierbas del arrozal proceden, en su mayor parte, de semillas que generalmente se encuentran en la capa superficial. Los trabajos de preparación de un arrozal no terminan con la labor del arado, pues es necesario preparar definitivamente el terreno mediante anteriores trabajos de rastreo y carpido, a fin de desmenuzar la tierra y nivelarla de un modo uniforme. El objeto de los rastreos y las carpidas es doble, pues favorecen siempre una mayor aeración del terreno y facilitan al propio tiempo el arraigo de las raíces del arroz, suministrándole un terreno bien desmenuzado. En la nivelación del terreno se observará uniformidad en toda su extensión, para evitar un desarrollo defectuoso del arrozal, debido a los desniveles bruscos o poco acentuados.

J. M. Ralet. — La pimpinela y la esparceta son plantas diferentes. La segunda puede ser apta para el consumo de los conejos, mezclándola con otros vegetales comestibles. La época para su siembra es la primavera, exigiendo los mismos cuidados que la alfalfa.

* * *

La correspondencia será dirigida así: Doctor Antonio Grossi, Consultorio de Agricultura y Veterinaria de P B T, Chile, 263.
Consultorio particular: Maza, 188 (U. Telefónica 3773, Mitre).

¿Cómo deben llamarse los sucesores de don Salamito y doña Gaviota?

La admisión de nombres para bautizar a los sucesores de don Salamito y doña Gaviota, quedó clausurada el pasado miércoles. Las cartas recibidas después de esa fecha no serán publicadas.

Me tomo la libertad de molestarlo para proponerle los nombres con los cuales me agradaría bautizar a los sucesores de don Salamito y doña Gaviota. Estos son los siguientes: don Pebete y doña Grandota. Esperando sean de su agrado, lo saluda afectuosamente un antiguo lector de su acreditada revista, que tiene once años de edad y es el autor del dibujo del sobre. — **Oscar Villar. — Buenos Aires.**

Don Salamito y doña Gaviota fallecieron con los auxilios espirituales de la literatura porteña, q. e. p. d. Sus hijos políticos don Pepe y misia Margarita, don Botón y doña Presilla, don Rancho y misia Tapera don Peringundín y doña Barbona, don Peludo y misia Trampa, don Muerto-de-risa y misia Angustias, don Tragaderas y doña Cuentagotas; sus hermanos don Zambullo y doña Escarabella, don Chambergo y doña Chancleta, don Zapallo y doña Martuela, don Zinzafría y doña Cigüeña, don Gaballón y doña Tirabeca; sus sobrinos don Cuello Seco y doña Cascarrabia, don Chocolatín y doña Caraboba, don Conejo y doña Tortuga, Don Jarro y doña Bordalesa, don Gaita y misia Tamboril, don Bichofeo y doña Cachacienta, don Cacaseno y doña Bertolda, don Sorbevientos y doña Tragabalas, don Camisín y doña Comadrona, don Catarro y misia Tos; sus tíos, primos y demás parientes invitan a sus relaciones a acompañar los restos de los extintos al Cementerio del Olvido el miércoles 22 del corriente, a las 12 p. m. El duelo se despedirá por revista P B T. Casa mortuoria, Chile 263. Carruajes en la empresa de los hermanos **Miguel, Angélica y Sara Thelma y Cía**



Dibujo del niño Oscar Villar, que servía de dirección al sobre de su carta.

Vea si le gustan estos nombres para el matrimonio: 1.º don Cardo Seco y doña Espina Brava. 2.º don Puro Hueso y doña Gordura. — **Lorenzo R. Niri. — Mar del Plata.**

Para los sucesores de don Salamito y doña Gaviota me permito enviarle los siguientes nombres: don Tragavientos y doña Donata, don Pisafuerte y doña Roncabajo, don Esparraguini y doña Tortafrita, don Canuto y doña Cachirla, don Fulano y doña Mengana, don Salomón y doña Jamoncito, don Apagacirios y doña Mechita, don Cándido y doña Mirla, don Largucho y doña Corta, don Jirafa y doña Picingayo, don Zancudo y doña Chancleta, don Hipólito y doña Marcelina, don Marcelino y doña Matuña. Saluda a usted muy atentamente. — **Pepita. — Rauch.**

Nombres apropiados para los sucesores de don Salamito y doña Gaviota son: don Cirilo y doña Cirila, don Larguirucho y doña Bocha, doña Caranchina y don Carancho, don Chichiribí y doña Chichiribina, don Víctor y doña Rino y don Simeón y doña Simeona. — **Ema Castro. — Bahía Blanca.**

Mi gusto sería ponerles a los recién bautizados algunos de los siguientes nombres: don Pancracio y doña Pancracia, o don Caluroso y doña Friolenta, o don Esqueleto y doña Barrica. — **María Volouté. — Méjico 1080.**

Para bautizar al matrimonio propongo los nombres de Pipín y Pinota, o Jipín y Jipina. — **Roberto A. Gandini.**

A mi parecer, el nombre más apropiado es don Cartucho y doña Escalera o don Periscopio y doña Sinforosa.—**Angélica Núñez. — French. (F. C. O.)**

Estoy sufriendo una crisis nerviosa por el matrimonio infiel. Temo que se mueran sin bautizar terminando en el limbo. Por consiguiente le ruego los bautice urgentemente con uno de los siguientes nombres: don Marcelino y doña Presidencia, don Meterete y doña Matraca, don Severino y doña Martita, don Rasquetín y doña Rasqueta. — **Isabelita Cristina López. — Quilmes.**

Desearía que a los sucesores se les pusieran los nombres de don Corremucho y doña Pegavuelta o don Llevabultos y doña Coseperros.—**Elena Oreiro.—San Juan 4376.**

Remítole los siguientes nombres: doña Elocuencia y don Capirulo o doña Pasa y don Alfeñique. — **Dora. — Avellaneda.**

Como todavía no ha sido bautizado el excelente matrimonio, le envío estos nombres: don Integral y misia Menudencias, don Trueno y doña Santabárbara, don Kilómetro y doña Pulgada, don Asustado y doña Pacífica. — **G. A. P. — Liniers 378.**

Remito a usted los nombres del matrimonio sin bautizar: 1.ª categoría: don Atrapamoscas y doña Salerosa; 2.ª don Escarbadientes y doña Barrica; 3.ª don Inmensa Gordura y doña Pura Flaqueza; 4.ª don Esqueleto y doña Pimienta, y 5.ª don Jamón y doña Mortadela.—**Tomás W. del Poz. — Mar del Plata.**



Los sucesores en una bella "pose". Dibujo de Pablo Cruz.

Lamentando el fallecimiento inesperado de los simpáticos esposos, quisiera que sus sucesores gozasen de nombres lindos, tales como: don Ernesto y doña Eloísa o don Braulio y doña Rosa. — **Calcagno Ameghino. — (F. C. O.).**

Propongo que lleven los siguientes nombres: el, don Nanobuco, don Leoncavallo, don Fracasete. Ella, doña Mendigorria o doña Sancha. — **Un riojano. — La Rioja.**

Quisiera bautizar a los nuevos ocupantes con el nombre de don Temistufe y doña Voluminosa. — **César Correa. — Zapiola 1488.**

A esta nueva pareja, yo preferiría bautizarlos con los siguientes nombres: don Trompo y doña Piola, don Lápiz y doña Goma, don Chichón y doña Piedra. —**Miguel Lombardo. — Sadi Carnot 1151.**

Me permito pedir quiera nombrarlos: don Agapito y doña Sinforosa, don Chinchulín y doña Gallinácea o don Pío y doña Remedios. — **H. L. — Dennehy (F. C. O.).**

Tengo el honor de enviarles los siguientes nombres: El: Aquilino, Hilario, Eufrasio, Ludovido, Gumersindo, Darío, Canuto, Fabián, Crinóstomo, Nonato, Manongo, Sabiniano, Publio, Cástulo, Benigno, Hipólito, Macario, Alejo, Abdón, Arsenio, Anacleto, Zacarías, Juvencio, Zoilo, Ladislao, Gaudencio. Ella: Domitila, Restituta, Petronila, Hermenegilda, Ambrosia, Nicasia, Agapita, Coleta, Guadalupe, Perpetua, Peñaforta, Cirila, Boberila, Policarpa, Alvana, Agripina Aquitania, Albina, Erasma, Teodosia, Gaudencia, Cachirula, Clímaca, Sebastiana, Victoriana, Ruperta, Osera. — **Ester Rodríguez. — Adrogué.**

Muy apesadumbrado, propongo para que terminen las tribulaciones de los sucesores, se les designe por los siguientes nombres: don Canuto y doña Prosodia, don Nocturno y doña Sinfonía, don Zampatortas y doña Zambolla, don Ladrigullo y doña Granada, don Palitroque y doña Adiposis. — **Roberto.**

(Continuará).



Consultorio Femenino

Preguntas.

Soy excesivamente gruesa, y esto me fastidia mucho. ¿Qué régimen eficaz adoptaría para adelgazar? — **Obesa, San Juan.**

Me ha sido presentada una señorita en una reunión; ella me ha ofrecido su casa. Como me ha sido muy simpática, y me parece que yo a ella, quisiera entablar amistad. ¿Cómo podría hacerlo? — **Elba Sansy.**

1.ª Mi novio es excesivamente celoso. Agradecería en el alma que alguna ingeniosa lectora de P B T me aconsejara algún medio para curarlo radicalmente de sus celos. 2.ª ¿Qué crema me recomienda para un cutis grasoso? — **Agradecida desde ya, Flores.**

Hace un mes rompí las relaciones con un festejante que tenía. Cometí la imprudencia de entregarle mi retrato, y ahora no me lo quiere devolver. Esto me tiene intranquila y disgustada. ¿Qué debo hacer para obtener la devolución de mi fotografía? — **Totola, San Isidro.**

¿Quisieran indicar algún remedio conveniente, para que no le salgan más orzuelos a **Lindos ojos?. — Flores.**

1.ª ¿Qué me aconsejan para quitar las arrugas prematuras de la frente? — 2.ª ¿Qué es bueno para evitar los barrillos producidos por el calor? — **Lola Manso.**

1.ª ¿Quién tendría la amabilidad de darme una receta eficaz para las manchas rojas que me salen en el cutis? — 2.ª ¿Con qué podría afinarme la nariz? — **Presumida Salteña.**

Ruego a las lectoras de P B T me digan qué es conveniente para sacar la caspa adherida al cuero cabelludo. — **Chela.**

Respuestas:

A Dolores, Lomas de Zamora. — Puedes escribir con toda confianza al "Consultorio Femenino", y trataremos de consolarte.

A Desolada. — No pierdas nunca la esperanza, que es una amable y alentadora compañera. Tu mal tiene remedio. Ya verás cómo cambia tu vida en cuanto halles ese atractivo de que hablas. Como tú yo sufría, pensando que nunca llegaría a realizar mis ideales... Y cuando más convencida estaba de mi mala suerte, alguien vino a demostrarme lo contrario. Haz algo de tu parte y espera... — **Felicidad, Tucumán.**

A Rosa Blanca. — Te aconsejo que emplees, para quitarte los puntos negros de la cara, la receta que va a continuación y que a mí me dió excelente resultado: lanolina, 20 gramos; vaselina, 20 gramos; agua oxigenada, 20 gramos; azufre, 8 gramos. Todas las noches, al acostarte, fricciónate con esta mezcla. — **Margarita.**

A. Enlutada. — 1.ª Puedes usar el traje de paño opaco, adornado con crespón. — 2.ª Un año de luto y seis meses de medio luto. — 3.ª Este libro podrás adquirirlo fácilmente en cualquier librería, pero en francés. — **Entendida.**

A. Mary. — San Juan. — Las fricciones con aceite de castor perfumado, por espacio de una semana, me hicieron crecer notablemente el cabello. Pruébalo tú. — **Blanquita, Buenos Aires.**

A. Lina, Santa Fe. — Yo te aconsejo que no seas rencorosa. Escríbele tú primero. y verás como la amistad vuelve a ser lo que era. — **Julia.**

A Tulipán. — No sé si mi opinión podrá servirte de algo; pero te aconsejo que, siendo como tú dices, no debes corresponderle de ninguna manera. — **Justita, Quilmes.**



Lo que dice el médico

A propósito de las aguas del Riachuelo, su contaminación y los peligros que entraña para la salud pública, se ha estudiado la mejor manera de hacerlas aptas para el consumo; pero, ya sea por desidia o por imposibilidad material, lo cierto es que muchos de los planes y propósitos higiénicos han quedado en proyecto solamente, descuidando la gravedad de las circunstancias, y haciendo que los numerosos microbios que contienen esas aguas malsanas, sigan su obra destructora, ocasionando gran número de enfermedades infecciosas, entre ellas la fiebre tifoidea, causa de mortalidad verdaderamente alarmante.

Siendo absolutamente indispensable el empleo del agua para la alimentación, y ya que las comisiones encargadas de su saneamiento poco o nada hacen para conseguirlo, es necesario que cada uno en particular trate de hacer desaparecer esos bacilos temibles, purificando y desinfectando el agua hasta convertirla en inofensiva.

Para conseguir agua pura se han recomendado varios procedimientos. Uno de los más seguros parece ser el empleo de los filtros, pero a condición de que cada dos o tres días los recipientes sean lavados y frotados con agua caliente y luego desinfectados, porque de lo contrario se convierten en un receptáculo de microbios, pues el agua que pasa a través de sus poros arrastra nuevas bacterias y se halla más contaminada que antes.

Como el hacer esta limpieza requiere mucho tiempo y no menos esmero, no son pocas las amas de casa que descuidan este detalle creyéndolo demasiado prolijo, y se limitan a efectuar un simple lavado del filtro cada ocho días; de manera que el agua, lejos de purificarse, aumenta en poder infeccioso; pero teniendo la precaución de mantener el filtro en perfecto estado, no hay peligro, y el líquido está libre de todo microbio peligroso.

Otros médicos aconsejan la esterilización del agua por agentes químicos.

Estos consisten en poner en el agua pastillas de yodato de cal, obteniendose por este medio que al cabo de diez minutos los microbios se contaminen con el yodo disuelto y la depuración sea completa. La decoloración se efectúa por medio de un comprimido de hiposulfito de soda.

Este procedimiento lo emplean muy a menudo las tropas que están de guarnición en países cálidos, como la India o Africa, por ejemplo, y si bien es cierto que el agua conserva un sabor metálico, esto no implica ningún peligro para la salud.

De todos los métodos, el mejor es, tal vez, el de hervir el agua.

Aunque se diga que su digestión es difícil, debido a que la ebullición la priva del aire que contiene, en realidad pierde una porción muy pequeña, y el estómago la recibe perfectamente.

Menú de la semana



Coles rellenas. — Se pica carne magra y se echa en una cacerola con especias molidas, queso y pan rallado, sal, piñones y perejil picado; se amasa este picadillo con huevos batidos, en la proporción de cuatro huevos por medio kilo de carne. Se quitan a la col las hojas duras y el tronco y se ponen a hervir en caldo. A medio cocer se saca y en el centro se pone el relleno, o sino entre cada hoja, atándolas bien. Se prepara una salsa de tomate, cebolla y ajíes, se le agrega caldo y se pone al fuego con la col rellena, hasta que las hojas estén completamente cocidas.

* * *

Sopa Argenteuil. — Se cuecen en agua salada dos atados de espárragos y luego se cortan en pequeños trozos. Se echan en caldo y se le agrega puré de papas y manteca. Se revuelve bien y se deja hervir por espacio de diez minutos.

* * *

Arenques a la marinera. — Se limpian muy bien los arenques y se ponen muy cerca unos de otros en una cacerola chata. Se les rocía con vino blanco y un poco de agua; se añade manteca deshecha con un poco de harina, perejil, cebolla, hongos y un ajo, todo muy picado. Sazonado con sal y pimienta, se echa sobre los arenques y se pone a fuego vivo, teniendo cuidado de mover la cacerola para que no se queme el pescado.

* * *

Biftecs Colbert. — De un trozo de lomo se cortan tres o cuatro pedazos, algo gruesos. Sazonados con sal y aceite, se ponen a la parrilla durante siete u ocho minutos, dándoles vuelta. Se echan en una cacerola seis cucharadas de gelatina derretida y se hace hervir. Se retira del fuego y se le agrega, poco a poco, sin dejar de revolver, 100 gramos de manteca. Cuando esté bien ligada, se le pone el zumo de un limón y perejil muy picado. Colocados los biftecs en una fuente, se cubren con esta salsa.

* * *

Bizcocho inglés. — Se bate una libra de manteca durante una hora y se le van echando doce yemas y seis claras de huevo, sin dejar de batir. Se le agrega una libra de harina y otra de azúcar, raspadura de limón, un polvo de nuez moscada, otro de canela y una copa de ron.

Todo junto se bate otra hora y se van poniendo en moldes untados con manteca al horno suave. Si se desea, pueden añadírsele también pasas de Corinto y dulces abrillantados cortados en trozos pequeños.

PARA LAS LECTORAS de PBT

Cada día que pasa parece confirmarse más la moda de los saquitos hechos en género y adornados con bordados de perlas. Con un poco de habilidad y de paciencia, muy bien puede una misma hacerse uno de estos saquitos tan lindísimos, tan perfectos y menos caros que los que se compran en las tiendas de lujo. Aquí hemos reunido, en estas dos páginas, varios modelos elegidos entre los más nuevos.

Con 25 centímetros de terciopelo color verde viejo en 55 de ancho, e igual cantidad de raso gris plateado, se hará el gentil modelo que ocupa el centro de esta página. Se empieza por hacer el bordado como para los anteriores modelos. Este se compone de tres pedazos, y después de bordados se junta y se cosen las costuras, que se esconden bajo una torzada de cuentas, hechas de la siguiente manera: Como no se pueden cortar estas torzadas, bajo pena de ver las cuentas desgranarse, se toman tres hilos fuertes y del largo de cada costura que se quiere tapar o disimular; se procede a enhebrar cuentas pasadas por los hilos, que se reunen a ún extremo y se les va trenzando, sujetando la otra extremidad, hasta que la torzada está suficientemente formada. Se hacen y se colocan grandes bellotas de cuentas, a cada punta y en el bajo del saquito.

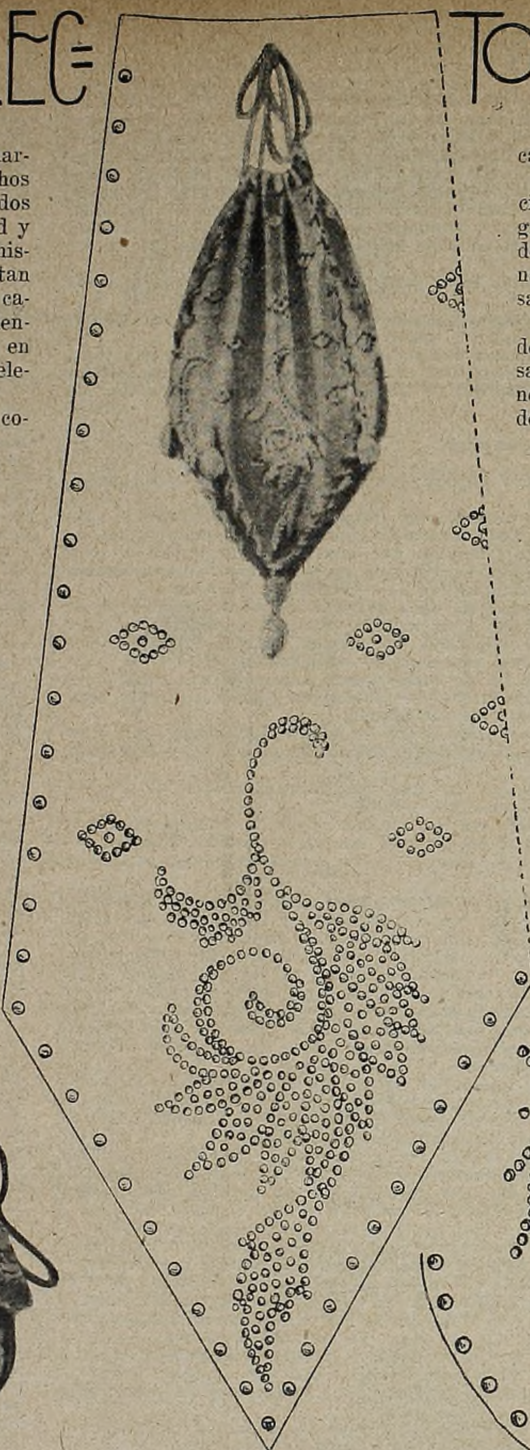
El cordón o *cordeliere* que hace el cierre es de seda. Sirve de fondo al grabado de dicho modelo un dibujo del detalle del bordado perlado en tamaño natural, de uno de los tres costados del saquito

El modelo de la izquierda es en piel de seda negra, forrado en otomano rosa. Se necesitan 45 centímetros de género piel de seda, en 50 centímetros de ancho, y 30 de otomano rosa. Se bordan los motivos con perlas o cuentas de acero número 4. Como existen en diez grosores diferentes, se puede elegir el número que se prefiera, según se desee que el bordado sea más fino o más grueso.

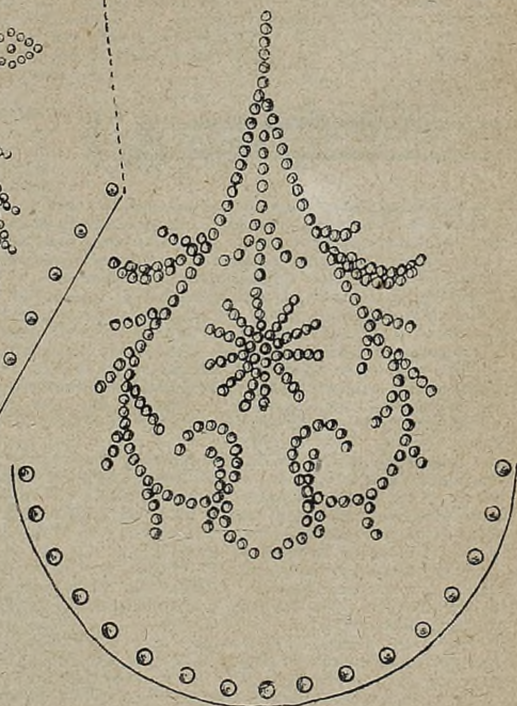
Una vez terminado el bordado, recórtense los dientes del bajo del volado, hágase un dobladillo y colóquese encima de él y a cortas distancias en bies, grupitos de tres cuentas de acero enhebradas juntas. Después recórtense los dientes que forman el borde su-



Saquito en piel de seda negra con forro en otomano rosa con bordados perlados en acero.



Saquito de terciopelo verde bordado en canutillo y forrado de raso gris. Dibujo en tamaño natural del motivo para el bordado del saquito.



Motivo para el bordado del saquito en piel.

RESPLANDECEN DE JÚBILO

LOS BELLOS OJOS DE LAS DAMAS, AL HOJEAR EL NÚMERO DE MARZO DE LA INSUPERABLE REVISTA

PICTORIAL REVIEW



Miniatura de la cubierta de marzo

NO ES EXTRAÑO,
"PICTORIAL REVIEW"
ES PARA LA MUJER

una buena amiga,
una consejera solicita,
un libro interesante y ameno.

Examinando sus páginas se encuentra en ellas literatura selecta, las últimas creaciones de la moda, secretos maravillosos del tocador, consejos respecto a la higiene y al hogar.

Escriba usted unas cuantas lineas en el adjunto cupón y remitalo HOY MISMO.

Nos quedan muy pocos ejemplares de tan valioso número. Si usted demora en pedirlo, quizá no podamos ya complacerle.

CASA IZQUIERDO

Carlos Pellegrini 490 Buenos Aires

HÁGALO HOY MISMO. Es fácil que mañana no dispongamos de un solo ejemplar.

CUPÓN

Sr. Ricardo Izquierdo. C. Pellegrini 490, Bs. As.

Adjunto envío a usted **50 CENTAVOS** en estampillas para que se sirva enviarme el número correspondiente a este mes de Marzo de su revista de modas, literatura y arte "PICTORIAL REVIEW".

Nombre ....

Calle ....

Localidad ....

Ferrocarril ....





Saquito en ''taffetas'' negro bordado con lentejuelas y cuentas de acero. Dibujo en tamaño natural del motivo bordado en el saquito.

perior del saquito y fórrense con el otomano rosa, hasta la altura de la jareta. Adornen los contornos de estos dientes de la misma manera que los del bajo del volado. Corten una tira derecha de piel de seda y otra en otomano rosa de 20 centímetros de alto por 40 de ancho, y ciérrenla en redondo, frunciendo una extremidad y fijando estos frunces bajo un redondel de cartón recubierto en piel de seda. En el interior se esconden también los frunces bajo otro redondel de otomano.

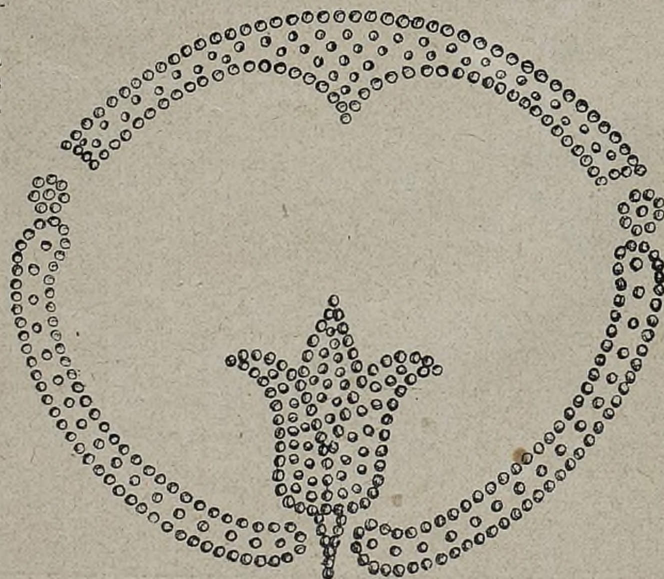
Reúnese el borde superior del saco haciendo dos hileras de pespuntes y un ojal a cada extremo de los costados del pespunte, por donde se pasa una cinta para fruncir, apretar y cerrar el saquito de mano. Al extremo opuesto de la página aparece el motivo perlado tamaño natural, hecho con cuentas de acero. Dentro de un pedazo de *taffettas* que tenga 70 centímetros de largo por 50 de ancho, se trazan los contornos del saquito que constituye el tercer modelo de estas notas. Las hojas son bordadas con cuentas de acero número 2; los arabescos y la línea que contorna el saquito son hechos con lentejuelas de acero, que van montando una sobre otra al coserlas. En los lugares donde se juntan las lentejuelas, colóquense cuentas de acero más chicas, es decir, del número 4.

Para confeccionar el último modelo procédase como para el anterior, pero los dientes son aplicados al saquito de abajo por una puntada disimulada que se esconde dentro del bordado. Se sobreentiende que una vez cosidos los dientes al fondo del saco, habrá que recortar el género por el revés, tomando la forma de los dientes. Los frunces del fondo del saquito vienen a fijarse sobre un fondo ovalado. Dos pequeñas bellotitas, prendidas del mismo rabito, se fijan entre diente y diente, en forma de caireles. El bordado se puede hacer con cuentas de acero o de mostacilla.

MIGNONNE.



Saquito en ''moiré'' negro, bordado con perlas de acero, forro pequinado en gris, plateado y rosa.



Dibujo del motivo bordado en el saquito en ''moiré''.



O ES FANTASÍA

La prueba es de las que no admiten réplica. Aquí o hay que creer o volverse loco. El hecho es éste: las mariposas, que no se prestan a componendas ni farsas, acuden a mi carne como si de una flor se tratase. En efecto, no otra cosa es mi piel. Toda yo soy una flor. Indudablemente tenía razón mi marido. ¿Dónde lo habría aprendido el pícaro? Ahora se comprende el descomunal éxito obtenido por el jabón Reuter, y no miente el amigo que tiene la perfumería "La Higiénica" al asegurar que con la sola venta del jabón Reuter se sostiene su comercio en muy buena parte. Se vende — dice — como pan bendito, pero en tal forma, que, aunque sea más caro que otros y obtenga una comisión pequeña, relativamente, ¿qué importa? la ganancia es superior a todas las otras. ¡Y tan superior! — dice el perfumista, con su sonrisa de hombre satisfecho de sus buenas entradas. Y es natural, al fin y al cabo la gente no es zonza y se ha de haber convencido de que el jabón Reuter es el elemento higiénico mejor y el que tiene un perfume más exquisito. Sólo faltaba que el amigo de la perfumería me viese. Estoy segura de que me alquilaría para su escaparate. Esta es la mejor réclame. Verlo para creerlo. Todo el mundo se echaba sobre el jabón Reuter y lo agotaba.

Precio del ejemplar: En la Capital, $ 0.20. — En el interior, $ 0.